



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Título del trabajo

“La vida cotidiana de la mujer campesina: Una relación de poder entre los sexos”.

Estudio de caso en la comunidad cañera de Huatecalco, estado de Morelos.

TESIS

que para acreditar las unidades de enseñanza - aprendizaje de Seminario de

Investigación e Investigación de Campo y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Claudia Romero Hernández

COMITE DE INVESTIGACIÓN

Director: Emanuel Orozco Nuñez

Asesores: Ricardo Falomir Parker

José González Rodrigo

AGRADECIMIENTOS

En la comunidad a la Señora Leonor, Don Rubén, Rubencito, a Doña Kata e hija, a Don Emigdio, a la "Mini", a Doña Aurelia y a Don Benigno quiénes compartieron conmigo su hogar, su comida, risas y tristezas. A mi director y asesores de tesis cuyas críticas, aportaciones y comentarios permitieron que éstas páginas sean posibles. A todos ellos les brindo mi gratitud porque sin su valiosa ayuda el presente trabajo no sería una realidad; y muy en especial a mis padres y a mi gata "Fafy"

R E S U M E N

Descripción de relaciones de género en una comunidad cañera del estado de Morelos, analizando la identidad femenina y masculina, relaciones intra y extradomésticas de hombre y mujeres de diferente origen étnico y condición social. Estas relaciones sociales se enmarcan por dinámicas de control y dominio sustentadas en el poder masculino, expresado en diversas formas de violencia.

A pesar que las mujeres viven bajo el dominio masculino, han reelaborado signos y significados para crear un poder "subordinado", por el cuál satisfacen sus principales necesidades económicas y eróticas. Este poder se valida en el fluído menstrual, agente mágico que "Endiosa" a hombres.

INDICE

Introducción

Resumen

Acercarnos al problema de investigación

Marco Teórico

Metodología

Capítulo 1 Huatecalco: Un poblado campesino

1.1 Ubicación Geográfica	pag	17
1.2 Principales Aspectos sociales de Huatecalco	pag	20
1.3 Campesinos, azúcar y movilidad social	pag	23
1.4 La economía doméstica campesina en Huatecalco	pag	29
1.5 Estrategias de subsistencia familiar	pag	32
1.6 División sexual del trabajo dentro de las unidades domésticas	pag	39

Capítulo 2 Identidad y Género

2.1 El nacimiento o la construcción sociocultural de la persona	pag	45
2.2 Familia y mujer. Principales agentes socializadores de la identidad adscrita al género	pag	50
2.3 Valores culturales como controladores genéricos	pag	53

Capítulo 3 La cotidianidad de la mujer campesina en lo doméstico y estradoméstico

3.1 Pobreza, mujer y mundo doméstico.....	pag 62
3.2 Mujer migrante y relación familiar	pag 66
3.3 La vida reproductiva en mujeres adultas nativas	pag 72
3.4 Mujeres nativas adultas y relación familiar	pag 76
3.5 La vida reproductiva en mujeres jóvenes nativas	pag 83
3.6 Mujeres jóvenes y relación familiar	pag 87
3.7 Mujer, clase media y mundo doméstico	pag 89

Capítulo 4 Mujer y Matrimonio

4.1 El baile y las formas de matrimonio	pag 95
4.2 La mujer casada	pag 104
4.3 Inestabilidad matrimonial y el “trabajo sexual doméstico”	pag 107
4.4 El trabajo sexual doméstico, vinculo de placer sexual no otorgado por el marido	pag 113

Capítulo 5 Mujer y Violencia conyugal

5.1 Tipos de violencia intradoméstica en Huatecalco	pag 116
5.2 Estatus socioeconómico	pag 118
5.3 Alcoholismo masculino y violencia	pag 125
5.4 Interacción conyugal	pag 129
5.5 Comportamiento generacional	pag 141

Capítulo 6 Dominio de Géneros: Reproducción de Arquetipos culturales

6.1 La superioridad social y genérica del trabajo agrícolapag 143

6.2 El mundo sexual ¿otro dominio masculino?pag 150

6.3 Machismo y sexualidad ¿jerarquías masculinas?pag 157

6.4 La menstruación como el poder subordinadopag 159

Conclusionespag 168

Bibliografía

Anexo I Fotografías

Anexo II Herramientas metodológicas

INTRODUCCIÓN

"Mujer, si te han crecido las ideas
de tí van a decir cosas muy feas
que, que no eres buena
que, que si tal cosa
que cuando callas
te ves mucho mas hermosa

(L. y M. Gloria Martín)

(M.

En los contextos rurales y también en los centros urbanos marginados de México, la condición de las mujeres indígenas y/o campesinas se ven enmarcadas por varios aspectos entre ellos la pertenencia a un grupo étnico, a sí como una asignación genérica, sin embargo lo que se encuentra latente por considerarse casi sinónimo a lo indio/campesino, es la categoría de pobreza y categorías (pobreza extrema, pauperización, etc)

El ser mujer campesina en México implica además de la pobreza, otras categorías valorativas como el ser sumisa, abnegada, cuyo rol funcional y “permitido” es la maternidad siendo así mismo reproductora de símbolos y estereotipos dirigidos a sus vástagos, producto de tradiciones y costumbres culturales que muchas veces violentan su condición de género. Empero es menester recalcar que esta imagen estereotipada de “la típica mujer mexicana” que nos han introducido a lo largo de la historia, responde a la insistencia de las políticas globalizadoras que pretenden unificar u homogeneizar la categoría de mujer en México.

No obstante este estereotipo no recupera la realidad o realidades de las mujeres de nuestro país. Esta imagen no toma en cuenta la gran diversidad de situaciones en dónde las mujeres campesinas no comparten historia, ni espacios físicos y sociales, ni vivencias, experiencias, así como modos de vida y concepciones del mundo.

Del mismo modo la dominación de las mujeres campesinas/indígenas por el poder masculino tiene diversos matices volviéndose las dinámicas de opresión-supresión

diferentes, dependiendo el lugar, el tiempo y la cultura.

Para tratar de entender esta gran diversidad es menester introducir a manera de análisis el concepto de género, que sintetiza los valores, costumbres, expectativas, vivencias y comportamientos para un determinado sexo, en un espacio y tiempo específico.

El presente trabajo que aquí se muestra tiene entre varios objetivos, mostrar cómo es la vida de un grupo determinado de mujeres campesinas de una comunidad cañera situada al sur del estado de Morelos, dónde el ser mujer, si bien responde a los estereotipos “tradicionales”, también responden a otros patrones culturales que, quizá, para las “buenas conciencias” no son “aprobadas”. No obstante el mostrar la vida de un grupo específico de mujeres permitirá romper con la falsa imagen de ésta, lo que al mismo tiempo destacará que muchas de las políticas gubernamentales ya sea de salud, educativas, económicas, etc, no responden a la realidad vivida por estos grupos sociales

1.1 Acercarnos al problema de investigación

Cuando pretendemos realizar una investigación en una comunidad dada con un problema ya planteado, la supuesta realidad que exponemos no siempre resulta cierta.

Cuando llegué por primera vez a la comunidad de Huatecalco, mi tema de investigación era la Tuberculosis Pulmonar como enfermedad. Estuve una semana preguntando a los campesinos si sabían que era la Tuberculosis

pulmonar y si conocían a alguien con dicho padecimiento. Las respuestas eran variadas pero guiadas a una sola respuesta:

“-¿La tuberculosis pulmonar?, no esa enfermedad no da aquí, lo que da mucho es el dengue, ese sí para que vea esta fuerte, sobre todo en época de lluvias-“

Dado que la tuberculosis pulmonar no era un problema relevante en la comunidad, me vi en la tarea de buscar otro. Empecé con la elaboración de un censo dónde preguntaba cuáles eran los padecimientos mas frecuentes en la población. Por fortuna o no, los censos se aplicaron en las mañanas porque a partir del medio día el calor era sumamente bochornante lo que obstaculizaba el trabajo de campo.

El aplicar el censo por las mañanas permitía que fueran las mujeres encargadas del hogar las que contestaban a mis interrogantes dado que sus maridos se encontraban en el campo trabajando. No sé porqué, pero las mujeres que entrevistaba comenzaron a platicarme sobre la vida y/o trato que les daba su pareja o cónyuge. Los relatos se dirigían a tres caminos:

- Enfermedades de transmisión sexual
- Relaciones extramaritales (infidelidad) de maridos con vecinas y
- Violencia intradoméstica

Lejos de que yo escogiera el tema a investigar, las mujeres campesinas de Huatecalco me eligieron la investigación. En base al sondeo que realicé en la

comunidad, mi tema a indagar se centró en la vida social y cultural de Hombres y Mujeres cañeros.

La presente investigación esta encaminada a mostrar cómo son las relaciones de poder entre géneros y sobre todo, tratar de responder la siguiente interrogante:

¿Cuáles son los mecanismos sociales que permiten que las mujeres que viven bajo la opresión de valores y costumbres producto de una cultura “machista”, puedan satisfacer necesidades (biológicas, económicas y sociales) sancionadas y prohibidas por las normas socioculturales de su comunidad?

Para responder a la pregunta, el estudio se conforma por 6 capítulos, dónde se describe el contexto social de la comunidad hasta la vida cotidiana de las personas (sobre todo de las mujeres). Es menester aclarar que todo lo descrito parte de los testimonios de las propias mujeres de Huatecalco, lo que puede dar un sesgo de información, o dar la impresión de que son las mujeres las únicas que sufren y sienten, no olvidando que los hombres como género también sufren pero de diferente forma por lo que considero conveniente que alguien retomara e investigara este otro mundo poco estudiado, el mundo de lo masculino.

1.2 Marco Teórico

¿Para que nos sirve el concepto de Género?, ¿qué importancia tiene dentro de los trabajos antropológicos?. Si bien , el concepto como tal de Género ha sido empleado durante décadas como un concepto que hace referencia a la

pertenencia a una clase, especie u objeto, también ha sido utilizado en diversas disciplinas o ciencias como la biología, la literatura, la gramática, etc, sin embargo el concepto de Género dentro de las ciencias sociales como la antropología, gracias a los movimientos feministas iniciados en Francia con Simone de Beauvoir con su libro titulado “El segundo sexo”, se vuelca y se convierte en un concepto analítico que muestra las diferencias entre los sexos como raza humana.

Pero ¿porqué este concepto es retomado por las feministas?. Se retomó para describir y explicar las diversas formas de explotación y dominio a las que están sujetas las mujeres en casi todas las diferentes culturas en espacios y tiempos diferentes, dado que la diferencia genérica alude en la mayoría de las etnografías, relaciones de dominio y subordinación (masculino - femenino), es decir, el concepto de género permite ver las diferencias como desigualdades sociales.

En las ciencias sociales como la psicología, sociología, antropología el concepto de género como bien dice Marta Lamas (1986) es una categoría sociocultural que explica las diferencias entre los sexos dependiendo su cultura, es decir, son todos aquellos valores, costumbres, expectativas que corresponden a un sexo femenino o masculino según sea el caso, pero estas costumbres o valores dependerán de la cultura en la que están inmersas. Pero ¿qué es lo masculino y lo femenino?, ¿son constructos biológico o sociales?. ¿qué determina el sexo? ¿qué es el sexo y el género?

En una revisión realizada por la feminista Ann Oakley (1977), muestra que a partir

de investigaciones realizadas en el campo de la medicina, el sexo de los individuos refiere únicamente a la posesión de los órganos genitales (pene o vagina) empero el sexo no necesariamente indica la pertenencia al género, es la cultura la que otorga el género a los individuos. Porque como bien dice Oakley y Lamas es “más maleable lo biológico que lo cultural”.

Como ejemplo al argumento citado, existen casos de hermafroditas que a pesar que tienen órganos sexuales de hombre y mujer es su entorno social y cultural los que les asigna el género al que pertenecen, es así que encontramos a hermafroditas que se sienten, viven y tienen expectativas de mujeres y no de hombres a pesar de poseer un pene, y viceversa.

Pero ¿cómo se obtiene el género?. Los padres de los niños juegan un papel muy importante en la construcción de la identidad genérica de los sexos. El proceso del aprendizaje para la obtención del género se puede resumir en 4 fases o mecanismos sociales como indica la autora Oakley (op. Cit)

a)En la etapa del nacimiento la madre del niño tiene ciertas actitudes y comportamientos diferentes para cada niño según su sexo biológico. El tipo de estímulos otorgados por la madre en los primeros meses de vida del niño será diferente según se trate de una niña o niño.

b)La canalización de la madre al dirigir la atención de su hijo(a) hacia determinados objetos, ejemplo los juguetes

c)El trato verbal que emplean los padres para dirigirse a los niños va a ser diferente si se trata de una niña o niño, a partir de esto los niños aprenden a pensar sobre sí mismos como hombres o mujeres y a identificarse con su padre o madre.

d)El último proceso es la exposición a la actividad. Tanto niñas como niños están expuestos a actividades tradicionalmente masculinas y femeninas (actividades extradomésticas - intradomésticas)

No obstante el proceso que propone Marta Lamas(op. Cit) es el más completo porque introduce la categoría de ROL, aunque si bien los procesos son muy semejantes al anterior:

a)Asignación de género. -Al niño o niña se le otorga el género dependiendo sus órganos genitales

b)Identidad de género.- Se construye a partir de los juegos, durante los primeros años de vida del niño o niña

c)Rol de género.- Que son las normas que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento masculino y femenino.

A partir de estas etapas o ciclos el mundo social y cultural se ve dividido en dos mundos. El mundo femenino y el mundo masculino o como bien indica Gayle Rubin (1986) el mundo social tiene explícito un sistema de sexo género, es decir,

lo que dicta la sociedad qué debe ser apto para cada sexo.

Sin embargo es menester decir que no debemos caer en un reduccionismo cultural, dado que lo biológico funge un papel muy importante en el rol de los individuos, sobre todo cuando hablamos de las diferencias genéricas entre los sexos.

Michelle Zimbalist Rosaldo (1974) cuya principal aportación dentro de las corrientes feministas fue explicar las bases estructurales de la génesis de la desigualdad de géneros introduciendo las categorías analíticas de división sexual del trabajo y espacios domésticos y extradoméstico, dentro de las relaciones sociales, dónde el papel de la mujer a lo largo de la historia siempre ha sido de subordinación frente al mundo de los hombres.

Zimbalist propone que si bien las diferencias de género es producto de la cultura, el papel de la biología también es partícipe para explicar la subordinación de las mujeres como un hecho universal.

El principal aspecto biológico que hace diferente a la mujer del hombre es su capacidad reproductora, es decir, la maternidad, a partir de este hecho biológico se fundamenta la inclusión de la mujer por su cultura, al ámbito doméstico, porque bajo su tutela esta la crianza de los hijos (periodo de lactancia) y por tanto del núcleo familiar, mientras tanto, los hombres se dedicaba a la caza o pesca en busca de alimentos para la sobrevivencia del grupo. A partir de esta división sexual del trabajo en actividades públicas y privadas se explica, en parte, la

subordinación de la mujer o la poca valoración que se tiene de ella en las diferentes culturas.

La mujer es sinónimo de naturaleza por su capacidad de procreación y el hombre es producto y hacedor de cultura, por lo que nos encontramos con oposiciones binarias: naturaleza vs cultura. Inferior vs superior; mujer vs hombre.

Sin embargo es menester mencionar que la maternidad como un hecho biológico, ha sido manipulado por las sociedades para menospreciar o relegar a la mujer en un segundo término dentro de las estructuras sociales. Bajo el "pretexto" de la maternidad a la mujer se le ha excluido del mundo social, de los asuntos públicos, espacios únicos de hombres. Por tanto los hombres al verse involucrados en el espacio público lograron su dominación.

Mientras tanto a las mujeres se les atribuyeron valoraciones socioculturales que giran alrededor de la maternidad. A partir de esta manipulación social como un hecho histórico, se ha creado una imagen casi "universal" de la identidad femenina, es decir, sólo es posible concebir a la mujer como: objeto sexual pasivo, madre devota y esposa obediente, sin olvidar la imagen de la abuela sentada en la mecedora tejiendo suéteres para los nietos.

¿Pero cómo concebimos a las mujeres mexicanas? ¿qué valoraciones sociales y culturales tenemos en torno a ellas?.

Como bien argumenta Marcela Lagarde (1993) la mujer sobre todo aquella que

está inmersa en una cultura dominada por la ideología "patriarcal" o "machista", (según como lo quieran tomar los ideólogos) como la mexicana, solo se concibe a la mujer como un ser sexuado, en cuanto se le valora por su vagina, receptáculo de vida y genital como dador de placer sexual, es decir, no se ve a la mujer como un ser completo, como un ser humano, sino sólo se logra concebirla como un espacio cuyas dimensiones son dos: la procreación y el cuerpo erótico.

El cuerpo de la mujer como espacio de procreación es la valoración positiva que la sociedad le otorga a la mujer, porque es su deber ser, el cuerpo como espacio erótico es la valoración negativa de las mujeres, sólo es positivo si este erotismo es un espacio para dar placer a los "otros" en este caso a los hombres. O mejor dicho a su cónyuge.

La imagen de la mujer mexicana se sustenta en el mito de la Virgen María, que concibió por obra del espíritu Santo, a sí toda mujer debe de ser buena, pura y santa aunque "coja", pero para que sea pura y santa no debe de sentir placer por coger, si lo siente luego entonces se convierte en una mala mujer, en la "puta", porque hace goce de su sexualidad.

¿Pero como se ha logrado esta imagen distorsionada de la mujer mexicana?

A la mujer se le ha enseñado a reprimir toda sensación que proviene de su cuerpo, de las zonas erógenas, sensaciones que causan placer, pero se ha enseñado que aquello que produce placer en las mujeres es pecaminoso. Entonces ¿qué pasa con la sexualidad femenina?

Desde que se nace, a la niña se le introducen una serie de valores, actitudes, comportamientos, etc, impuestos por una cultura erótica sustentada en una ideología dominada por los hombres la cuál comienza y es reproducida por generaciones a través de la madre.

La madre tiene un apego erótico más íntimo y prolongado con el hijo varón e inclusive los tratos son más cariñosos, sin embargo el ,trato que recibe la niña es diferente. La madre la desteta más pronto que al varón y la introduce rápidamente al mundo de lo doméstico, es decir, comienza el aprendizaje de ser cuerpo, objeto al servicio de los demás. Esta cultura fálica hace que la madre desee al hijo y lo mantenga más a su regazo por el miedo de la castración y en cambio con la hija no sucede así porque es su igual, tienen las mismas limitaciones y carencias.

La niña en la adolescencia comprende a través del silencio de la madre que su sexualidad es mala, puesto que la madre nunca le hablo de la menstruación y si lo hizo fue para decirle que tuviera mucho cuidado con los hombres, de las relaciones sexuales y mucho menos del placer que éstas causan, y solo sirve y es concebida para dar placer al futuro marido, viendo la sexualidad como un deber y no como un gusto personal y una necesidad femenina.

Sin embargo la mujer aprendió que de su cuerpo erótico puede sacar provecho, porque todo subordinado aprende y crea un poder subalterno, el poder de los dominados. En este caso el cuerpo como objeto sexual. Es difícil comprender cómo las mujeres se desprenden de su cuerpo para sacar ciertas necesidades que ellas carecen, como si el cuerpo fuera algo desprendible.

Esta utilización que hacen las mujeres de su erotismo se vuelve un poder social, empero dentro de su erotismo resurge otro: el poder de la menstruación. En varias etnografías se habla de la menstruación como un poder maléfico que emplean las mujeres para embrujar a los hombres, así mismo se contempla, la menstruación como un tabú por las prohibiciones que ésta conlleva, sobre todo en el mundo masculino. A partir de dos espacios del cuerpo femenino, valorados por la sociedad, el cuerpo como procreador (maternidad), y el cuerpo como objeto erótico (placer sexual a otro), las mujeres crean y relaboran significados y símbolos que les permiten crear poderes sociales, como clase y género oprimido para dominar el mundo sustentado por el poder masculino.

1.3 Metodología

Dado que la presente investigación se diseñó para mostrar la interacción social y sexual entre los géneros, así como sus relaciones de poder, patrones de comportamiento sexual y sus repercusiones en términos de salud (violencia intradoméstica) en la comunidad campesina de Huatecalco, se utilizó el método etnográfico, es decir, el estar ahí o trabajo de campo, así como sus técnicas de investigación, sin embargo, cabe señalar que el estudio se realizó en dos prácticas de campo, en las cuáles se utilizaron diferentes técnicas de investigación. (Ver Anexos)

1 Primera práctica

a)Aplicación de censos.- Se aplicaron en total 30 censos de forma aleatoria que permitieron identificar indicadores socioeconómicos, así como los problemas de salud más relevantes en la población femenina de la comunidad(violencia intradoméstica, enfermedades de transmisión sexual, salud reproductiva, etc)

b)Entrevistas con informantes.- Se hizo una muestra de 30 entrevistas a mujeres en edad reproductiva diferenciadas culturalmente: nativas, originarias de Huatecalco y migrantes, indígenas tlapanecas y náhuatlts de los estados de Guerrero (Montaña) y Puebla (Sierra). Dichas entrevistas fueron de tipo abiertas y cerradas, dirigidas a mostrar los aspectos mas relevantes sobre la vida íntima y privada de las personas. Las entrevistas me ayudaron a contextualizar cómo es la vida de hombres y mujeres en la comunidad, la vida en pareja en el ámbito doméstico e íntimo(sexual).

c)Mecanismos de comunicación social.- Como el problema ha investigar era delicado porque tocaba aspectos de la vida privada de las personas, acercarme a éstas dimensiones fue más sencillo a través de los "chismes", proporcionados por las mismas mujeres de la comunidad.

Por medio de los "chismes" se pudo identificar a aquellas mujeres maltratadas físicamente, las que ejercían la prostitución doméstica o las que tenían amantes, etc. Esto fue comprobado al momento de ir a visitarlas a su domicilio y "comprobar" lo que la gente decía.

d)Red sexual.- Es importante aclarar que este concepto ha sido utilizado para abordar problemas relacionados con la enfermedad del SIDA.

En esta investigación se retomó el concepto de red sexual para el estudio de patrones de interacción sexual a nivel comunitario, a partir de la definición de perfiles integrados por redes de personas vinculadas sexualmente. Con la ayuda de las redes sexuales se pudo identificar patrones de comportamiento sexual y cómo es la dinámica de los préstamos sexuales en entre una mujer casada y su amante(s)

e)Elaboración de viñetas.- Se elaboraron 5 viñetas cuya finalidad era ver cuáles eran las opiniones, reacciones y sugerencias que hacían las informantes cuando se les preguntaba o se les daba a conocer las viñetas. Estas tocaban temas relacionados con las relaciones extramaritales y violencia intradoméstica.

II Segunda práctica

f)Historias de vida.- Puesto que en la primera etapa de la investigación se aplicaron entrevistas abiertas y cerradas, en esta última fase el manejo de éstas no resultó fructífera y por tanto, se optó por las historias de vida. Se recopilaron 56 historias a mujeres (que no fueron entrevistadas en la primera parte) de diferentes edades, clases sociales y origen étnico.

La finalidad de estas historias es analizar cómo se ha ido construyendo el rol genérico de las mujeres dentro de la comunidad a través sus diferentes ciclos de vida y cómo poco a poco las mujeres van reinterpretando el significado del ser mujer.

g)El vivir con una familia.-En la segunda etapa de investigación, se tuvo la fortuna de haber convivido con una familia de la comunidad. Fue muy útil para observar cuál es la dinámica social entre los cónyuges(conflictos, frustraciones, logros,etc) y a su vez la relación de éstos para con sus hijos, además de permitir observar cómo vive una familia de tantas y su relación con la comunidad misma.

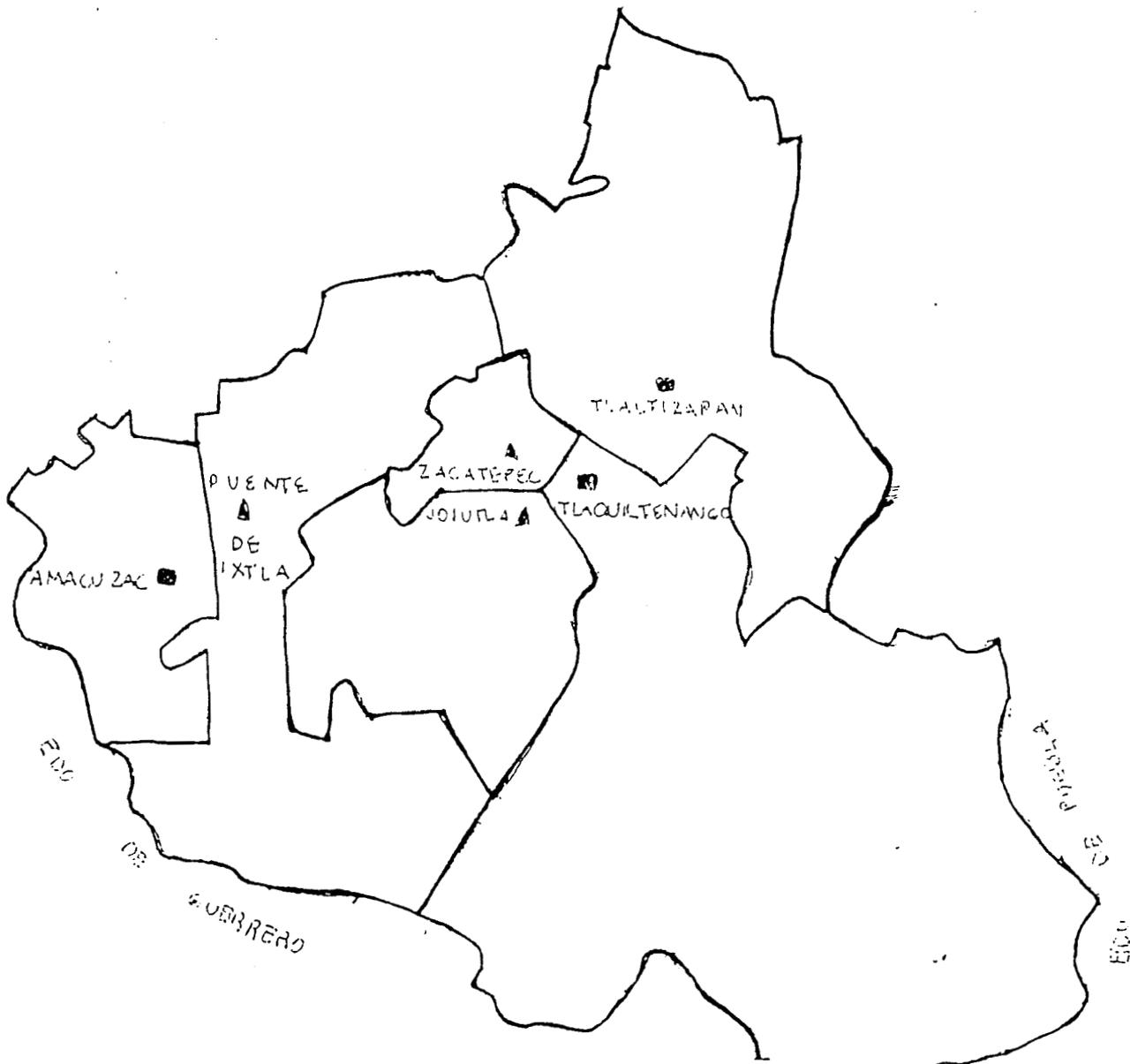
h)Observación participante.- A través de ésta técnica se pudo apreciar cómo es la vida cotidiana de las personas, sus actividades económicas, familiares, comunitarias, y sobre todo que se puede contrastar lo que dice la gente con lo que realmente hace. Es el privilegio que nos da el haber estado ahí.

Finalmente se utilizaron como medios de apoyo técnico una cámara fotográfica y una grabadora.

También se contó con la ayuda de las autoridades municipales de Tlaltizapán por su apoyo y permiso para realizar la presente investigación, sobre todo la del Síndico

MAPA DEL ESTADO DE MORELOS

Dicha comunidad junto con Ticumán, Acamilpa, Santa Rosa 30, Temilpa Nuevo, Temilpa Viejo, Colonia Alejandra, Temimilcingo, Santa Cruz y Pueblo Nuevo forman en municipio de una cabecera en Tlaltizapán.



MUNICIPIO DE TLALTIZAPAN

Hutatecalco es el primer poblado de Tlaltizapán llegando por la carretera Jojutla-Yautepec, o bien de Zacatepec-Tlaquilténango.

El trayecto de Jojutla hacia Huatecalco en transporte público (las combis salen del mercado de Jojutla) dura aproximadamente de 15 a 20 minutos, y de Zacatepec hacia Huatecalco el trayecto se prolonga hasta 30 minutos debido a que rodean los campos de cultivo, llegando por la parte posterior del poblado, ya que viniendo de Jojutla a Huatecalco, el transporte arriva por la entrada principal de la comunidad, que se manifiesta a travez de una desviación. Y de Huatecalco a la cabecera municipal se hacen 5 minutos en automóvil.

Si bién la entrada principal de la comunidad es la de Jojutla-Yautepec, existen otras vías de acceso como la de Pueblo Nuevo, Zacatepec y Tlaltizapán, pero son menos usadas.

El pueblo de Huatecalco a diferencia de muchos otros poblados campesinos, se encuentra comunicado con las metrópolis más importantes de la región (Jojutla y Zacatepec) principalmente en términos económicos. Por lo tanto podemos definir a esta comunidad como una sociedad campesina abierta, porque posee una mayor cantidad de contactos económicos, políticos y culturales, a su vez está influenciada por el mundo exterior que constituye una parte directa importante en la vida cotidiana de los habitantes.

La comunidad está comunicada a través de carreteras, servicios de transporte público y medios de comunicación como el radio, televisión, caseta telefónica, a pesar de que los diarios no llegan aún hasta el pueblo. Si bien Huatecalco tiene una infraestructura relativamente buena en materia de vías de comunicación, en el interior de la misma no se observa dicho desarrollo, dado que la población no cuenta con alumbrado público; más del 50% de las viviendas no tienen agua potable, ni drenaje; tampoco cuentan con alcantarillado público, ni pavimentación.

Más del 85% de las viviendas tienen pisos de tierra, no hay mercados y en materia de servicios médicos solo cuentan con una clínica del DIF que permaneció cerrada por más de diez años. Según dice la gente del pueblo que las "autoridades" les dijeron que no había presupuesto ni personal médico para que se volviera a reabrir. En el mes de septiembre del presente año, la clínica fue reabierto, empero no hay personal que atienda a la población. Pero las características anteriores no tendría sentido ni función, si no tomamos en cuenta la principal característica de la zona de estudio.

Huatecalco es una comunidad campesina de mono-cultivo, cuya producción se basa en la caña de azúcar. Se caracteriza por ser buena productora y abastecedora de dicho producto, por lo tanto resultó indispensable enlazarla con las zonas estratégicas, principalmente con Zacatepec para hacer más rápido el transporte de la caña hacia el ingenio. Por eso se explica en parte, por qué esta comunidad (a pesar de ser pequeña) presenta amplias relaciones y redes con el mundo exterior (carreteras, transporte colectivo).

1.2 Principales aspectos sociales de Huatecalco

Huatecalco es un pequeño poblado campesino, semi-rural que tiene aproximadamente 2099 habitantes, según datos obtenidos del censo de 1993. Sin embargo es importante aclarar que la población tiende a aumentar por el arribo de trabajadores inmigrantes estacionarios provenientes de los estados de Guerrero y Puebla que se contratan como jornaleros en los campos de cultivo. Principalmente en los de Tlaltizapán.

En la comunidad de Huatecalco se identificaron 4 colonias o sectores: La Luz, el Centro, las Minas de Arena y La Loma.

La Luz es la colonia que abarca la parte “delantera” de la comunidad si se llega por la entrada principal, es decir, por la carretera Jojutla-Yautepec.

Dicha colonia abarca toda la entrada principal cuyo terreno está elevado. Hay que aclarar que la comunidad de Huatecalco se caracteriza por que está asentada en un terreno “hundido” por que las tierras de cultivo ocupan las partes bajas del poblado para la extracción del agua. Y generalmente las zonas habitadas se encuentran en los terrenos altos de la comunidad.

La Luz es una colonia heterogénea. Podemos encontrar casas edificadas con ladrillo y techos de cemento, o bien casas elaboradas con carrizos de palma, techos de lámina y piso de tierra. Predominan casas construidas con ladrillo y cemento, lo que nos habla de un mejor nivel de vida de los residentes, la mayoría de ellos son originarios de Huatecalco.

La segunda colonia es conocida como el Centro, que se encuentra ubicada en el centro de la comunidad, como su mismo nombre lo indica. Aquí al igual que el sector anterior predominan las casas elaboradas con cemento y todos son nativos de Huatecalco.

En ambas colonias los servicios públicos como luz eléctrica, agua entubada se encuentran presentes en un 80% de las viviendas. Sin embargo la ausencia de calles pavimentadas, alumbrado público y drenaje es notorio.

El siguiente sector es conocido como las Minas de Arena. En dicho terreno hace aproximadamente 15 años se extraía arena que era utilizada para la construcción de carreteras. Cuando tales yacimientos se acabaron, la gente empezó a poblarlos.

En esta colonia la pobreza y marginación es notoria. La mayoría de las casas

están construídas con adobe, carrizos de caña, madera, láminas de cartón, etc. y las llamadas casitas “enlodadas”. Se construyen con lodo y zacate.

Pocas casas tienen luz eléctrica y agua entubada. Ninguna cuenta con drenaje, ni alumbrado público.

La población de las Minas de Arena es diversa, es decir, encontramos residentes originarios de Huatecalco, y provenientes de Guerrero y Puebla, así como de poblados cercanos. Aquí la población indígena es poca.

Finalmente encontramos La Loma. Relativamente es una colonia nueva porque empezó a poblarse hace aproximadamente 10 años. Esta zona está en la parte más alta y árida de la comunidad. La construcción de pozos de agua es casi inoperante debido a la altitud de la zona, por lo tanto la mayoría de los residentes no tienen agua.

Debido a que es una colonia nueva, las viviendas se caracterizan porque están dispersas. Al igual que el sector anterior la pobreza es notoria. Casas de cartón, de lámina, enlodadas, etc., pocas están construidas con cemento.

Ninguna vivienda cuenta con drenaje, ni alumbrado público. La gente que habita esta zona son en su mayoría inmigrantes de Guerrero, para ser exactos provienen de algunas localidades del municipio de Tlapa de Comonfort. Por lo general son indígenas nahuatlts y tlapanecos.

La comunidad de Huatecalco cuenta con una pequeña iglesia, una clínica de primer nivel, ambas localizadas en el centro, un panteón hubidado en la Luz, 1 pozo que destina agua entubada únicamente a algunas viviendas del centro y de la luz, un teléfono público que está en el centro y transporte colectivo, cuya base está en el Centro. Además hay localizadas 2 botaneras y/o prostíbulos en la parte

de la luz.

La comunidad cuenta con 2 escuelas primarias y una telesecundaria que empezó a funcionar hace 2 años.

Lo anterior son las principales características sociodemográficas de Huatecalco, pero hace falta también mencionar las principales características económicas del pueblo, elementos indispensables para nuestra investigación.

1.3 Campesinos, azúcar y movilidad social.

Entre los aspectos más relevantes para el estudio de una comunidad sobre sale la estructura económica. En el caso particular de la comunidad de Huatecalco, el análisis de la economía es indispensable para entender su estructura social debido a que muchos elementos que la conforman dependen en gran medida de los aspectos económicos de la región, es decir, los acontecimientos o fenómenos sociales van a la par con la economía.(Plattner Stuar, 1991)

En este apartado se describirá la economía a nivel comunitario y familiar, teniendo como objetivo contextualizar a una zona en crisis y cómo estos desajustes de alguna manera van a coadyuvar para entender algunos problemas sociales gestados en la comunidad estudiada.

En el año de 1938 cuando se fundó el ingenio azucarero Emiliano Zapata en Zacatepec por el presidente Lázaro Cárdenas, se pronosticaba un desarrollo económico para la región por la creciente demanda de azúcar en los mercados nacionales e internacionales, que a la vez iba a representar grandes beneficios tanto para el país como para los habitantes (empleos, infraestructura, carreteras, industrias).

Pero nadie se imaginaba que a partir de la década de los ochentas (cuarenta años después) esta empresa ya no iba a ser tan rentable por la caída de los precios de la azúcar en los mercados internacionales (competencia) afectando de una manera irreversible la economía nacional, tanto que en 1988 se despide la mitad de los trabajadores (cerca de 2000 empleados) del ingenio azucarero. Para 1991 se declara, no abiertamente, la quiebra y privatización de éste por parte del grupo Escorpio.

Pero ¿que ha pasado durante el proceso de auge y crisis en la comunidad de Huatecalco?. Huatecalco empezó a poblarse antes de la revolución de 1910, sin embargo cuando ésta comenzó, las pocas familias asentadas tuvieron que irse a refugiar a los cerros o en las rancherías más alejadas de la zona por los estragos que ésta estaba provocando. No fue hasta 1920 aproximadamente, cuando regresaron a la comunidad.

Terminando la revolución a las familias originarias (10 aproximadamente) se les empezó a repartir tierras en forma de ejido. Cuando comenzó a crecer la población por matrimonios, migraciones, o nacimientos, a algunos se les dió pequeños pedazos de tierra para el cultivo y a otros simplemente ya no tuvieron acceso a las tierras. Dándose el inicio de la desigualdad social dentro de la comunidad.

Hoy en día Huatecalco es una comunidad de contrastes sociales o mejor dicho se observa una marcada estratificación social. Por un lado se pudo distinguir a campesinos ricos en base a los medios de producción, dado que tienen tierras de cultivo cuyas extensiones oscilan entre 8 y 15 hectáreas (80,000m²-150,000m²). Dichas tierras son de riego, se encuentran asentadas en las zonas

bajas de la comunidad, son tierras pantanosas y de planicie. Gran parte de su fertilidad deviene por el entrecruzamiento que se da ahí de dos ríos, de donde los agricultores aprovechan el agua para regar los cañaverales por medio de la construcción de bombas y canales de riego.

Además de ser dueños de tierras de mayor calidad y de mejor producción, contratan a trabajadores agrícolas (jornaleros) para que trabajen sus tierras, ocupando al mismo tiempo la fuerza de trabajo familiar. La mayor parte de la producción esta destinada al cultivo de la caña de azúcar, así como otros productos como el jitomate, arroz, maíz, frijol, jícama, etc, los cuales son destinados al mercado.

Los “campesinos ricos” conjugan sus actividades agrícolas con las no agrícolas. Por ejemplo instalan talleres de cerámica dentro de la comunidad, contratando como trabajadores a la gente del mismo pueblo.

Los campesinos “medios” o pobres tienen tierras de riego y de temporal, predominando estas últimas, cuyas extensiones de cultivo no sobrepasan las 10 tareas (10,000m²). La mayoría de estas tierras están destinadas al cultivo de la caña de azúcar y en menor medida a productos de autoconsumo, como hortalizas. Estas se localizan en las partes altas y accidentadas del pueblo.

Los campesinos “medios” requieren fuerza de trabajo familiar. Ocasionalmente contratan a trabajadores agrícolas y si lo llegan a hacer, emplean a menos de dos personas, quienes trabajan por periodos cortos de 15 días a un mes.

Los integrantes de este grupo social además de trabajar en el campo, se incorporan a actividades no agrícolas: mecánicos, jardineros, empleados domésticos, etc.

Por último, la clase de asalariados agrícolas o jornaleros se encuentra conformada por todos aquellos agentes sociales que no tienen tierras de cultivo. Ofrecen sus servicios como jornaleros a otros grupos sociales por salarios bajos a cambio de largas jornadas de trabajo. Al igual que el sector anterior tienen que diversificar y vender su fuerza de trabajo en actividades no agrícolas.

Cabe aclarar que los habitantes de Huatecalco solo reconocen dos clases sociales: campesinos ricos y campesinos pobres.

Los ricos, para ellos, son aquellos que tienen una casa grande de tabique, con servicios públicos (luz, agua, drenaje), que sus hijos acuden a la escuela, que tengan tierras de riego, que posean algún automóvil o camioneta “vieja” y que además sean dueños de un negocio, sea una tienda de abarrotes, un taller de cerámica, etc.

Los pobres son los que residen en casa de lámina, carrizo o palma, que sus hijos no acuden a la escuela, que no poseen tierras de riego, aunque sí de temporal, etc. Es decir, hacen una clara distinción entre poseedores y no poseedores. Esto viene a colación dado que para formular dicha tipología se fijan principalmente en los bienes materiales que detentan las familias y de forma automática lo relacionan con los ingresos monetarios que obtienen:

“Don Rubén ha de tener mucho dinero pues sus hijos (3) van a la preparatoria, además su mujer siempre trae bonitos vestidos, ya vé hasta mantiene a la familia de su hijo, pues sí a de tener ¿verdad?” (Doña Soledad 35 años).

Dadas las características anteriores hay que tomar en cuenta que la posesión de bienes materiales, los ingresos monetarios y el trabajo desempeñado condicionan al individuo a permanecer a un cierto estatus social, tal y como comentó una

señora:

"Yo nunca fui a la escuela porque mi familia era muy pobre y como no me preparé sigo igual de pobre. Aquí vivo con mis hijos en esta casa de basura construída con carrizo, madera y zacate. -Vé esos petates, pues ahí dormimos y comemos-" (Rufina son 5 de familia).

La diferenciación social en la comunidad se observa en el acceso a los servicios públicos y sobre todo a la educación formal, como lo muestra el caso anterior. Por otro lado, en Huatecalco contemplamos una movilidad social, es decir, un movimiento significativo sea ascendente o descendente en la posición económica y social dentro de la comunidad, que a su vez también condicionan el estatus socioeconómico de las familias. Esta movilidad depende, en parte de las oscilaciones del precio de la caña de azúcar en el mercado, puesto que la economía de las familias de Huatecalco se basa en la producción de caña de azúcar, estemos hablando de ejidatarios, arrendatarios o jornaleros. Como dijimos al inicio, es una comunidad de monocultivo, pero el problema es que, no es que ellos quieran trabajar la caña, sino que el mercado regional y su ancestral cultura cañera se los impone.

Desde antes de la fundación del ingenio, la economía de las familias de Huatecalco se basa en la producción de la caña:

"Mi padre fue ejidatario, tenía un pedazo de tierra que la ocupaba para sembrar caña. Ya ve, aquí todos somos cañeros" (Elena 74 años de edad, ejidataria).

Todos los agricultores cultivan caña por que de alguna manera tienen asegurada la venta de su producción, vía el ingenio y los costos de producción son menores a los utilizados en el cultivo de otros productos como el arroz, jitomate o jícama:

"Antes yo sembraba jícama y jitomate, pero me salía carísima su producción y luego en el mercado nadie me los quería pagar, me ofrecían menos dinero del que había invertido y pues perdí mucho dinero. El sembrar jícama y jitomate ya no es

negocio, además que éstos productos necesitan mucho cuidado" (Ramiro, ejidatario, posee 3 hectáreas).

No obstante cuando estaba el auge de los precios de la caña de azúcar en el mercado, familias de ejidatarios y jornaleros se beneficiaron porque había más trabajo, se contrataban más campesinos, las ganancias de la producción eran mayores, e inclusive los grandes ejidatarios se podían dar el lujo de tener plantaciones de limonales, así como el cultivo del arroz, jitomate, frijol, jícama. Sin embargo el problema comenzó a principios de 1990 cuando los precios del azúcar se desplomaron. La quiebra del ingenio y varios factores más, provocaron múltiples efectos sobre la economía familiar. Así mismo los lugareños indicaron que estaban pasando por serios problemas económicos como resultado de la crisis del sector cañero que se estaba reflejando en la producción, en los ingresos, salarios, que a su vez están afectando notoriamente a su economía familiar:

"Cultivar caña ya no es redituable, nosotros trabajamos para el ingenio y todas las ganancias paran ahí. Mire yo tenía trabajando a tres jornaleros , ya no tuve dinero y solamente me quedé con uno. El y yo trabajamos 6 hectáreas , pero eso no da ni para comer. Por las hectáreas el ingenio me va pagando con todo y descuentos entre 16 y 20 mil pesos. ¿ Usted cree que con eso va a vivir mi familia todo un año completito?." (Manuel, ejidatario. Su familia está compuesta por 7 miembros).

Otros agricultores se endeudaron con el ingenio por los préstamos de anticipos que éste les concedía, e inclusive otros pidieron préstamos al banco ejidal, sin saber que los intereses de éstos subirían y los precios de la caña bajarían:

"Este año ha sido re'malo. Por mis 7 hectáreas de caña el ingenio me dio 27 mil pesos descontándome los préstamos que pedí para fertilizantes y un dinero extra para los trabajadores y todavía debo dinero . No se qué es lo que está pasando , el año pasado por la misma producción me dieron 45 mil pesos con todo y descuentos" (Ejidatario, 52 años , dueño de 10 hectáreas).

El monto del capital que se les dá a los agricultores por sus cosechas de caña corresponde a un año. Por eso algunos agricultores se gastan el dinero en productos alimentarios y no alimentarios, ocasionando que pidan anticipos al

ingenio de su próxima producción.

"Todos estamos re' mal económicamente, el dinero de la cosecha no da para más y por eso nos vemos en la necesidad de pedir un anticipo al ingenio sobre nuestra próxima cosecha. Como ve el ingenio tiene amarrado de pies y manos a los agricultores" (Ejidatario, 45 años, viudo).

Lo anterior demuestra que los agricultores de la comunidad atraviezan una etapa difícil. Por un lado los precios de la caña bajaron y esto se ve reflejado porque los ejidatarios recibieron menos dinero por su producción con relación a años anteriores. A otros simplemente no les pagaron el monto total de su producción, provocando que los agricultores sean incapaces de proporcionar la producción cañera suficiente para cumplir con las obligaciones de su deuda (por los anticipos). Por lo tanto éstos (ejidatarios) tienen que aumentar su producción para obtener la misma cantidad de dinero que antes, sin olvidar que los precios de la canasta básica y de consumos no alimentarios (vestido, transporte, vivienda, educación,) han incrementado hasta en un 100%. Esto da pie a que los ejidatarios contraten menos jornaleros porque su economía no se los permite, sobre explotando el trabajo familiar, ocupación de tierras destinadas a otros cultivos por la necesidad de expandir la siembra de la caña, la sobre utilización de las tierras de riego, vislumbrándose un panorama hostil para la comunidad campesina. Esto nos habla que la interdependencia entre el ingenio azucarero y la comunidad estudiada es muy compleja, ya que ambos no pueden coexistir sin el otro.

1.4 La economía doméstica campesina en Huatecalco

La economía de las familias de Huatecalco está condicionada de acuerdo al régimen de propiedad de la tierra. Por un lado están las familias dueñas de tierras de riego destinadas al cultivo de la caña de azúcar, así como otros productos más como la jícama, el arroz o el frijol, dichos cultivos se producen en menor

proporción. Otro grupo son las familias con tierras de temporal dónde se cosechan todo tipo de hortalizas, reservadas no todas, al autoconsumo, y por último familias sin tierras cultivables. Los miembros de dos últimas se contratan como jornaleros dentro de la producción cañera. Por tanto encontramos dos tipos de trabajadores en el campo: propietarios y jornaleros.

A pesar de que identificamos a dos tipos de trabajadores, ambos comparten una misma característica: la economía de sus familias no es de autoconsumo, sino de subsistencia. Cabe aclarar que las familias con tierras de temporal, no toda su producción la destinan al autoconsumo puesto que venden sus productos al mercado para cubrir las necesidades no alimentarias y alimentarias también.

Cuando decimos que su economía es de subsistencia hacemos referencia a que las familias “viven al día”, puesto que venden la producción cañera al ingenio si son propietarios y su fuerza de trabajo si son jornaleros por un salario o por un monto de capital, según el caso, pero tales ingresos sólo les permite la reproducción material familiar, dado que no hay ganancias, ni acumulación de dinero, salvo sus excepciones. Es decir, el fin último de las familias es la subsistencia y la perpetuación familiar. En base a lo argumentado cabe preguntarnos ¿cómo afecta lo anterior a las unidades domésticas?.

Las familias sean extensas o nucleares van a pasar por periodos de formación (comienzo de un matrimonio) y por periodos no productivos (infancia, desempleo, vejez, enfermedad), que a la vez esta relacionado con el número de trabajadores y con el número de consumidores. Por ejemplo, en una familia de 6 miembros cuyo único trabajador es el padre por que la esposa cuida a los niños pequeños que todavía no están en condiciones de trabajar, éste tiene que sobre intensificar

su trabajo para cubrir las necesidades de consumo de sus 5 miembros restantes, pero cuando los niños crecen y la madre puede realizar alguna actividad económica, el proceso de trabajo del padre disminuye, la relación de trabajadores es igual a la de consumidores. En pocas palabras, en la medida que crece la familia, aumentan las necesidades de consumo y por lo tanto debe de haber un aumento en la productividad, intensificando el trabajo familiar, pero cuando la relación de trabajadores es equitativa a la de consumidores, el proceso de productividad disminuye y las posibilidades de subsistir son mayores. Empero, la tesis de Chayanov no es aplicable a los campesinos de Huatecalco dado que la extensión de tierra en Huatecalco no aumenta, sigue siendo la misma, por lo tanto apesar que hay más miembros en la familia no pueden incorporarse al trabajo agrícola familiar por que se carece de tierras, más bién éstos miembros se incorporan a trabajos de corte informal o asalariado que representan en algunas ocasiones una ayuda monetaria familiar.

No obstante no podemos negar que el aumento del tamaño de las familias permiten la incorporación de más miembros al mercado de trabajo para lograr la sobrevivencia de éstos, notándose una elevada participación de la población femenina, en el caso particular de Huatecalco, como se verá en páginas posteriores.

Esta incorporación de los campesinos a trabajos no agrícolas, tiene como causa principal la sobrevivencia, ya que el sueldo de un jornalero varía entre los 17 y 25 pesos por día laborado que comprende generalmente de lunes a sábado. El salario o "la raya" de los campesinos la reciben cada 6 días, siendo el sábado el día de pago, sacando un promedio de \$408 a \$600 pesos mensuales para familias

de más de 5 miembros:

"Mi esposo trabaja en el campo como cortador de caña. Es el único que aporta dinero a la casa".(Rosario 21 años de edad, madre de 2 niños menores de 5 años)

Sin embargo uno de los mayores problemas, es que no necesariamente los campesinos tiene asegurado su trabajo agrícola. Hay temporadas en las cuales no se requiere su fuerza laboral, más ahora cuando la crisis económica regional y nacional obligan a los ejidatarios a reducir la contratación de jornaleros asalariados ocasionando el desempleo:

"No señor ahora no lo necesitamos, mi esposo y mi hijo van a trabajar la tierra. Venga dentro de unos 15 días a ver si ya hay trabajo para usted" (Familia Ramírez, dueños de 2 hectáreas. dijeron lo anterior a un jornalero de 50 años quién lleva más de 10 años trabajando con dicha familia).

Ante esta inestabilidad que se expresa en un deterioro general de la posición socioeconómica de la sociedad campesina, las familias tienen que intensificar el proceso productivo para su subsistencia a través de la diversificación de actividades.

1.5 Estrategias de subsistencia familiar

Con lo que se indicó en el apartado anterior, es difícil que una familia sobreviva con el salario o el trabajo de uno de sus miembros, generalmente representado por el cabeza de familia o el padre, motivo por el cual las familias crean estrategias de subsistencia a partir de la diversificación de las actividades, intentificando el proceso productivo en trabajos no agrícolas (Palerm).

Tomamos como referencia, las cuatro principales estrategias de sobrevivencia

familiar que se identificaron en el interior de las familias de la comunidad. Nos referimos a:

- Incorporación a trabajos no agrícolas
- La migración de los miembros de las familias, encabezada por los varones
- Creación de talleres de cerámica dentro del espacio doméstico
- Incorporación de las mujeres al sector laboral no agrícola, de forma temporal.

La economía familiar es mixta porque además de actividades agrícolas (cultivo de la caña), también se ejercen en gran medida actividades no agrícolas que son parte complementarias de la economía familiar. Para que se intensifique el proceso productivo, los hogares tienen que mandar más miembros al mercado de trabajo para complementar ingresos y a su vez satisfacer las demandas mínimas de consumo. La rápida incorporación de los miembros jóvenes al sector productivo, sacrifican la educación de éstos, explicando en parte el bajo nivel educativo de los pobladores, incorporándose a trabajos poco calificados, bajos salarios y sin garantías:

"Desde los 13 años empecé a trabajar por necesidad, primero empecé como albañil, luego en las milpas, sembrando jícama y después trabajé como peón. Todo para ganarme mi comida, porque éramos muy pobrecitos" (Fermín 60 años de edad, cursó hasta el primer año de primaria).

Los hombres además de las actividades agrícolas, se incorporan a trabajos asalariados como obreros (principalmente en la Nissan de Cuernavaca) trabajadores temporales en los balnearios, albañiles, plomeros, mecánicos, electricistas, éstas cuatro últimas son "chambitas" que les salen de oportunidad por que algún vecino, pariente o amigo solicita sus servicios. Sin embargo hay que

tomar en cuenta lo que expresó una señora cuyo cuñado fue asesinado por robarse el motor de un automóvil:

"Está re dura la situación, los señores no encuentran trabajo, si usted se fija, están todo el día en sus casas, pero es que ya encontraron otra forma de ganarse la vida, les gusta lo ajeno. Se dedican al robo. Cuando no tiene que comer van y se roban un chivo, además entran a las casas y se roban lo que pueden y no hay que olvidar el robo de automóviles."

El caso anterior nos habla de un factor condicionante que afecta notoriamente a la economía familiar, nos referimos al desempleo, ya mencionado.

A lo largo del presente texto se han ido describiendo las condiciones sociales de una comunidad que reflejan la crisis del sector cañero, en donde las fuentes de empleo para los jornaleros se han ido minando, los productores ya no obtienen las mismas ganancias que antes, etc. Empero ¿qué sucede con las áreas no agrícolas?. Al igual que el sector agrario otros sectores como el industrial, hotelero, comercial se encuentran en periodos de desajuste, prueba de ello es que durante el presente año la Nissan de Cuernavaca despidió cerca del 50% de su planta productiva, el sector hotelero y turístico por su parte a resentido bajas en sus servicios:

"Yo trabajo en el balneario Iguazú los sábados y los domingos solamente, porque entre semana asiste muy poca gente. No que antes (3 años) tenía contrato de martes a domingo, pero las ventas cayeron y tuvieron que reducirnos el contrato" (Genaro 42 años).

En base a lo anterior cabe preguntarnos ¿qué alternativas o qué opciones de trabajo y de vida se les está dando a los trabajadores?. El relato anterior nos ofrece una respuesta: la incorporación de los jefes de familia a actividades ilícitas. Para avalar lo dicho, dos hombres de Huatecalco fueron asesinados por la policía judicial del ayuntamiento de Tlaltizapán, y uno más fue encarcelado en Jojutla. Los delitos fueron robo de automóviles y asalto a casa habitación con arma punzo

cortante. Dichos sucesos fueron perpetuados en menos de tres meses. Cabe mencionar que el índice delictivo en esta zona se ha incrementado notoriamente, según el síndico de Tlaltizapán.

Los procesos anteriores han provocado que se dé el fenómeno de la migración internacional principalmente, en la comunidad. Un alto porcentaje de trabajadores, en su mayoría varones, migran hacia los Estados Unidos en busca de empleo y de otras oportunidades que la zona no les brinda, pero es necesario señalar que estas migraciones son temporales. Es decir, se contratan por periodos más o menos largos (de 6 meses hasta 5 años en promedio), regresan a la comunidad y vuelven a migrar. Siendo la migración parte de la vida de un trabajador rural:

**"Mi marido ya tiene como 4 años que se fue pa_l Norte, está en Nueva York trabajando como cocinero . Cada que puede regresa y me manda mis dólares"
(Lorena 20 años ama de casa y madre de dos niños menores de 5 años).**

Empero, el que migre un miembro de la familia a los Estados Unidos, no representa necesariamente un apoyo económico, al contrario, pueden crear conflictos familiares tanto económicos como afectivos:

"Sí, mi marido se fue para el Norte a Chicago, según él, pero el muy desgraciado ya no me manda ni un centavo, va para 6 meses que no sé nada de él, de seguro se consiguió otra vieja y por eso no ha regresado," (Cecilia, 28 años madre de 4 niñas).

La migración de las mujeres es menor comparada con la de los hombres. Cuando una mujer migra es porque su condición social lo permite. Generalmente son solteras o en su defecto van con su marido dejando a sus hijos con algún pariente que en ocasiones representa una carga extra para éstos:

**"Hace 2 años que mi cuñada se fue con su marido al Norte dejándome sus dos hijos, pero cuando regresen les voy a decir que se los lleven. No me dejan dinero para sus gastos y eso amí no me conviene, tenemos que trabajar más para poderles dar de comer"
(Elena 32 años, 6 de familia).**

A pesar de todas las inconveniencias que resultan de la migración de algún

miembro familiar, las personas aseguran que irse a los Estados Unidos representa un aumento en el nivel de vida y de estatus social determinado por los ingresos monetarios obtenidos:

"Trabajaba en los Angeles vendiendo elotes, me iba rebién, allá uno vive como el más rico de Huatecalco, casa con alfombra, dónde bañarse, hasta me compré un automóvil de 300 dólares, realmente tenía planes de quedarme a vivir, pero como dejé a mis hijos aquí con mi mamá y nadie me los quería mandar, pues me tuve que regresar."(Sofía 36 años, madre soltera de 6 hijos).

Los trabajos desempeñados por los inmigrantes están dirigidos principalmente a los servicios como cocineros, jardineros, trabajadores de limpieza, cuidadores de niños, venta de alimentos, entre otras actividades.

También se da la inmigración interna, pero permanente, siendo la ciudad de México (principalmente en las colonias Chalco y Nezahualcoyotl), Puebla, Veracruz y Tabasco los principales asentamientos.

Sin embargo a pesar que es una zona expulsora de trabajadores, también es receptora de ellos, hablamos de un doble flujo migratorio. Debido a que se da la contratación de trabajadores temporales provenientes de los estados de Puebla y Guerrero como cortadores de caña durante la época de la zafra (diciembre-junio). Algunos de éstos se quedan a vivir en Huatecalco en condiciones de miseria y de marginalidad. Mientras que otros llegan, trabajan y regresan a sus lugares de origen.

En tanto que las migraciones temporales contribuyen a la inestabilidad de mano de obra y por ende a los ingresos económicos familiares, se presenta en la comunidad una importante demanda de fuerza de trabajo femenina; dándose la temprana incorporación de éstas, llámense esposa, hija, madre, a trabajos de corte doméstico o de servicio.

Los trabajos más comunes en orden de importancia son: lavado y planchado de ropa ajena, contratación en los talleres de cerámica, prostitución, venta informal de alimentos y trabajo doméstico en casa particulares.

Estos empleos a su vez, tienen una estrecha relación con el estatus socioeconómico al cuál las mujeres pertenecen definido a su vez, por el hombre (esposo) o cabeza de familia .

De acuerdo a las investigaciones demográficas realizadas por Mario Bronfman, la población femenina de México se caracteriza por mantener tasas relativamente bajas de participación en la actividad económica. por lo tanto su pertenencia a clase gira en torno a la condición social de los individuos a los que ellas dependen, ya sea del marido o del padre.

Otra de las estrategias para asegurar la reproducción familiar es la instalación de talleres de cerámica dentro de las unidades domésticas, sin embargo esto ya no es un negocio rentable por las bajas ventas de los productos, así como la competencia:

"Los talleres ya no son negocio. Antes teníamos clientes de Cuernavaca, Jojutla, Cuautla, Alpuyecá, D.F, venían de todas partes. Hacíamos juegos de té, vajillas, floreros grandes, todo de cerámica, pero desafortunadamente el material empezó a ser muy costoso, las ventas bajaron y para colmo los vecinos también empezaron a poner talleres de cerámica. Ahora tenemos unos cuantos clientes, el negocio se tuvo que reducir, antes llegaba hasta aquella tranca."(Familia Pérez, dueños del primer taller de la comunidad).

El material para la producción de las mercancías subió de precio, los productores optaron por elaborar sus artículos con material más barato, como el yeso. Su producción se limita en recuerdos para bodas, XV años, bautizos y cumpleaños.

La fuerza de trabajo empleada en los talleres está constituida principalmente por mujeres de la comunidad, no obstante ellas se quejan por los malos tratos que reciben, bajos salarios, intimidaciones, hostigamiento sexual por parte de los compañeros de trabajo y dueños de los talleres:

"Hace más de 15 días que no me pagan, fui y le reclamé al dueño y me dijo que me esperara o si no que las puertas estaban muy abiertas. No me quedó más remedio que aguantarme, porque necesito mucho el trabajo." (Reina 18 años de edad, soltera).

Por las bajas ventas, los dueños de los talleres han tenido que recortar personal, reduciéndose aún más las posibilidades de empleo femenino. A pesar de los bajos sueldos que pagan:

"Ahora tengo que trabajar desde que mi pareja se fue para el Norte. Trabajo en un taller de cerámica todos los días. Trabajo por destajo, es decir, que me pagan de acuerdo a las piezas que fabrique. Pero pagan muy mal, por pieza van pagando de 10 centavos a 50 centavos por cada una" (Teresa, 37 años. A su cuidado están sus dos hijos y la abuela).

Para que una mujer saque el sueldo mínimo en uno de éstos talleres tiene que aumentar su volumen de trabajo en varias horas, habiendo un desgaste tanto físico y emocional. Ya que en los talleres, las tarifas a destajo han disminuido más que los salarios de un obrero o campesino. Encontrándose la mujer en desventaja económica en comparación con el hombre.

La participación de la mujer en la economía por un sueldo o cualquier tipo de ingreso monetario destinado a la unidad doméstica siempre ha estado presente, aunque el marido no la deje salir de la casa por cuestiones de "celos":

"Aquí en mi casa he criado cerdos, gallinas, guajolotes, luego vienen las vecinas y se los vendo aunque sea fiados, pero ya es un dinerito extra para la casa. Y tengo que estar aquí dentro de la casa para que mi marido no se vaya a enojar. Es que es muy celoso". (Adela, son 7 de familia).

En muchas ocasiones los trabajos desempeñados por las mujeres no son considerados como tal, inclusive ellas, mismas así lo cree:

"Yo no trabajo, la tienda es de mi marido, el negocio es de él. Yo solamente lo atiendo desde la mañana hasta entrada la nochesita" (Francisca 32 años, son 5 de familia).

Otro motivo por el cuál, las mujeres deben de insertarse al mercado laboral

intensificando su fuerza productiva, es por el abandono temporal o permanente por parte del marido, dejando a éstas y a los hijos en difíciles condiciones para sobrevivir. Sin olvidar el desempleo de los hombres, el alcoholismo e infidelidades que involucran a la unidad doméstica en una situación crítica en términos económicos, sociales y afectivos.

1.6 División sexual del trabajo dentro de las unidades domésticas.

Las investigaciones antropológicas de género (o feministas) señalan que el inicio de la subordinación femenina tiene su génesis en la división sexual del trabajo (Z. Rosaldo, 1974) donde la mujer se le incorporó al ámbito doméstico como consecuencia de su rol reproductivo. El cuidado y la crianza de los niños hicieron que la mayor parte de su vida se desarrollara dentro del hogar. Mientras tanto, los hombres salieron al mundo de lo extradoméstico, de la “cultura”, para incorporarse a la vida social.

Esta división de actividades nos habla además de una clara estratificación sexual, donde las tareas o labores masculinas históricamente han tenido mucho más valor social que la realizada por las mujeres, ya que se ha considerado que parir y criar es un “don natural” de la mujer, carente de importancia social.

Al realizar una investigación sobre la desigualdad sociocultural entre los géneros es importante retomar el concepto de “división sexual del trabajo” para poder entender porqué se dá esa relación asimétrica entre los sexos, dependiendo el tipo de actividades o labores que realizan dentro de un contexto social dado.

En Huatecalco, al describir las actividades realizadas por los géneros a partir de

la división sexual del trabajo podemos entender, cómo en efecto la mujer campesina de Huatecalco ocupa un lugar de subordinación ante los hombres, que corresponde a una marcada división de labores domésticas y extradomésticas.

Dentro de los hogares de la comunidad existe una marcada división sexual del trabajo. Ciertas tareas son atribuidos a los miembros en base a su género (masculino-femenino), pero más que una división natural (por la supuesta naturaleza femenina de poder parir) es una división social y cultural reproducida en el interior de los hogares, a partir de los roles sociales.

Las tareas destinadas a los hombres es ir en busca de alimentos (trabajar y ganar un salario) e invariablemente, las mujeres quedan asignadas al ámbito doméstico. Ellas son las encargadas de la realización de las tareas domésticas no remuneradas, se pueden definir por el ejercicio de todas las actividades domésticas encaminadas a la reproducción cotidiana del hogar, suponiendo a la vez una multiplicidad de tareas. Van desde parir a los hijos, cuidarlos durante la niñez, lavar, planchar, barrer, trapear, comprar, preparar y servir la comida, encargarse de los miembros de la familia durante enfermedades o vejez, atender al cónyuge, etcétera.

Sin embargo a partir de la división del trabajo por roles, se afirma que uno de los sexos debe realizar tareas, que al otro se le prohíben. En la comunidad es mal visto (criticado) que un hombre entre a la cocina para hacerse de comer, "para eso está su mujer, hermana, abuela o madre", diría la gente. A los hombres se les excluye de lo doméstico porque " esas son cosas de viejas y no de hombres."

A pesar de todo, el trabajo doméstico es de importancia vital en el proceso productivo, aún cuando no es reconocido ni remunerado, pero es en sí mismo un

trabajo productivo, por que la mujer al desarrollar estas actividades contribuye de manera fundamental a la reproducción de la fuerza de trabajo.

Las mujeres desde que son unas niñas son incorporadas al trabajo doméstico y lo más importante en las familias numerosas tienen el cuidado de sus hermanos. De las 57 mujeres entrevistadas, 50 de ellas dijeron haber cuidado a sus hermanos menores, también realizaban tareas domésticas e inclusive comenzaron a trabajar a la edad de 6-9 años en promedio.

Estas niñas ayudan a sus familias para hacer frente, tratando de sobrevivir ante las dificultades económicas que atraviezan. Las mujeres de la muestra hicieron mención que eran "muy pobrecitos", que había días que no tenían tortillas ni para comer, además de tener muchos hermanos:

"Soy la mayor de mis 8 hermanos. Sufrí mucho porque nunca tuve niñez, siempre mis padres me trataron como a una adulta, ya que me dejaron la responsabilidad de cuidar a mis hermanos menores. A demás de ser también la responsable de la limpieza de la casa, mientras que mi mamá salía a trabajar. Con mi papá no se contaba, nos dio una vida de perros, siempre andaba borracho, no daba dinero para la comida y cuando llegaba a la casa a la primera que golpeaba era a mi mamá." (Felipa 30 años, 3 veces juntada).

Como se puede observar las mujeres desde que son niñas tiene un rol importante para el funcionamiento y reproducción del hogar.

Las mujeres desde pequeñas están predestinadas al mundo doméstico. En el hogar aprenden todo lo referente a los quehaceres domésticos. Este aprendizaje social lo ven (tanto hombres como mujeres) como un hecho natural de toda mujer, que consiste en saber cuidar un hogar y a sus integrantes.

Además de laborar en los hogares, las niñas tiene que salir a trabajar para ayudar a las familias sacrificando la educación formal por falta de tiempo y dinero. Lo anterior es parte de la vida de una niña de la comunidad, y se refuerza por que 13

mujeres de mi muestra son analfabetas, 20 cursaron la primaria incompleta (el grado máximo fue de 3er año), 15 terminaron la primaria, 6 la secundaria y solo una tuvo carrera técnica (enfermería).

"Solo cursé hasta el 2do año de primaria. Mi mamá no tenía dinero para que siguiera en la escuela, así que me sacó. A los 8 años empecé a trabajar, recuerdo que mi mamá lavaba ropa ajena, pues a mí me tocaba bajar hasta el río, acarrear cubetas con agua y se las llevaba a la casa, por que mi papá no quería que saliera de la casa a trabajar. Era muy celoso, pero aún así, el no daba ni para las tortillas" (Ana 34 años, madre de 2 hijos).

Sin embargo a las mujeres no solamente se les recluye en lo doméstico, tiene que salir a trabajar con algún pariente, vecino o dónde sea. Se mueven en las esferas del trabajo doméstico no remunerado y el trabajo extradoméstico por un salario.

Desde pequeñas son incorporadas al mercado laboral no teniendo un salario fijo, muchas de ellas son "dadas" a otras personas para que se les den comida, techo y vestido a cambio de su fuerza de trabajo.

"A los 7 años mi mamá me mandó con una señora de Jojutla. Estaba toda la semana en su casa ayudándole al que hacer, hacía las camas, barría, limpiaba las jaulas de los pajaritos, iba a algún mandado, en fin, cosas sencillas que pudiera realizar. A cambio ella me daba mi comida y ropa usada de sus hijas." (Victoria, la 2da hermana mayor de 14 hermanos).

Además de no contar con un salario fijo, son sujetas de explotación por parte de sus "patrones".

"Mi hermana se llevó a mi hija de tan solo 6 años de edad. Me la pidió para que le ayudara a los quehaceres de su casa en Cuernavaca, a cambio me iba a dar dinero como parte de su salario. De tonta se la dí, porque a los tres meses que se la llevé, me la mató. La golpeó en la cabeza, según porque no la obedeció, cuando recibí el cadáver de mi hija todo su cuerpecito estaba lleno de cicatrices." (Florencia 52 años. le sobreviven 7 hijos).

A pesar de realizar labores domésticas, siempre han procurado ganarse un dinero extra a través del sector informal, sobre todo cuando sus hijos son pequeños, incapaces aún de involucrarse al mercado laboral. Sin embargo, la mayor parte de

los trabajos se realizan dentro del hogar (venta de comidas, lavado y planchado de ropa ajena, cría de animales,) y algunas salen del hogar, principalmente como empleadas domésticas, pero la mayoría de ellas han sido abandonadas por el marido, son divorciadas o simplemente no cuentan (monetariamente) con el cónyuge.

Treintaisiete mujeres de mi muestra en la actualidad trabajan, 6 son empleadas del trabajo doméstico, 8 venden alimentos afuera de su casa y crían animales, 4 son prostitutas, una de ellas es dueña de una botanera de la comunidad, las 19 restantes tienen trabajos temporales que van desde trabajar en los talleres de cerámica, vender comida, lavar y planchar ropa ajena, hacer costuras, tejidos, etcétera y una de ellas es la mayordomo del pueblo. Algunas de estas mujeres empezaron a trabajar a escondidas del marido.

No solamente las mujeres cargan con la doble jornada, sino que a la vez se sobreintensifican los trabajos, principalmente el doméstico al ser exclusivamente las mujeres quiénes cargan con todo el hogar (sobre todo cuando aumenta el número de miembros).

La importancia de la mujer en la reproducción y sobrevivencia del hogar, sin subestimar el rol masculino, están en un terreno desigual, de relaciones jerárquicas entre los géneros, marcadas por una muy clara subordinación, tanto ideológica como física, de la mujer y los hijos pequeños y un papel de autoridad y poder en manos de los varones adultos del hogar, principalmente por el jefe de familia.

En el hogar a partir de la división sexual del trabajo por género, se dan las relaciones de desigualdad, porque el rol doméstico del hombre es, "ser el padre",

"el cabeza de familia" y por lo tanto espera obediencia de sus subordinados (esposa e hijos) del otro sexo, porque el hombre, culturalmente, representa la "gran autoridad" sobre el hogar, aunque su participación (económica, social, etc) sea mínima:

"Yo no le puedo reclamar nada a mi marido, porque él es quién manda en la familia y una como mujer tiene que obedecerle." (Matilde 24 años, su hija mayor tiene 10 años).

La participación de la mujer (mucha o poca, doméstica o extradoméstica) es minimizada, creyendo que su único rol funcional y no valorado, por creerlo algo natural a su misma condición, es la reproducción, esto ha provocado que las mujeres en vez de recobrar su añorada "independencia", al contrario, van extendiendo su subordinación y sometimiento a las estructuras masculinas en los hogares por convertirse en una parte más de la sujeción doméstica (por la desigualdad genérica en los hogares y en los empleos) siendo además parte de la violencia familiar, del sistema sexo /género y del poder masculino, no obstante que han sido y siguen siendo actores claves para la sobrevivencia y reproducción familiar.

No obstante cabe asentar que las variables descritas pueden ser indicadores de pobreza y desigualdad social dentro de la comunidad de Huatecalco, las cuales se reflejan en los hogares cuya estructura social está enmarcada por una dinámica social muy particular. La inestabilidad de la vida doméstica familiar.

CAPITULO 2 IDENTIDAD Y GENERO

Este capítulo se refiere a aquellos aspectos culturales que dan forma y sentido a los actores principales de la comunidad. Nos referimos en primer instancia a mujeres campesinas de Huatecalco, retomando de forma un tanto somera la imagen del varón. La intención de este segundo capítulo es ver como los lugareños conciben la imagen de la mujer a partir de ciertos valores culturales.

Una vez que entendamos cómo se concibe a la mujer campesina dentro de la comunidad estudiada, podremos entender porqué la desigualdad genérica es tan notable, y de alguna manera es vista como un hecho “natural”.

2.1 El Nacimiento o la construcción sociocultural de la persona

La construcción sociocultural de la imagen de la persona se va moldeando en base a las experiencias personales y colectivas producidas en la vida cotidiana, tanto en el ámbito doméstico como en el extradoméstico. No obstante, esta percepción que tienen los individuos de si mismos y de los demás varía de acuerdo al género al que pertenecen, es decir, la caracterización que se tiene de la mujer va a variar con respecto al hombre, en tanto que como persona culturalmente son definidas de manera diferente.

En el caso particular de Huatecalco, el concepto de persona comienza a edificarse desde el nacimiento.

Cuando nace un bebé en la comunidad se le asigna un sexo que va en relación con sus órganos genitales, varón si tiene pene y mujer si presenta una vagina. Esta identificación con los órganos genitales tendrá gran importancia en la vida adulta de hombres y mujeres porque para ellos el buen funcionamiento de éstos,

reafirman la masculinidad o virilidad de un hombre y la feminidad de una mujer. Esta va mas ligada a la capacidad reproductiva y a la satisfacción sexual hacia sus compañeros, aunque ellas no perciban placer alguno.

Después del nacimiento de los nuevos miembros sociales, se les adjudica de una manera automática su género (masculino o femenino) que a la vez se les asigna un rol social que está en función al género. El rol social se podría entender como lo que la sociedad espera en términos sociales y culturales de aquellos varones o niñas durante todas las etapas de sus ciclos de vida.

Nos encontramos entonces que además de haber una diferencia biológica, también está la constante división de la vida social en esferas masculinas y femeninas que empiezan desde el nacimiento.

El trato para un niño no es igual para con una niña. Esta desigualdad comienza desde el momento del alumbramiento, como bien lo argumentaron las mujeres de la comunidad:

"Pues a la mujer siempre la hacen menos, una mujer es infeliz desde el momento en que nace, porque cuando dicen ¿qué fué? no pues una niña, -uuh- ya se amoló la cosa. Aquí en la comunidad, el hombre vale mas por el simple hecho de ser hombre." (Jesusa, 2 veces juntada, tiene 7 hijos).

En cambio cuando ha nacido un varón y es el primogénito, los padres realizan grandes fiestas en honor a su vástago, invitan a vecinos, parientes compadres y amigos a los "grandes comelitones" cuyos platillos son el mole, carne de cerdo en salsa verde, tamales e inclusive matan un becerro para hacer una rica barbacoa. Claro está, que estas comidas varían de acuerdo a las posibilidades económicas de cada familia.

Es usual que al primogénito se le ponga el nombre del padre, esto tiene un valor

simbólico de haber sido el "el primer varón", "el sucesor del padre", "la segunda autoridad (después del padre) dentro de la familia", la "perpetuación del nombre como orgullo familiar".

"Cuando nació mi hijo, no lo podía creer, porque pensaba que iba a tener otra niña, así que cuando la partera me dijo -fue un varoncito- me alegré tanto que agarre mi camioneta recorrí todo el pueblo tocando el claxon y gritando: -fue niño, fue niño- todos los vecinos nada más me veían como si estuviera loco" (Felipe 53 años, tiene 4 hijos, los dos primeros fueron niñas y los otros dos niños).

Lo anterior contrasta con las experiencias de las mujeres entrevistadas, como el siguiente caso:

"Por haber sido mujer nací con mala estrella. Mi padre al saber que fuí hembra trató de matarme a los 10 días de nacida, quiso asfixiarme con las sábanas que me cubrían. Y a mi madre a los 15 días de haberme parido le pegó con una pala en el vientre por haberme tenido" (Elena 47 años, juntada dos veces y tiene 5 hijos).

En base a sus vivencias, las mujeres consideran que no es bueno tener hijas, por que "nada más vienen a sufrir", inclusive cuando se da el nacimiento de una niña hay un gran sentimiento de culpa en las madres y a la vez se sienten responsables por el futuro de sus hijas. Esto se puede relacionar porqué las mujeres tienen embarazos continuos para tener más hombres que mujeres o en su defecto "esperan el varoncito". Sin embargo ellas son presionadas por el esposo, compañero, amante a seguir éstas dinámicas, ya que ellos desean un "hijo varón" e inclusive se encuentra un argumento latente en que si una mujer dió a luz a una niña, ésta es producto del "adulterio". No es considerada hija del cónyuge:

"Mi marido cuando supo que había sido niña, se reteque enojó, me dijo que no era hija suya, que de seguro me había ido a revolcarme con mi amante. Nunca la quiso, siempre le andaba pegando por todo, tanto que la tuve que mandar a Tlaltzapán con unos familiares" (Amanda, 25 años de casada y tiene 7 hijos).

La realidad objetiva que existe entre las mujeres de la comunidad, es que aceptan que es "mejor" el hombre que la mujer como si fuera parte de la identidad de las

mujeres ser "inferiores" y lo demuestran en argumentos que tienen un fuerte contenido cultural e ideológico como por ejemplo: "el hombre por el simple hecho de ser hombre es mejor", "las mujeres nacimos para servirles a los hombres", "las escrituras (la Biblia) dicen que somos parte del hombre y por eso no somos iguales a ellos", etcétera, aceptando la diferenciación social.

Tomando en cuenta los relatos citados anteriormente por hombres y mujeres de la comunidad nos damos una clara idea de cómo se percibe la imagen de mujer y hombre en tanto personas y lo que piensan ellos de sí mismos.

Por un lado, las mujeres a partir de ciertos valores culturales creados por el discurso social y reproducidos en el aprendizaje cotidiano, se identifican y se autodefinen como personas con "mala estrella", con un destino fatalista cuya línea de vida está encaminada hacia la maternidad, el sufrimiento, la infelicidad, "martirizadas" por los sentimientos de culpa.

Así mismo el ser mujer también significa, para ellas, haber sido una hija no deseada y en el peor de los casos "producto del pecado", donde su destino es la procreación sin el gozo o placer sexual.

En el caso de los hombres, la situación cambia. A ellos lo primero que se les inculca es la masculinidad en el sentido de potencia sexual y de supremacía genérica. El que nazca un varón nos remite a un día de gozo o de fiesta en contraposición al nacimiento de una niña que en ocasiones es visto como un día de "duelo".

Hombre	Mujer
Masculinidad/Virilidad	Reproducción/ sin placer sexual
Día festivo	Infelicidad
Orgullo	Destino fatalista
Jerarquía familiar	Mala estrella (mala suerte)
Hijos deseados	Hijas no deseadas
	Sufrimiento
	Pecado

Imagen de la persona

Podemos inferir que ciertamente las personas han creado ciertas estructuras simbólicas cuyo objetivo es conceptualizar a los individuos en base a sus experiencias cotidianas que se han ido construyendo a partir de un proceso histórico, puesto que dichas estructuras, los mismos individuos las han socializado a sus congéneres y sobre todo las siguen manteniendo puesto que se las aplican a sí mismos y a los demás individuos.

Precisamente el analizar cómo las personas se conciben a sí mismas y conciben a los demás nos ayudarán a comprender a los individuos de la comunidad, su sentido de la vida y sobre todo a entender la compleja relación que existe entre los géneros, porque se comportan o actúan de formas tan específicas, todo esto enmarcado en unas claras dinámicas de poder.

2.2 Familia y mujer: Principales agentes socializadores de la identidad adscrita al género.

En el apartado anterior se describió cómo los individuos de la comunidad van construyendo el concepto de persona en base a sus vivencias cotidianas, sin embargo esta imagen no tendría sentido si no tomamos en cuenta los roles sociales que se les adjudican a las personas dependiendo su identidad genérica, por lo tanto es importante analizar de qué manera los individuos comienzan a identificarse con los demás, según su sexo y de que forma se dá este proceso de identidad.

En la comunidad de Huatecalco como posiblemente en otros poblados rurales del país, el principal mecanismo socializador para que una niña o niño se identifique de acuerdo a su género es la familia y la madre (es).

Es precisamente dentro del núcleo familiar dónde los niños comienzan a identificar qué es lo masculino y qué es lo femenino, es decir, todos aquellos valores, comportamientos, costumbres, que corresponden al rol para después adoptarlos a su persona. Y cuando ellos crezcan vuelvan a repetir este patrón con sus futuros hijos.

Los hogares en la comunidad pueden ser extensos o nucleares, pero hay un predominio en las familias extensas dónde habitan los cónyuges, los hijos, la abuela, la tía, la nuera, etc. Cada uno de los miembros de la familia tiene ciertas actividades que deben desempeñar diariamente, siendo los varones adultos lo que salen del hogar para ir a trabajar ya sea en el campo, en la fábrica, o acuden a la escuela, dejando a las mujeres dentro del hogar dónde realizan las actividades domésticas.

Además de tener el cuidado de los niños pequeños que son realizados principalmente por la madre, la abuela o la hija mayor.

Con lo anterior se puede inferir que las mujeres son las principales agentes socializadoras, porque transmiten los valores de lo femenino y lo masculino a sus vástagos, por el contacto directo y permanente para con ellos, y más aún cuando los hombres se ausentan del núcleo familiar entre 8 y 12 horas diarias, e inclusive días. Sin olvidar la migración de los varones hacia los E.U que pueden dilatar meses, años e inclusive nunca más vuelven a regresar con sus familias.

Las mujeres que trabajan fuera de la comunidad dejan a sus hijos con la abuela o con alguna de sus hermanas durante un lapso de 8 a 15 días, principalmente aquellas que laboran como trabajadoras domésticas, por eso se dice que los niños no tiene una madre, sino varias.

Aquellas que laboran en los talleres de cerámica se llevan consigo a los niños o en su defecto los dejan encargados con la hija mayor o con la abuela. Y las demás que tienen trabajos como venta de comida, que tejen, que cosen, que crían animales, son actividades que las realizan dentro del hogar. Por lo tanto podríamos decir que apesar que las mujeres tiene actividades remuneradas, la mayoría se realiza dentro del hogar o de la comunidad, no habiendo una separación tajante entre ellas, sus hijos y el ámbito doméstico.

El aprendizaje del rol social comienza en el hogar y es frecuente observar un trato diferente con relación a los hijos, dependiendo su género. Esto comienza desde la manera de vestirlos hasta cómo deben de pensar y comportarse según sea la ocasión.

Los juegos infantiles son parte esencial para la adquisición del rol social. En el

interior de los hogares se percibe como las niñas desde muy temprana edad (4-6 años) imitan y ayudan a las mujeres en la realización de las labores domésticas. Ayudan a barrer, trapear, acompañan a la mamá a la Palma, juegan a la comidita y a la mamá, en pocas palabras las niñas se van adiestrando para convertirse en "mujercitas".

Las tareas de las niñas no solo se limitan a imitar a las madres, en muchas ocasiones ellas cubren su papel cuando éstas salen a trabajar. Cuidan a sus hermanos mas pequeños, realizan algunas actividades domésticas sencillas, aprendiendo de una manera inhata y natural su condición de ser mujer.

Mientras tanto a los varones se les inculca otro tipo de valores. Ellos no pueden jugar con "cosas de niñas", porque de inmediato son reprendidos, o en el peor de los casos son sujetos de burla llamándolos "viejas" o "mariquitas". Inculcándoles que todo lo que está relacionado con las mujeres es inferior, que es algo que los denigra, ejemplo de esto es el relato de una mujer cuyo marido encontró a su hijo jugando con su hermana a la comidita. El padre lo reprendió de la siguiente forma:

"Pinche escuincle, esas son cosas de viejas, no me andes con tus payasadas, tú eres hombre y si me sales maricón a punta de chingadazos te lo quito, ya verás si no".

A los niños se les encuentra jugando con carros, pasean en bicicletas y lo mejor de todo es que pueden acompañar a sus padres a los campos de cultivo:

"Porque esas son cosas de hombres, una mujer no puede estar en los campos de cultivo, a menos que vaya a llevarles los tacos al señor para el almuerzo". (Señaló un jornalero de 38 años, a pesar que está separado de su esposa, ésta continúa llevándole el almuerzo todos los días al campo)

Lo niños acompañan al padre, tío o abuelo para familiarizarse con el trabajo agrícola, porque posiblemente sea su medio de sobrevivencia en un futuro próximo.

Los varones realizan labores domésticas como por ejemplo ir a recoger leña, tirar la basura, acudir a la tiendita de la esquina, darles de comer a los animales de granja, podar los pastizales que se forman en el terreno de la vivienda, cortar los frutos de los árboles, etc. Osea a ellos se les adjudica las tareas dónde se ocupa la fuerza física, además de aquellas que corresponden al mundo exterior. Por el contrario a las niñas se les recluye en el ámbito doméstico, junto a las mujeres del hogar.

Es precisamente en el interior del hogar dónde empiezan las desigualdades de género con una relación jerárquica, ocupando las mujeres un lugar subordinado en el núcleo doméstico.

2.3 Valores culturales como controladores genéricos.

En este apartado se describirán cuáles son los valores culturales que se les inculcan a las mujeres dentro de su grupo familiar, el trato que reciben día con día, factores que van moldeando el rol social y la identidad de las protagonistas y que forman parte de su cotidianidad.

La vida diaria de una mujer (aún no casada) dentro de su núcleo doméstico ya esta condicionado desde el momento en que nace. Su destino el hogar (aprender a trapear, barrer, zurcir, cocinar, tejer, lavar), la decencia (ser toda una señorita, para que se puede casar: "bien casada") y el matrimonio, junto con la maternidad es la realización de toda mujer.

Obviamente lo anterior son los deseos de los padres para con sus hijas, por que para ellos son los comportamientos y valores "adecuados" para toda mujer, "propios" de su sexo. No llevarlos acabo es romper con el esquema de la "normalidad", etiquetándolas como malas mujeres o como bien dicen los

lugareños -Son unas carajas-, osea unas libertinas, coquetas o simplemente unas putas.

La educación informal es una vía por la cual, a las niñas se les enseña el ser mujer. Esta se encuentra supeditada por las mujeres del hogar, principalmente por la abuela o por la madre, las principales agentes socializadoras de la identidad femenina. Este primer acercamiento que tienen las mujeres con su identidad, con su formación como mujeres lo reciben o mejor dicho lo van adquiriendo en el interior del hogar.

Lo primero que se les enseña a las mujeres es el mundo del "quehacer doméstico", conformado por una gran diversidad de actividades. Las madres deben por autonomía enseñar a las hijas a cocinar, a lavar, a planchar, zurcir, a criar niños que en muchas ocasiones son los hermanos, sobrinos, hijos del vecino, etc. Tejer y bordar son tareas opcionales.

Sin embargo uno de los aspectos mas importantes a destacar, es el mundo simbólico de los valores morales y sociales que se les enseñan a las mujeres desde que son unas niñas y que moldearán definitivamente su identidad.

Cuando se les preguntó a las mujeres de la comunidad cuáles eran los valores que se les debía inculcar a las mujeres, todas coincidieron en:

-Aprender correctamente todas las actividades "propias" de toda mujer. (labores domésticas).

-Que se den a respetar con los hombres, para que su futuro marido no tenga nada que reprocharles. Aquí el darse a respetar significa para ellas, el no saludar o sonreír a los hombres que no conozcan, el estar siempre serias cuando un hombre esté presente, llegar vírgenes hasta el matrimonio, etc.

-Se les inculca el respeto y la obediencia para con el padre, como para con los hermanos mayores.

-No andar solas por la calle por el temor a que sean violadas, convirtiéndose en mujeres "impuras". Y si salen deben de estar acompañadas por una persona mayor o pariente. En este último punto cabe hacer una observación, puesto que nunca se conoció, ni se supo de un caso semejante, pudiendo asegurar que lo anterior no es mas que un mito social para infundirles temor a las mujeres, considerando además el cuerpo de éstas como un objeto de "perdición", puesto que atraen el "pecado; según las creencias de los lugareños.

Se les inculca a las mujeres valores de obediencia, sumisión y actitudes de culpabilidad y recato. Las actividades que se les enseñan están en función de servir a los demás (al padre, al hermano, al marido, a los hijos). Este mosaico de valores femeninos forman parte de la identidad de las mujeres, si falta alguna, son consideradas por su cultura como "incompletas". Además por ser patrones de comportamientos ancestrales (bisabuela, abuela, madre) los siguen reproduciendo, puesto que si no lo hacen, consideran que están traicionando al género femenino y por ende a ellas mismas, surgiendo sentimientos de miedo o de culpa si no siguen los roles sociales ya institucionalizados por la familia, la sociedad, propios de su condición genérica y por tanto los siguen proliferando con sus congéneres.

Empero, nos surge una pregunta ¿cómo se les inculca a las mujeres estos valores?. Se identificaron dos vías: lo que conocemos como el discurso y las acciones.

El discurso lo debemos entender como todo aquello que dice la gente que debe

de ser, en este caso, cómo deben de ser las mujeres. Les enseñan a partir de la palabra oral, cuáles son sus obligaciones como mujeres, cómo deben de vestirse, de pensar y de comportarse según sea la ocasión. Sin embargo, el punto importante es cuando llegamos al nivel de las acciones. Las acciones entendidas como los comportamientos o conductas sociales ejercidas por las mujeres, que a la vez éstas se clasifican en "propias" o "impropias"; según la circunstancia.

La construcción de la identidad femenina no solamente se moldea a partir del discurso social, de la elaboración de esquemas simbólicos mentales que les transmiten a las mujeres. No basta con decir -"No mi hija, en una mujer ante todo esta la decencia", -"Aprende a moler bien el nixtamal", etc; sino que se debe de llegar a los hechos, es decir, a concretar lo que se dice por medio de las acciones.

La educación informal de las niñas y señoritas está a cargo de las mujeres adultas del hogar. Ellas tienen claro que a las niñas se les educa a partir de las acciones que ellas, como madres o abuelas realizan en la vida cotidiana:

"Mire, le voy a decir una cosa muy cierta, la hija es el reflejo de la madre, porque en ella recae su educación" (Señora Anabel 43 años, madre de tres hijas).

Aquellas mujeres que tienen la educación de sus hijas, nietas, sobrinas, etc, fungen como "ideales" o estereotipos a seguir, siempre y cuando sus comportamientos a lo largo de su vida, hayan sido los "adecuados", según los patrones de conducta basados en ciertos valores socioculturales que surgen desde la familia, el barrio o vecindario y que a la vez la comunidad misma los adopta:

"Yo le digo a mi hija -No seas una mujer cochina y fodonga como las vecinas, que todo el día están sentadotas en el patio tomando el sol- A ver cuándo me has visto así, nunca, pues por eso tú no debes de ser así, al contrario tienes que ser limpia y ordenada para que en un futuro tengas tu hogar bien limpiecito aunque sea pobre" (Señora Irma, 46 años)

Empero, no solamente encontramos a las mujeres como "ejemplos a seguir", también existe el lado antagónico de éstas:

"A no, si su hija es una loquita, nada más la ve en la calle y en las noches se anda besuqueando con el novio, pero su madre tiene la culpa porque cuando ella era joven era igual o peor, a ver ¿porqué cree que la dejó su marido?" (Carmen 60 años).

De acuerdo a la manera en que la mujer se comporte o a suma su rol como mujer, los lugareños las clasifican en mujeres buenas o "puras" y en mujeres malas o "rebeldes". Y dependiendo sus acciones ellas recibirán un premio o castigo.

Las mujeres buenas de acuerdo a sus valores socioculturales de las personas de la comunidad, son aquellas que desempeñan los roles propios a su sexo. Por ejemplo que sigan aprendiendo y reproduciendo todo lo relacionado a los asuntos domésticos, que sean "decentes", aunque cabe aclarar que la decencia es un valor demasiado subjetivo, empero para los lugareños, éste término aplicado a las mujeres está relacionado con el trato que ellas puedan tener con los hombres. Este valor conlleva una fuerte carga prohibitiva, que limita y reprime el comportamiento femenino:

"El otro día mi papá me mandó a la tienda a comprar unos refrescos, pero como me puse a platicar con el hijo del tendero, pues me demoré en llegar a la casa. Cuando llegué me agarró mi papá a golpes. Me dijo que era una cualquiera, porque estaba ahí paradota como puta platicando con aquél fulano, que eso no era propio de una mujer, total, que me castigó no dejándome salir de la casa por una semana completa" (Azuzena 16 años).

Dentro de la decencia encontramos el valor de la virginidad, que toda mujer "pura" debe de conservar hasta el día de su matrimonio, empero consideramos que este es un valor ideal, ajeno a estas mujeres dado que la mayoría de ellas que conforman la muestra, tuvieron relaciones sexuales antes de convivir con su primera pareja o cónyuge. Sin embargo señalan que la virginidad es lo que le da

valor a una mujer, influidas quizás por la religión y por la cultura dominante, es decir, están conscientes de los valores de la cultura hegemónica, hablan acerca de ellos e incluso consideran algunos como propios, pero pocas veces viven conforme a tales valores.

Así mismo encontramos la obediencia, que en este contexto implica que las mujeres hagan lo que él o los demás manden. Ellas tienen que acatar las ordenes de sus padres, parientes o hermanos mayores, ni no lo hacen automáticamente son amonestadas:

"Mi mamá me dio permiso para acudir a un baile, me dijo que a las 7pm me quería de regreso. No sé que pasó, pero estaba tan contenta bailando que se me fue el tiempo, cuando menos sentí, alguien me agarró de la trenza, que me jala para tras y era mi mamá. Me cacheteó y me desgredió todita, enfrente de todos, hasta la orquesta dejó de tocar. Tanto fue su coraje por no haberla obedecido que me dejó encerrada en la casa por 15 días, sin salir ni siquiera al patio" (Florencia 15 años).

El orden y la limpieza es otro valor sociocultural que se espera de las mujeres. Estos están encaminados a los asuntos domésticos, es decir, deben de tener limpia la casa, atender a los miembros del hogar, ordenar las pertenencias de éstos, etc. Y por último encontramos la pasividad y/o la sumisión:

"No, yo le digo a mi hija -Mirame con todo y lo que he sufrido soy una mujer decente y respetable, a pesar de las infidelidades de tu padre y los malos tratos que he pasado desde que nací, sigo adelante porque he sabido aguantar y perdonar. Por eso tú debes de hacer lo mismo-" (Ada 48 años).

Es importante señalar que existen otros valores que enmarcan la conducta de las mujeres del pueblo, no obstante los ya antes mencionados, son, según el esquema valorativo de la población de Huatecalco, los más importantes y por tanto no deben de ser transgredidos.

Cuando una niña o adolescente entra en la clasificación de las "puras" recibirá, según la gente, un premio. El que se case con un "buen hombre" para formar una "bonita familia", esa será su "recompensa" si sigue por los "buenos caminos de la

vida y de la rectitud".

Si una de las hijas se revela, rompiendo con el rol tradicional de las mujeres entran en la categoría de las "rebeldes", sin embargo la familia y la gente de la comunidad culpa a la madre por no haber guiado a su hija por los "buenos caminos":

"Esa muchacha apenas tiene 14 años y ya se embarazó y nadie sabe quién es el padre. Pero su madre tuvo la culpa, siempre la dejó que anduviera por la calle sola como perrito sin dueño. Cuando su marido supo lo del embarazo, le puso una santa golpiza a su esposa que no viera" (Matilde 54 años).

Una mujer rebelde es aquella que no obedece a los padres, que no quiere hacer el "que hacer", que salga de la casa sola, etc, o sea, a ellas no se les permite transgredir aquellas reglas o normas que enmarcan su comportamiento y si lo hacen automáticamente son reprimidas.

Por lo tanto podemos afirmar que los valores impuestos por su cultura son poco flexibles, dado que si rompen con el estereotipo o con las conductas "esperables" según su sexo, surgen los conflictos tanto en un nivel familiar, vecinal y de la comunidad misma. Puesto que el conflicto se manifiesta no solo por lo que el conjunto social espera o prescribe para las mujeres de la comunidad, sino también porque ellas mismas han internalizado tales expectativas normativas, las que las llevan a vivir conflictivamente el cumplimiento de los diversos roles de género.

Cuando surgen estos conflictos por el incumplimiento de tales roles, las mujeres reciben un castigo como respuesta familiar: los castigos principales son los golpes y los insultos, así como la privación de su libertad (ejemplo, el dejarlas encerradas dentro de sus hogares por más de 5 días). Las golpean con varas de caña, palos, riatas de zacate mojado, cachetadas, etc; y el insulto más "común" que reciben es

el de "puta" o caraja que son utilizados como sinónimos.

Estas reacciones fungen como dispositivos que van desvalorizando rápidamente las capacidades de las mujeres, todo por el "no cumplimiento de sus obligaciones". Por lo tanto podemos concluir que el sistema de valores tiene como función, controlar la vida social, cultural, emocional y sexual de éstas, que a la vez, se extiende o se socializa en diferentes niveles como son en la familia, la escuela, el vecindario, etc.

CAPITULO 3 LA COTIDIANIDAD DE LA MUJER CAMPESINA EN LO DOMESTICO Y EXTRADOMESTICO

Antes de comenzar con el presente capítulo quiero asentar que se hará más incapié en dos tipos de mujeres identificadas en la zona de estudio. Las mujeres campesinas inmigrantes y las mujeres campesinas nativas de la comunidad. Ambas comparten una característica común: La pobreza y/o marginalidad. ¿Porqué voy a hablar principalmente de éstas mujeres?, se preguntará el lector. Porque son el tipo de mujeres más representativa de la comunidad a nivel demográfico, social y cultural.

Para poder comprender las condiciones de vida cotidiana, en términos culturales y sociales, por las que pasan las mujeres campesinas de Huatecalco es indispensable analizar las presents variables:

- Vida reproductiva
- Espacio familiar donde ellas se desenvuelven.

El proceso reproductivo en términos biológicos, ocupa la mayor parte de la vida de las mujeres estudiadas. Donde, el convertirse en madre representa para ellas, el fin último de sus expectativas de vida como mujer, en términos de rol social. Sin embargo la etapa reproductiva "esconde" una realidad femenina que pocas veces es tomada en cuenta. Por lo tanto, si queremos estudiar parte de la vida de las mujeres campesinas de Huatecalco, es necesario acercarnos al proceso reproductivo de ellas, donde nuevamente la marginación social, económica y cultural está latente.

El espacio familiar es punto clave para visualizar el proceso de socialización que

tienen las mujeres, principalmente con sus parientes políticos y/o consanguíneos.

Si describimos cómo es la vida cotidiana de alguna mujer campesina de Huatecalco, podemos acercarnos más al sentido de "sufrimiento" que ellas experimentan día con día, ya que para ellas el ser mujer está condicionado al sufrimiento.

3.1 Pobreza, mujer y mundo doméstico

La dimensión de lo doméstico varía mucho dependiendo de qué tipo de mujer estemos hablando. A continuación se describirá cómo es el mundo doméstico cuya variante es la pobreza. Dado que una parte de esta población está comprendida por migrantes, se hará una descripción separada de las mujeres migrantes con las nativas y su relación con lo doméstico y extradoméstico.

a) La vida reproductiva en mujeres migrantes.

La vida cotidiana y doméstica de las familias migrantes, quizá sea la más complicada y marginada. Estas son originarias de los estados de Puebla y Guerrero.

El asentamiento de estas familias en la comunidad de Huatecalco comenzó a darse aproximadamente 10 años, habitando las zonas altas y periféricas del poblado que se caracterizan por ser arenosas, con escasa vegetación y con áreas accidentadas.

Primero llegaron los hombres, quienes inicialmente habían sido contratados para trabajar en los campos de Tlaltizapán durante la época de la zafra o la quema de la caña. A éstos durante su estancia en Tlaltizapán, los acomodaron en las "Galeras" que son viviendas temporales para los trabajadores, donde se quedan a vivir ahí hasta que termina la zafra (6 meses aproximadamente). Algunos trajeron

a sus familias consigo y otros no.

Las Galeras se encuentran ubicadas kilómetro y medio de Huatecalco, por lo tanto algunos trabajadores, dada la cercanía y la posibilidad de contactarse como jornaleros en los campos de cultivo tanto de Tlaltizapán y Huatecalco, optaron por asentarse en las periferias de la comunidad, viviendo en condiciones de pobreza extrema y marginalidad. A pesar de esto, los trabajadores indicaron que aquí, en la comunidad viven un "poquito mejor" que en sus lugares de origen. La mayoría de las familias migrantes provienen de Tlapa, Guerrero. Es importante señalar, que la inmigración de trabajadores del campo a Huatecalco continúa de forma relevante.

Las mujeres correspondientes a esta clase social se caracteriza por que su nivel educativo es el mas bajo (analfabetas y lectoescritura).

Ninguna de las mujeres entrevistadas asistió a la escuela, llámese educación primaria, ni siquiera cursaron el primer año. Solamente una de ellas acudió a la escuela pero a la tercera semana, sus padres la sacaron. Las razones son varias no obstante identificamos tres aspectos importantes sustraídos de los argumentos de las mujeres:

- 1) En base a su orden cultural, para ellos, la educación formal no es "importante" para las mujeres, su lugar esta en el hogar y en la reproducción de éste, o sea el matrimonio.
- 2) El factor económico. Dado que nos referimos a familias cuyo perfil de vida esta enmarcada por la pobreza y por la pobreza extrema, consideramos que no cuentan con los recursos monetarios y materiales que implican el gasto de una educación formal. Así mismo es importante señalar que...

este tipo de familias, el trabajo infantil es indispensable para la sobrevivencia familiar.

De acuerdo a las investigaciones, se afirma que en aquellas familias que pasan por etapas de crisis económicas, tienen que incorporar a los hijos al sector laboral. informal, principalmente, "sacrificando la educación de éstos.

- 3) Y por último, las mujeres entrevistadas afirmaron que en sus lugares de origen no había escuelas y las existentes se encontraban alejadas del pueblo. Es decir, no tienen acceso a la educación.

Es relevante señalar que este grupo de mujeres poseen un rasgo particular. Tienen el mayor número de embarazos, son continuos y la edad promedio de fecundidad comienza entre los 14 y 15 años de edad:

"Tengo tres niños, uno de 3 meses, uno de un año y el otro de dos años" (Roberta 17 años)

Huelga aclarar que se les preguntó si conocían algún método para no tener hijos, ellas contestaron que no conocían ninguno. Esto puede avalarse dado de la muestra conformada por 10 mujeres entre los 14 y 23 años tienen un promedio de 3.5 hijos por mujer. No obstante el número de hijos muertos antes de que cumplieran los tres años de edad y el número de abortos espontáneos es sobresaliente.

A la mayoría de las mujeres que conforman la muestra se les han muerto por lo menos 2 hijos y han tenido por lo menos un aborto espontáneo, es decir, no provocado, como lo muestra el cuadro A. Tomando en cuenta que son mujeres jóvenes, menores de 25 años.

"Se me murieron dos niños. Uno nació muerto y el otro se murió al mes. Le agarró mucha calentura y de repente se puso tieso, tieso." (Arnulfa 23 años. Tiene 3 niños menores de 8 años y 7 meses de embarazo).

Edad	Número de hijos vivos	Número de hijos muertos	Abortos no provocados
21	3 hijos	1	2 abortos
23	3 hijos	2	2 abortos
15	3 hijos	0	0 abortos
16	3 hijos	0	1 aborto
21	2 hijos	2	1 aborto
24	3 hijos	3	3 abortos
16	4 hijos	0	0 abortos
18	3 hijos	2	1 aborto
22	4 hijos	2	2 abortos

CUADRO A

La muerte infantil y los abortos "repentinos", nos habla de serios problemas en la salud reproductiva de éstas mujeres. Durante el tiempo que dura el embarazo, ellas no acuden a los centros de salud por cuestiones culturales y económicas, atendiendo solas sus embarazos con remedios caseros (infusiones, compresas de agua caliente o fría, masajes, etc).

Cuando llega el momento del alumbramiento, tienen a sus hijos en el interior del hogar, muchas veces los reciben ellas solas o con la ayuda de un familiar, la suegra o la nuera principalmente. Ninguna recibió atención médica.

Así mismo, ellas dicen que sus hijos "no se les han dado", en el sentido de que se les mueren a temprana edad, porque están "malas o descompuestas".

El estar "mala o descompuesta" se refiere a su estado físico de enfermedad.

Todas estas mujeres se caracterizan por ser anémicas, tener "calenturas repentinas sin importancia", "resfriados ocasionales", "fuertes dolores de cabeza, que van y vienen", "ardores repentinos en el vientre" y "harto flujo vaginal".

Su alimentación, estén embarazadas o se encuentren amamantando a un bebé consiste en tortillas, frijoles, chile, así como algunas hortalizas que recolectan en los campos.

Aunque estas mujeres no utilizan algún método anticonceptivo, la muerte infantil y los abortos espontáneos fungen como medios "naturales" de controlar la natalidad de éste grupo social.

Finalmente, la muestra obtenida de mujeres de Huatecalco, nos señala claramente que ante la falta de acceso a recursos médicos, monetarios y de servicios en general, se gesta un fenómeno en el cuál hacemos énfasis: Las mujeres migrantes de Huatecalco son las que viven en condiciones constantes de pauperización, factor que ocasiona un sesgo relacionado con la salud reproductiva en el grupo de mujeres señaladas. Este fenómeno lo ejemplificamos con los datos obtenidos (cuadro A) dónde aparece que el mayor número de muertes en menores de 5 años, por abortos espontáneos y falta de atención médica durante el embarazo y puerperio de manera constante, siendo parte de un descuido de los sistemas de salud locales.

3.2 Mujer migrante y relación familiar

Por otro lado la vida diaria de éstas mujeres es dura y compleja. Desde muy entrada la mañana, 4:30 o 5:00am, salen de sus viviendas en busca de leña, llevando consigo a sus hijos más grandes y dejando a los más pequeños envueltos, encima de los petates. Después de recoger la leña, prenden la hornilla,

el pertril o anafre, muelen el nixtamal en el mortero para preparar las tortillas y elaboran la salsa en el molcajete, que será el desayuno para el marido que esta listo para irse al campo a trabajar.

No obstante la mayor parte de la vida de estas mujeres pasa dentro de su unidad doméstica, su tarea cuidar a los hijos y esperar al marido. Por un lado ellas solas tienen que cuidar a sus hijos, que en ocasiones llegan a ser hasta 6 niños y no hay nadie quién las pueda ayudar.

El trabajo doméstico o comúnmente llamado "que hacer" es relativamente poco, ya que sus viviendas son pequeñas, elaboradas principalmente de carrizo y palma con piso de tierra, cuyas extensiones no son mayores a los 5 metros de ancho por 3 de largo, sus pertenencias personales son pocas (ropa, trastes, etc) o casi nulas.

La preparación de alimentos por muy sencillos que sean, requieren de tiempo dado que para moler el nixtamal en el mortero o en una piedra y elaborar hasta 100 a 150 tortillas hechas a mano al día, se requiere de tiempo, gran esfuerzo físico y mucha dedicación.

Cuando no tiene dinero con qué preparar el alimento, se dirigen a los cerros o a los campos de cultivo a recolectar quelites, quintoniles, mazorcas, huajes, recogen los frutos que se caen de los árboles, en pocas palabras ellas solas buscan la supervivencia de grupo doméstico.

La relación social con sus vecinas originarias de Huatecalco es nula, no hablan con ellas y esto podría ser una desventaja para ellas, más en situaciones dónde necesiten ayuda. Por ejemplo que les cuiden a los hijos mientras salen a buscar o comprar sus alimentos, que les presten dinero, que les "regalen" un plato de

frijoles, etc.

Estas mujeres se encuentran "aisladas" del mundo exterior, no tienen ningún tipo de relación con sus vecinas originarias de Huatecalco. Para éstas (mujeres nativas), las mujeres inmigrantes o "indias" como ellas les dicen, son "gente muy cerrada" porque "no les gusta hablar". Empero no hay que olvidar que la mayoría de las mujeres inmigrantes hablan en lengua indígena haciéndose más difícil la interacción, además que ellas se sienten "ajenas" al mundo de las "otras" mujeres. Una vez que han terminado con sus actividades cotidianas y cae la tarde, las vemos sentadas en una silla de madera amamantando a uno de sus hijos, mientras vigila a los restantes que juegan entre la tierra y las piedras. No obstante su vida cotidiana gira en relación al mundo doméstico cuya función principal es parir, amamantar, criar niños y buscar alimentos:

**"Lo mas importante que puede hacer una mujer es tener niños y buscarles algo de comida"
(Lupe 16 años, originaria de Tonalapan, Guerrero. Tiene 4 hijos de 4, 3, 2, y el último de meses de nacido).**

Para ellas su condición de ser mujer se remite únicamente al espacio doméstico y actividades que sean fundamentales para su reproducción. El espacio extradoméstico corresponde únicamente a los hombres; ellas como mujeres interiorizan en su persona que lo ajeno a lo doméstico esta prohibido para ellas. El salir a trabajar para obtener ingresos económicos únicamente esta permitido para los hombres, a pasar que cuando ellas eran niñas trabajaban en los campos cortando jícamas, limpiando la milpa, cargaban las cosechas de maíz, etc; pero cuando se juntan con un hombre , se les restringe el acceso al mundo exterior o al mundo de los hombres, porque ellas pasan a ser propiedad de ellos.

Los hombres les prohíben terminantemente que busquen algún trabajo, su lugar

está en la casa "para eso somos mujeres", dirían, esto se confirma puesto que ninguna de las mujeres de la muestra realizan algún tipo de trabajo remunerado. Esto trae como consecuencia una dependencia total de la mujer hacia el hombre, es decir, pasan a ser parte del control masculino, pero para ambos esto es normal:

"Los hombres tiene derecho a hacer lo que quieran con nosotras y con los niños, porque nos mantienen, nos dan dinero y uno como mujer tiene la obligación de quedarse en la casa y tenerles todo lo que ellos piden".

El "tenerles y darles todo lo que ellos quieran " significa que están de acuerdo con la vida que llevan, pero también puede ser una justificación al no tener otra opción de vida.

Buena parte de esta población residen en hogares nucleares, es decir, que la conforman los cónyuges y los hijos. Sin embargo los grupos domésticos nucleares son una desventaja para las mujeres dado que son las únicas que llevan la reproducción diaria del grupo, sobre todo cuando es una familia en la etapa de formación, cuyos vástagos son pequeños.

Ellas solas tienen que cuidar a los niños, preparar los alimentos, ir hasta los campos de cultivo a recolectar hortalizas, leña e inclusive frutos. Acuden hasta el río donde lavan su ropa y encerres domésticos, así como el acarreo cotidiano de varias cubetas con agua al día. El río al que asisten a traviesa los terrenos de Huatecalco y Tlaltizapán. Hacen un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos a pie, de sus hogares hasta el río.

Los miembros de las familias nucleares se caracterizan porque sus posibilidades de subsistir cada vez son menores, puesto que el único que aporta ingresos es el jefe de familia, dado que la mujer se queda en casa cuidando a los hijos y al hogar. Así cuando el jefe de familia se llegase a enfermar o simplemente no tenga

empleo, recordemos que por lo general son trabajadores temporales, su situación de sobrevivencia se debilita. No obstante para hacer frente ante éstas situaciones de crisis, tiende a unirse el grupo en familias extensas con los parientes de los padres jóvenes, habiendo más posibilidades de subsistir ya que se cuenta con los recursos de los parientes y la de ellos.

Cuando las familias nucleares pasan a extensas (una vez que se han establecido se incorporan nuevos miembros, que generalmente son familiares del hombre), la situación de la mujer varía un poco. Por un lado la incorporación de nuevas mujeres al grupo doméstico disminuiría la carga del trabajo doméstico, por que hay una distribución equitativa de las labores, sobre todo lo relacionado a la preparación de los alimentos, pero esta distribución es relativa, porque va a ver mas niños que cuidar y atender, hay mas bocas que alimentar y hay mas hombres a los que se les debe "tener y dar todo", puesto que el número de miembros aumenta y la carga de trabajo doméstico también.

Lejos de modificar la situación de la mujer en una familia extensa, esta se subordina aún más, no solamente esta bajo la dominación de su compañero, sino que ahora se incrementa con la familia de éste. La relación de éstas mujeres con sus parientes afines, con los parientes de su marido o cónyuge están enmarcadas por el dominio y la subordinación.

Ella como parte del hombre tiene la obligación de obedecer y "servir" a los familiares del "señor", principalmente a la madre del hombre (suegra). Ahora quién lleva las riendas del espacio doméstico, es la suegra y en menor medida la esposa del hermano (cuñada) o la hermana de éste:

"¿Que no estas oyendo que te habla mi mamá?, estas sorda o qué. No te hagas la tonta porque bien sabes que debes obedecerla" (Este fue un regaño que le dijo la hija de la mamá del marido de Juana)

En este sentido las suegras son las que deciden si deben o no vacunar a los niños, quién hará la comida, quién irá por el nixtamal, quién cuidará a los hijos, que remedio dar cuando alguien se enferma, quién tiene la razón o esta equivocado, quién irá a lavar la ropa al río, etc. Es decir son las únicas que tiene autoridad exclusivamente en el espacio doméstico y su reproducción. Las decisiones importantes, las cuestiones monetarias y todo lo referente a lo extradoméstico o ajeno a las labores domésticas son tomadas únicamente por los varones del grupo familiar.

Es importante enfatizar que la vida diaria de dichas mujeres inmigrantes giran entorno a las decisiones impuestas por la parentela del cónyuge, puesto que no tienen ningún tipo de apoyo ya sea moral, económico o afectivo por parte de sus parientes consanguíneos, dado que éstos se encuentran en sus lugares de origen. Por lo tanto argumentamos que la lejanía física es un impedimento para que éstos puedan relacionarse entre sí, siendo una desventaja para éstas mujeres, puesto que se encuentran hasta cierto punto "solas".

Así mismo sus lazos de parentesco consanguíneo se van debilitando cada vez más conforme pasa el tiempo y tienden a romperse definitivamente:

"Desde que me junté con mi señor, no he visto a mis padres, solamente sé que se quedaron en Tonalapan, Guerrero de dónde somos originarios, pero ellos pensaban salirse de ahí. Hace más de 10 años que no sé nada de ellos" (Concepción 24 años)

El hecho de que haya mas mujeres en la unidad doméstica y tratándose de migrantes, hace que la socialización entre ellas sea muy estrecha.

A través de esta socialización crean un mundo femenino que no solamente consiste en lavar y amamantar, sino también platicar sobre sus problemas como por ejemplo como deben educar a sus hijos, que hacer cuando se sienten deprimidas, contarse chistes, reírse juntas, en fin, mitigar la soledad, la opresión de la vida diaria, los problemas conyugales, las preocupaciones, y mas cuando no cuentan con el apoyo de sus parientes consanguíneos y con medios de distracción como el radio y la T.V.

3.3 La vida reproductiva en mujeres adultas nativas

Al igual que en el anterior inciso, se describirá como transcurre la vida doméstica y extradoméstica de las mujeres originarias de Huatecalco. Pero para mayor claridad de análisis, se separarán a las mujeres por grupo de edad, comenzando con las "ya grandes o viejas", según la propia tipología de las personas de la comunidad. Este primer grupo comprende a mujeres de 35 años en adelante, retomando como muestra a 15 de ellas.

Su nivel educativo comprende a 7 analfabetas, 2 saben leer y escribir, 4 con primaria incompleta, solamente cursaron los tres primeros años, y 3 cuentan con primaria terminada; además dicho grupo se caracteriza por su elevada tasa de embarazos con un promedio de 7.6 hijos por mujer.

El número de hijos muertos antes de que cumplieran los 5 años de edad disminuye en comparación con el grupo de mujeres migrantes, empero el número de abortos intencionales o provocados aumenta, como se observa en el cuadro B:

	Edad	Número de hijos vivos	Número de hijos muertos	Abortos provocados
A	35	2 hijos	1 hijo	3 abortos
B	48	9 hijos	2 hijos	5 abortos
C	52	10 hijos	2 hijos	3 abortos
D	57	10 hijos	2 hijos	4 abortos
E	40	8 hijos	1 hijo	0 abortos
F	69	7 hijos	2 hijos	3 abortos
G	52	7 hijos	2 hijos	4 abortos
H	51	4 hijos	0 hijos	0 abortos
I	37	2 hijos	0 hijos	5 abortos
J	85	6 hijos	4 hijos	4 abortos
K	71	9 hijos	3 hijos	4 abortos
L	38	6 hijos	0 hijos	3 abortos
M	45	16 hijos	2 hijos	1 aborto
N	48	7 hijos	0 hijos	3 abortos
O	43	9 hijos	0 hijos	3 abortos

CUADRO B

Es interesante señalar que dicho grupo de mujeres no utiliza ningún tipo de método anticonceptivo a pesar que conocen algunos como el dispositivo intrauterino y las pastillas anticonceptivas, empero ellas se niegan a emplearlos. Los factores son más bien de tipo cultural que económico. Por ejemplo, no aceptan el DIU porque les da "vergüenza" que les vean y toquen los genitales, y

rechazan las pastillas porque tienen la creencia que provocan el cáncer cervicouterino.

Solamente dos mujeres (E y H) utilizan el método del ritmo como método de planificación familiar, no obstante es importante destacar que ambas mujeres son creyentes de la religión católica, según así ellas lo manifiestan.

Apesar que no usan los métodos anticonceptivos, y se infiere por su alta tasa de nacimientos, el aborto intencional o provocado funge como un método "efectivo" para planificar la familia.

La práctica del aborto intencional o provocado comienza entre los 18 y 20 años de edad, después de haber tenido un mínimo de dos hijos por mujer. Los abortos se provocan principalmente con remedios caseros antes de los dos meses de embarazo.

Preparan infusiones con plantas silvestres, son recolectadas en los campos y en cerros. Se dice que algunas de éstas plantas son venenosas o tóxicas, por tanto el uso y la cantidad de éstas debe supervisarse. La práctica del aborto es socializada entre madre e hija. Es la madre quién le "enseña" a su hija qué hierbas usar, qué cantidad y por cuánto tiempo.

El practicarse un aborto de manera "casera" conlleva serios problemas en la salud reproductiva de la mujer. Como fue en el caso de éste grupo de mujeres, puesto que después de haberse practicado un aborto, presentan hemorragias vaginales que les duran hasta 20 días, así como infecciones como el caso de la señora Y (del cuadro), quién se quedó estéril, así como la muerte de una joven de tan solo 20 años de edad.

El incremento de la práctica del aborto intencional se relaciona con la "baja" tasa

de muerte infantil. Así el número de nacimientos es mayor al número de muertes, por lo tanto el crecimiento de la población va en ascenso, ocasionando que muchas familias se vean incapacitadas para dar manutención a más de 6 hijos por familia, por ende crean mecanismos culturales para regular la natalidad. En éste caso, el aborto provocado funge como tal.

El hecho de que exista una baja tasa de muerte infantil en éste grupo, está condicionado principalmente por dos factores: la atención médica (medicina tradicional) y las redes de apoyo familiar y vecinal.

Dichas mujeres indicaron que todos sus embarazos y partos fueron vigilados y atendidos por una partera, quién posee "excelente" reputación entre las familias de Huatecalco, ya que afirman que a ésta "nunca se le ha muerto un niño".

Dicha partera se caracteriza por que cobra poco. Cobra entre \$250 y \$500 el parto. El precio varía, según se trate de un parto normal o con complicaciones. Empero, cuando las familias no pueden cubrir los honorarios de la partera, ésta acepta su pago en abonos o en especie (marranos, azúcar, gallinas, etc).

Por último las redes de apoyo familiar y vecinal se vuelven fundamentales para una mujer embarazada y sobre todo después del parto, es decir, durante la lactancia.

Por un lado los parientes consanguíneos y afines procuran que la mujer se alimente un poco mejor, obteniendo comida y frutos con sus vecinas y familiares, así mismo éstos tratan de ayudarla con consejos y en ocasiones cuando se presenta alguna complicación y necesitan acudir al médico, tanto familiares como amigos se juntan recolectando dinero para la atención médica:

"Pues en mi último embarazo me ví retomal. Tuve muchas complicaciones porque mi organismo estaba muy débil. A los 8 meses se me vino una fuerte infección, tan fuerte que hasta pensé que me moría y para colmo mi marido no tenía empleo. Pues que se enteran mis vecinas y se pusieron a recolectar dinero para mandarme a urgencias a una clínica de Tlaltizapán. Gracias a ellos y a Dios, sigo viva y mi hijo también." (Leonor 40 años, madre de 8 hijos)

Al combinarse la temprana atención médica, en este caso tradicional, y las redes de apoyo familiar-vecinal, las posibilidades de sobrevivencia tanto de la madre como del niño se incrementan.

3.4 Mujeres nativas adultas y relación familiar

Las unidades domésticas de estas mujeres comprenden tanto extensas como nucleares, éstas últimas se deben cuando ya han pasado el periodo de formación y los hijos migran o salen a trabajar, sosteniendo a la familia con los ingresos monetarios que aportan.

El mundo doméstico para estas mujeres, al igual que en las anteriores, está centrado en la realización del que hacer, cuidar a los niños más pequeños, atender al marido, en pocas palabras son las encargadas de la reproducción cotidiana del hogar. Sin embargo su espacio doméstico está estrechamente relacionado con las vecinas, con sus familiares (la mamá, hermana, del lado matrilocal) y demás mujeres del grupo doméstico, si hablamos de familias extensas. Esta relación es vital para poder entender cómo llegan a resolver las necesidades de su grupo. Como son familias cuya condición económica son precarias, crean redes de apoyo con sus vecinas y familiares por medio del contacto directo y continuo.

Nos referimos a la creación de redes de intercambio de bienes y servicios y redes de reciprocidad, es decir, el intercambio de favores y regalos.

Cuando no tienen que darles de comer a sus hijos, acuden con una vecina y le

piden prestado un plato con frijoles y un poco de maíz para preparar unas tortillas, pero este préstamo es un especie de trueque. -Yo te doy comida y tú me lavas la ropa a cambio-, por decir algo.

En el intercambio de bienes y servicios se incluye desde el préstamo de planchas, licuadoras, enceres domésticos, escobas, martillos, machetes, mosquiteros e inclusive artículos personales como prendas de vestir, empero este tipo de intercambio o préstamos se limita casi siempre entre parientes.

En las redes de reciprocidad el intercambio de favores es variado. Van desde cuidar a los hijos de la vecina o la prima, hasta el préstamo de dinero.

Generalmente las redes son creadas por las mujeres del hogar, quiénes conviven más estrechamente con el vecindario y con las necesidades cotidianas del grupo familiar.

Para que las redes sean funcionales deben de existir dos elementos: la cercanía física y la amistad o confianza entre los contrayentes.

La cercanía física permite a los individuos emparentados o no, un flujo continuo y recíproco de intercambios, y la confianza da lugar a que los individuos puedan entablar una relación personal de intercambio recíproco, empero la vigencia de las redes de apoyo sólo se da cuando existe una igualdad de carencias entre los contrayentes de las redes, o sea, en éstos grupos sociales las redes son útiles cuando hay falta de seguridad económica y social.

Dado que la creación de redes de apoyo están mas vinculadas a las mujeres, la socialización entre ellas es un elemento imprescindible.

Los espacios de socialización femenina son: el mercado de Jojutla, las filas de las tortillas, la tienda de la esquina, en el trayecto que recorren para recoger a sus

hijos de la escuela, etc. Sin embargo el espacio principal dónde la socialización femenina es más intensa en calidad, es el lugar conocido como "La Palma".

La Palma es un ojo de agua ubicado en el centro de la comunidad. Ahí se reúnen este grupo de mujeres para lavar su ropa y para bañarse junto con sus hijos, ya que ninguna cuenta con lavadero y baño privado.

Acuden a este lugar de 2 a 5 días por semana y su estancia se alarga de 2 a 4 horas (8am-12pm) según la carga de trabajo que tengan en ese día. Por lo tanto las mujeres pueden platicar de los temas que quieran, contar sus problemas, etc. En términos generales es el espacio del "chisme" exclusivo para mujeres.

La socialización de casa en casa (que una mujer acuda a la casa de su vecina) debe de hacerse a "escondidas" de los hombres, por que éstos se molestan mucho que sus mujeres anden de "chismosas", ya que por andar comadreando de casa en casa descuidan sus obligaciones de amas de casa y de madres (según lo que piensan los hombres). Pero ellas se las ingenian para ver a sus vecinas.

Desde temprano, este grupo de mujeres se apuran a hacer el que hacer cotidiano de la casa, dejan preparada la masa para las tortillas junto con los frijoles remojados. Al poco rato salen a "chismosear" o como bien dicen ellas -"Andamos tijeretiando o con el run-run-", luego que platicaron con sus vecinas (en los espacios públicos ya mencionados) sobre temas diversos (viste en qué se quedó la novela?, me duele mucho mi cadera, ¿qué será tú?, mi marido anda con otra vieja, esta semana mi viejo no me dio ni quinto, me mandó llamar la maestra de mi hijo, etc) van apresuradas por sus hijos a la escuela o llegan a su vivienda a preparar la comida para los hombres que llegan cansados de trabajar en el campo. Una vez servido el alimento y los hombres en casa (aunque salgan horas

después a tomarse una cerveza con los amigos) no salen de la vivienda, hasta el día siguiente.

Cuando los cónyuges de éstas mujeres se encuentran en la vivienda, está prohibido la salida de las mujeres y si lo hacen, su salida tiene que estar forzosamente relacionada con actividades femeninas, por ejemplo ir por las tortillas, comprar los frijoles, el aceite, unos huevos, lavar la ropa en el río.

Estas salidas a "escondidas" se complican cuando las mujeres viven con la familia del marido. Por que aquí, también ellas se consideran como una especie de "sirvienta" familiar. De las entrevistadas que viven con la familia del marido se quejan de que son tratadas como sirvientas. Tienen que hacer la comida para todos, limpiar toda la casa y si no lo hacen son agredidas por ellos, las insultan, se burlan, etc. Cuando llegan a salir sin avisar a dónde van, son objetos de chismes diciéndole al marido, "que su esposa anda en malos pasos, que al parecer tiene un amante". Y para evitar tales situaciones, optan por permanecer en casa, sin salir "ni a la esquina", haciendo el que hacer de todo el grupo.

Otras de las situaciones domésticas de éstas mujeres son los hostigamientos y acosos sexuales que sufren por parte de los cuñados y suegros, pero para no tener problemas con el marido y evitar que la acusen que ellas tiene la culpa por andar de "provocativa", guardan silencio:

"El otro día mi cuñado me vio platicando con el señor de la tienda de la esquina, cuando regresé a la casa, me tomó de un brazo y me dijo -¿que ya andas de putita o qué?; si no quieres que vaya con el chisme, se amable conmigo-. El muy desgraciado ya me agarró la medida, para evitar habladurías y chismes todo el día estoy en la casa, que un mandado, tengo que enviar a uno de mis sobrinos. Prácticamente estoy como prisionera" (Imelda 43 años, 9 hijos. Vive con la familia del marido, es una unidad extensa de aproximadamente 15 miembros o más)

Este tipo de amenazas son utilizadas por los hombres para poder controlar la vida de las mujeres, haciéndolas más dependientes, inseguras y débiles por el miedo

que les infunden.

El que una mujer salga a trabajar, está mal visto por los hombres y por las mujeres de más de 55 años. El hecho de que una mujer salga a trabajar, para ellos significa que primero va a descuidar sus labores domésticas, a los hijos y al marido y en "una mujer eso se ve mal", según los valores culturales del grupo doméstico familiar. Y segundo, por los supuestos "celos" del marido que piensa que su mujer se va a encontrar un amante:

"Estuve trabajando 3 días en un taller por que el dinero ya no alcanzaba y de repente me gritó mi marido ;
-Te dije que no trabajaras, que no ves que eres mujer y ahí hay hombres que te van a enamorar, o ¿qué?, ya tienes un amante y por eso no quieres dejar el trabajo?"
(Julia madre de 5 hijos)

De este grupo de mujeres, después de casarse, los maridos nunca las dejaron trabajar, porque su lugar era al hogar, los hijos y ahora los nietos. Sin embargo hay que aclarar que antes de casarse o de juntarse con el cónyuge, la mayoría de ellas, 10 en total, trabajaban de manera informal en el sector de servicios; ya sea como empleada doméstica, como lavanderas e inclusive en el sector agrícola, principalmente como recolectoras.

Se observó que lo que ganan los hombres no alcanza para la manutención familiar. La mitad de las mujeres entrevistadas de este primer grupo de edad trabajan en el sector informal vendiendo tamales, manojos de huajes, de zacate y comida. Todos estos productos son comercializados entre las mismas vecinas, empero, el trabajo que ellas hacen no lo ven como tal , sino como una "ayudadita" para solventar los gastos domésticos. Es importante destacar que no lo creen un trabajo por que lo que obtienen en términos monetarios es muy poco y en la mayoría de los casos, el dinero lo esconden para que no lo vea su marido y

"piensen mal de ellas".

El trabajo informal que desempeñan tiene una característica que son temporales, es decir, cuando el marido se ausenta del núcleo familiar, principalmente por las "borracheras" que llegan a durar hasta un mes. Obviamente esto representa la pérdida de los ingresos monetarios dados por el jefe de familia, una pérdida que es suplantada por los trabajos informales de las mujeres amas de casa.

La prostitución doméstica o el trabajo sexual también se desempeña bajo las mismas circunstancias de la ausencia del marido, pero tampoco lo reconocen como un trabajo porque tiene una fuerte carga moral. Cabe aclarar que este tipo de trabajo se da más en las familias nucleares:

"Pues mi marido se largó de briaga más de 15 días, no tenía dinero ni para las tortillas, se dio cuenta un señor y me dijo que me podía ayudar dándome un dinero si me "echaba" con él. Estaba tan desesperada que lo hice, pero me arrepiento tanto, me siento tan sucia, he defraudado a mi marido y a mis hijos. Dios quiera y nunca lo sepan" (Anónimo)

La supuesta interrupción del trabajo remunerado en las mujeres cuando éstas se casan y pasan por la etapa de la maternidad, no es tal, dado que ellas nunca han dejado de trabajar para recibir ingresos monetarios, más bien lo que cambia son las formas de empleo.

La adscripción a la clase social generalmente dada por el jefe de familia es temporal, puesto que en ausencia de éste (física o no física) es la mujer quién solventa de manera eficiente o no, las necesidades básicas del hogar.

Empero, apesar que son piezas fundamentales para la sobrevivencia del grupo familiar, sus vidas están enmarcadas bajo la ideología de la dominación machista, avalada a su vez por una gama de valores culturales reproducidos en la familia, en el barrio y en la comunidad. Y esto se demuestra por el apego directo y constante al espacio doméstico y la dependencia y subordinación que tienen ellas para con los hombres. Además la dominación masculina de alguna manera se "justifica" apartir que la sociedad y los valores culturales identifican a la mujer como la "mantenida", cuyo trabajo es invisible, es decir, sin reconocimiento social.

Lo anterior se confirma cuando las mujeres argumentaron que: su función como tales está condicionada en el espacio doméstico que se centra en tener hijos, trabajar en el hogar y atender al marido, empero aquí le agregamos un elemento nuevo que es el sentido del sufrimiento como parte de su cultura de ser mujer, al decir: -las mujeres nacimos para sufrir-. El hecho de que las mujeres sufran, justifican o dan una explicación a su estilo de vida cotidiana, que ellas mismas los definen al decir:

"Pues siempre estamos sometidas a los hombres, ellos siempre en la calle y nosotras en la casa sufriendo con los hijos, pero uno ya no puede hacer nada"

Este sentido del sufrimiento tiene mucho que ver con el control masculino de la que son parte al tenerlas bajo su custodia dentro del núcleo doméstico, el cuál esta hecho para servir a los hombres y a los niños, menos para sí mismas:

"El ser mujer significa sufrir mucho, porque estamos hechas para servir al marido y a los hijos. Nuestra vida diaria es un continuo sufrimiento porque no sabemos si el día de mañana van a comer nuestras familias. Para parir uno sufre, hasta para tener relaciones sexuales uno sufre, pues con eso imagínese nuestra vida"
(Lorena, madre de 4 hijos)

El sentido del sufrimiento se relaciona con sus condiciones de vida tan limitadas.

3.5 La vida reproductiva en mujeres jóvenes nativas

En el grupo de mujeres jóvenes (20-33 años) el sentido de sufrimiento por la vida diaria que llevan lo reflejan en la disminución de embarazos que tienen y la práctica de la salpingoclasia, después de haber tenido 3 hijos. Tienen un promedio de 2.6 niños menores de 5 años por mujer. No olvidando que pueden ser susceptibles a nuevos embarazos por tratarse de mujeres jóvenes.

Ellas han decidido reducir su número de embarazos por que temen que sus hijos pasen las mismas limitaciones que ellas, no obstante es difícil distinguir entre lo que dicen y lo que realmente hacen. Esto viene a colación cuando se les preguntó que método anticonceptivo utilizan , la respuesta fue la siguiente: De las 9 mujeres correspondientes a este segundo grupo de edad, sólo 4 utilizan algún tipo de método anticonceptivo. Dos de ellas recurrieron a la salpingoclasia porque durante su último embarazo se vieron al "borde de la muerte" por cuestiones de anemia o de "debilidad" y por los continuos abortos provocados. Las dos restantes utilizan el DIU, una de ellas lo utiliza por su oficio, es prostituta y la última porque esta enferma del corazón y el médico le advirtió que si se volvía a embarazar se podía morir.

Edad	No de hijos vivos	No de hijos muertos	Abortos provocados	Método anticonceptivo
20 años	3 hijos	0 muertos	0 abortos	ninguno
21 años	3 hijos	0 muertos	0 abortos	ninguno
21 años	3 hijos	0 muertos	0 abortos	ninguno
23 años	2 hijos	0 muertos	0 abortos	DIU
22 años	3 hijos	0 muertos	0 abortos	ninguno
24 años	4 hijos	0 muertos	2 abortos	ninguno
28 años	3 hijos	0 muertos	4 abortos	salpingoclasia
30 años	3 hijos	0 muertos	3 abortos	DIU
33 años	3 hijos	0 muertos	4 abortos	salpingoclasia

Cuadro C

Como podemos observar, las mujeres que han recurrido al empleo de métodos anticonceptivos, se han visto forzadas a utilizarlos por su precaria salud es decir, sí por ellas fuera no usarían ningún método de planificación y se volverían a embarazar, como es el caso de las mujeres restantes.

Este comportamiento se explica en parte por el concepto que se tiene de la mujer en la comunidad que corresponde a un orden cultural ya preestablecido, puesto que para ellas su destino como mujer esta relacionado con la maternidad y con la

crianza de los niños por encontrarse en la plenitud de su etapa reproductiva. Además que en la comunidad una mujer joven solo se le reconoce socialmente por su capacidad reproductiva y por lo tanto es más "valorada".

En algunos casos ellas asumen el papel de la maternidad sin desearlo, pero la sociedad y la familia las prepara ya sea por medios coercitivos como las amenazas, para que cumplan su único rol "funcional", la maternidad, como el siguiente caso:

"Hay, estoy retereocupada, fíjese que mi marido quiere que me vuelva ha embarazar, pero yo ya no quiero. Le dije a él que ya no deseaba tener más hijos y con puras groserías me contestó que si no me volvía ha embarazar, me iba ha abandonar" (Arnulfa 23 años, tiene dos hijos de 1 y 2 años respectivamente)

Con el caso anterior, inferimos que la maternidad es utilizada en ocasiones como un mecanismo de control social, espero apesar de que no utilizan métodos para controlar la natalidad, conforme va pasando el tiempo y con ello el nacimiento de nuevos hijos, una manera de controlar la natalidad es la práctica de los abortos, sin embargo en éste grupo de mujeres se observó una práctica cultural particular como forma de planificación familiar, hablamos del "regalo" de los hijos. El regalar un hijo significa darlo en adopción de "palabra" a una familia ya sea de la comunidad o de algún poblado cercano.

Dichas familias se "deshacen" o regalan por lo menos a uno de sus hijos. Las causas pueden ser múltiples, pero la principal que se identificó en las familias de Huatecalco es la falta de dinero, es decir, no pueden mantenerlos, por lo tanto inferimos que esta forma de "planificación familiar" esta condicionada, en éste caso por factores socioeconómicos. Seis de las 9 mujeres que conforman este segundo grupo de edad, dieron a uno de sus hijos:

"Mi hija me dio a su niña de dos años de edad, simplemente ya no la quiso. Primero me la empezaba a dejar por unas horas, luego días, hasta que un día le pregunté -Pues ¿regálame a tu hija, parece que ya no la quieres?, y sí, me la dio" (Licha 48 años, su hija que también fue entrevistada, de 21 años en la actualidad tiene 2 hijos menores de 5 años y vive en el predio contiguo al de su madre)

La edad promedio para que un niño sea "regalado" varía entre los 2 y 8 años de edad. Por lo general éstos niños son dados a parientes consanguíneos o afines con una situación económica menos precaria que la de sus hogares de origen.

Las mujeres que dan a sus hijos piensan que si los dejan con familiares o personas con una mejor situación económica en un futuro éstos pueden tener un mejor nivel de vida, empero se observó que lo anterior no opera así.

De las 6 mujeres que dieron a sus hijos, todas resultaron ser niñas, es decir, las niñas son más "apreciadas" que los varones cuando son entregados a otras familias. Esta supuesta valoración tiene un sentido estrictamente funcional, Estas niñas son utilizadas como pequeñas "sirvientas" en sus nuevos hogares, sobre todo cuando en éstos no hay suficientes mujeres para que lleven a cabo las tareas domésticas:

"Pues sí, aquí la niña se encarga de cuidar a mis hijos, también me ayuda a barrer, a lavar la ropa, cosas así, sencillas que no le cuesten mucho trabajo ¿verdad?" (Fidencia, su comadre de 22 años le dio a su niña de 6 años)

Esta práctica de "regalar los hijos" además de funcionar como un método de planificación, sirve para equilibrar la economía familiar cuando éstas se encuentran en periodos de crisis, así mismo es importante resaltar que dicha práctica se da más en las parejas jóvenes que atraviesan por el periodo de formación:

"Yo no quería dar a mi hija, pero mi marido dijo que era lo mejor. La verdad no teníamos ni para darle de comer, así que optamos por dársela a una tía de mi marido que vive en Cuernavaca" (Ramona 24 años, viven con ella 3 de sus 4 hijos)

3.6 Mujeres jóvenes y relación familiar

Estas mujeres por el hecho de ser madres jóvenes con niños pequeños, su permanencia en el grupo doméstico se acrecenta a diferencia de las mujeres adultas con niños grandes (que acuden a la escuela o trabajan) que tienen mas posibilidades de separarse del hogar en las mañanas, por que el tiempo que requieren para cuidar de 2 a 3 infantes, es atemporal, es decir, no es un trabajo que tenga un horario determinado, sino que deben estar pendientes a las necesidades de los niños las 24 horas del día.

Los cuidados van desde amamantarlos, limpiarlos, atenderlos durante la enfermedad, socializarlos, etc. Más a parte tienen que realizar las actividades cotidianas de una "ama de casa". No obstante el rol de la suegra (estas mujeres viven con la familia del marido) en ocasiones son una ventaja para estas mujeres "primerizas" ya que las ayudan en las actividades cotidianas e inclusive cuidan a uno de los nietos.

Como tienen la crianza de sus hijos les tienen (tanto la madre, como la suegra y el marido) prohibido separarse de ellos y por consiguiente del espacio doméstico. En esta etapa la socialización con las vecinas se ve un poco restringida. Primero por que ya no pueden salir de sus casas por sus niños pequeños y segundo porque simplemente sus familiares no las dejan, lo ven mal. Empero ellas se las ingenian para platicar con sus vecinas. A las 10:00 AM sacan una silla en la entrada de la vivienda, se sientan cargando a uno de sus hijos, para pronto empiezan a saludar, haciendo señas a sus conocidas para que se acerquen a platicar, sin moverse de su espacio doméstico.

Dado que la residencia de estas mujeres es virilocal la relación con sus familiares

consanguíneos, principalmente con la madre se ve restringida. Pocas veces las visitan y si lo llegan a hacer son muy esporádicas, con un promedio de 2 a 3 veces cada 3 meses, viviendo aún en la misma comunidad. Sus visitas se ven limitadas porque piensan que invaden o se entrometen sin permiso al espacio del marido, además, creen que al momento que una mujer sale de su núcleo familiar, automáticamente para a ser parte de la familia de éste.

Con respecto a aquellas mujeres cuyos padres residen en municipios próximos a la comunidad (Tlaltizapán, Tlalquiltenango, Santa Rita y poblados como Tilzapotla, Zicatlacotla, Tezayuca, entre otros) llegan a pasar varios años sin visitarlos y sin que ellas obtengan el "permiso" (por parte de la familia del marido) para ir los a ver. Es importante destacar que para ellas, el hecho de que sus padres estuvieran a su lado, serían más libres en el espacio doméstico, no tendrían la presión y la autoridad ejercida sobre ellas por parte de sus familiares políticos.

La supuesta "libertad" que se les tiene negada dentro del espacio doméstico, esta vinculada a que ellas no son las "amas del hogar", en el sentido que no ejercen ningún tipo de autoridad sobre los asuntos domésticos, por su condición de mujeres inexpertas que las hace dependientes a las mujeres maduras, que tienen experiencia en asuntos domésticos.

Empero dicha "inexperiencia" es relativa, puesto que desde pequeñas a partir de la educación informal se les enseñó como cuidar a los niños, a un hogar, etc. Más bien lo que se observa en los hogares es una clara división de poder entre mujeres dentro de un mismo grupo doméstico, que responde a un claro orden sociocultural, dado que las que tienen toda la autoridad son las suegras y las abuelas, estas últimas en menor medida.

Como se puede observar la situación de las mujeres jóvenes es similar a las migrantes. Empero dentro de unos 10 a 20 años, asumirán el rol de amas de casa en todo el sentido de la palabra, una vez que las mujeres adultas vayan perdiendo autoridad causada por la vejez o la muerte, reproduciendo en términos culturales, el ciclo doméstico.

3.7 Mujer, clase media y mundo doméstico

Antes de empezar, es importante enfatizar que el término "clase media" es utilizado para referirnos a las mujeres campesinas cuyo nivel de vida es superior, en términos económicos, con respecto a las otras mujeres. Así mismo recalcamos que la clase media para ellos no existe, solamente reconocen a los campesinos pobres y a los campesinos ricos.

En este segundo apartado se analizará la relación mujer-espacio doméstico, pero con mujeres pertenecientes a la clase media, tomando como muestra 22 de ellas. Sus edades varían entre los 30 y 55 años, contando únicamente con una de 20 años.

Este grupo de mujeres se caracteriza por que su nivel educativo se incrementa en comparación a los grupos anteriores. De la muestra 6 saben leer y escribir, 6 cursaron la primaria incompleta, 5 terminaron la primaria, 4 la secundaria y solamente una tiene carrera técnica en enfermería.

El empleo de métodos anticonceptivos se incrementa a 14 mujeres y tiene un promedio de 4.8 hijos por mujer. Es el grupo dónde mas mujeres trabajan (12) y residen en hogares nucleares (14).

Su mundo doméstico, igual que las anteriores gira en torno a los "quehaceres" del hogar, sin embargo para ellas el que su hogar este bien limpio esta relacionado

con la impresión que den hacia la gente de afuera, es decir, el qué dirán. Esto está muy marcado en las mujeres amas de casa que no realizan ninguna actividad remunerada

"Trato de tener siempre bien limpia mi casa, porque luego vienen algunas visitas y si encuentran la casa toda sucia, van a decir que soy una "fodonga", además que mi marido se enoja si tengo todo un tiradero" (Victoria, 44 años, ama de casa con 4 hijos)

La socialización con sus vecinas se vuelve más selectiva, se puede resumir en un saludo o en una conversación intrascendente. Como son mujeres cuya condición económica es más holgada en comparación con los grupos anteriores (sus maridos son ejidatarios, dueños de algún taller de cerámica o de alguna tienda de abarrotes). No necesitan crear redes de apoyo con las vecinas, porque simplemente no las necesitan, según ellas. Sin embargo mantienen amistad con mujeres de su misma condición social o de otros pueblos cercanos.

Este grupo de mujeres juzgan y critican a aquellas que andan de casa en casa, las consideran "chismosas" por andarse entrometiéndose en hogares ajenos y por "fodongas", que por andar en el chisme, desatienden sus actividades domésticas, propias de toda ama de casa:

"Me chocan esas señoras que nada mas andan metiéndose en las vecindades, como viejas chismosas. Pareciera que no tienen que hacer en su casa. Nada más que luego se andan quejando que las abandonó el marido, pero claro, cómo no lo van a hacer, si de seguro han de tener su casa bien sucia y desatienden a los hijos y al marido." (Antonia, 48 años, ama de casa con 4 hijos)

Se observó que estas mujeres conocen con la vida íntima de sus vecinas, habiendo una contradicción entre lo que dicen y lo que hacen.

Se mueven en torno a los prejuicios sociales, el "qué dirán", tratan de mostrarse como "buenas amas de casa", según los preceptos culturales de la comunidad, anulando de su persona lo que no está "bien visto".

"Siempre estoy aquí en mi casa, no salgo para nada, porque creo que el lugar de la mujer es la casa y no la calle o las vecindades como todas esas señoras que andan tras el chisme. Porque una mujer ante todo es la imagen del hogar, ahora imagínese el hogar de una mujer chismosa, pues no va ¿verdad?. (Manuela 34 años con 5 hijos, es ama de casa)

Más de la mitad de las mujeres que conforman la muestra viven en hogares nucleares. No realizan ningún tipo de trabajo asalariado, porque con el dinero que aporta el marido alcanza, según ellas, para vivir, por ende su dependencia al espacio doméstico y al marido se vuelve parte central de sus vivencias diarias:

"Mi lugar como mujer es el hogar, porque mi marido me da todo lo necesario para la casa y los niños y si medá poco dinero, me limito a lo que él me dé" (Onorina, 40 años, ama de casa y madre de 7 hijos)

Sus salidas al espacio extradoméstico se ven restringidas. Cuando salen es para ir al mercado de Jojutla, al médico (principalmente de Tlaltizapán), a las tortillas, actividades encaminadas a la reproducción familiar. La mayor parte de su vida pasa dentro del hogar, casi no salen y se pudo comprobar durante las prácticas de campo, ya que siempre las encontraba en su casa a la hora que fuera.

También se observó que éstas mujeres tienen mayor número de hijos en comparación con las mujeres que trabajan. No utilizan métodos anticonceptivos por que su marido se "enoja y se los prohíbe". Esto tiene relación con lo que piensa y dice la gente de la comunidad. Se dice que si una mujer casada se controla para no tener hijos anda haciendo "guaje" al marido, es decir, que tiene un amante a su "gallo".

Para poder controlarse utilizan el método del ritmo o los remedios abortivos, los cuáles se preparan cuando el marido sale a trabajar:

"No, yo ya no quiero mas hijos, la última vez que me embaracé preparé un remedio abortivo y sí se me cayó el niño. Pero ahora el método del ritmo me falló, creo que estoy embarazada" (Hilaria, 43 años, ama de casa. tiene 7 hijos)

La maternidad no es un proceso que realmente ellas deseen, rompiendo con el dogma social de la idea de que toda mujer ha nacido para parir como parte funcional de su identidad femenina. Esto lo argumento porque cuando se les preguntó a las entrevistadas de que si realmente habían deseado sus embarazos, la respuesta fue : -.Más de la mitad coincidieron en que ellas no deseaban sus embarazos y que hubieran dado todo con tal de evitarlos. Pero el miedo al marido, el miedo a que fueran estigmatizadas como "malas madres", los prejuicios sociales y renunciar al "instinto natural" de la maternidad. hizo que ellas se siguieran embarazando sin su consentimiento:

"Tengo 8 hijos gracias a Dios, pero contra mi voluntad. Yo solamente quería tener 2, pero mi marido me obligó a tener más. Un tiempo me estuve controlando a escondidas de él y un buen día me preguntó muy serio -¿por qué no te has embarazado, que estas descompuesta o ya andas de puta?- Y por miedo a que me dejara o me pegara, me seguí embarazando"(Socorro 45 años, lava y plancha ropa ajena)

Cabe señalar que las mujeres que son totalmente dependientes al marido, amas de casa y con más de 6 hijos, que son 8 que forman la muestra, durante la entrevista se les observó actitudes de insatisfacción, aburrimiento, tristeza y con un desgaste físico que era notable en sus rostros.

Con aquellas que trabajan su situación cambia. Son mujeres que la mayor parte del día se encuentran fuera de su hogar, dejando a sus hijos con sus parientes.

Desde temprano salen ya sea a poner sus puestos de pollo crudo, de verduras, lavan ropa ajena, trabajan en los talleres de cerámica, son empleadas domésticas o enfermeras. Regresan a sus casa a la hora de la comida 2 a 2:30 PM, dan de comer al marido y a los hijos y vuelven a salir a trabajar, regresando como a las 7:30pm. El tiempo que les queda de 8pm a 11:30pm lo ocupan para hacer los quehaceres de la casa. Además de trabajar, llevan la doble jornada del trabajo

doméstico. el cuál es realizado en ocasiones, solamente por ellas, ya que la participación del marido o de los hombres en las actividades domésticas es nula. Solamente 2 mujeres comentaron que sus maridos las ayudaban con cuidar a los niños, pero curiosamente ellas son las que aportan mas dinero a la unidad doméstica y uno de los cónyuges se encontraba sin empleo.

A pesar de las sanciones impuestas por la gente de la comunidad, al criticar a las mujeres que se controlan, ellas son más dueñas de su cuerpo. Tienen entre 3 y 5 hijos, utilizan como método anticonceptivo el dispositivo ultraterino y la salpingoclasia, no olvidando que la utilización de éstos métodos les acarrear constantes problemas con los cónyuges y con las familias de éstos.

Ellas decidieron planificar su número de hijos debido a que como siempre andan trabajando, desde la mañana hasta entrado el atardecer, no tienen tiempo de cuidar a los niños , de educarlos, además que piensan que si se tienen menos hijos, su familia va a poder "vivir mejor", con menos limitaciones. Para ellas el sentido de ser mujer consiste en :

"Pues ser mujer es trabajar, atender a los hijos y al marido y darse tiempo para el hogar, pero eso sí, ser mujer es muy difícil, en el sentido en que todas las responsabilidades caen en una " (Chela, 30 años, tiene 3 hijos y trabaja como afanadora en un consultorio médico)

Lejos de creer que como son mujeres que trabajan pueden ser mas independientes, no necesariamente ocurre esto. Su pertenencia al espacio doméstico disminuye, pero aún así , ellas tienen la responsabilidad de llevar su reproducción cotidiana, aunque tengan que desvelarse, pero tienen que realizarlo, si-no son objeto de críticas y de enojo por parte de sus cónyuges. Las decisiones

importantes del hogar siguen siendo tomadas por los varones y todavía los siguen considerando los "jefes de familia":

"Pues el hombre sigue siendo el hombre y como tal , tiene más autoridad que la mujer, por eso en la casa el que sigue mandando es mi esposo. Una mujer nunca va a poder contra un hombre " (Lulú, 29 años, tiene 5 hijos y trabaja en un taller de cerámica)

Capítulo 4 MUJER Y MATRIMONIO.

El matrimonio para las mujeres de Huatecalco es el acontecimiento que más expectativas crea. Ven en él una fuente de estabilidad social y emocional, es decir, piensan que casandose sus problemas terminarán. Esta visión idealizada respecto al matrimonio surge a partir de mitos sociales que giran alrededor de él, creados por los mismos valores culturales que han enseñado que el estado "ideal" de toda mujer es el matrimonio, sin embargo la realidad es otra por lo que cabe preguntar. ¿Como viven el matrimonio las mujeres de Huatecalco? ¿Que es lo que realmente significa?.

4.1 El baile y las formas de matrimonio.

El matrimonio es el final de un proceso que comienza con el cortejo, la etapa del enamoramiento entre un hombre y una mujer. El encargado en tomar la iniciativa en dicha etapa, es el hombre.

El acontecimiento indicado para que un hombre elija a la novia y posiblemente su futura esposa, son los bailes realizados en la comunidad. De ahí su importancia social, como formadores de parejas o matrimonios.

A los bailes asisten los jóvenes (16-23 años, aproximadamente) del pueblo e inclusive de poblados cercanos, pero de forma ocasional. La mayoría de ellos se conocen dado que los unen lazos de parentesco o lazos sociales como de amistad, de barrio o vecindario, y los creados por matrimonios, etc.

Se reúnen los jóvenes para intercambiar pláticas, chismes, burlas o cualquier otra vanalidad, pero su principal motivo es buscar novia o pareja.

Los bailes son llevados en el patio de la ayudantía municipal de la comunidad, la

hora de comienzo oscila entre las 6 y 7 de la tarde y finalizan como a las 12 de la noche, dependiendo el ambiente y la cantidad de gente que asista

Arriban grupos de muchachas acompañadas de amigos o parientes varones, quienes se sientan en algunas mesas o se quedan de pie escuchando la música y observando cómo bailan los jóvenes, Y grupos conformados únicamente por hombres.

Cuando se levantan a bailar inicia el coqueteo tanto en hombres como en mujeres, que se expresa a través de movimientos corporales sensuales pero de manera discreta y moderada.

En las mujeres los movimientos se manifiestan en caderas, en sonrisas tímidas y silenciosas, en la forma de mover el cabello y en miradas sigilosas. Todo al ritmo de la música.

En los hombres predomina la rigidez de hombros y torso llevando a cabo un cierto meneo en la área de la pélvica, concretamente en la región dónde está el pene. Este meneo es oscilatorio, que quizá en el fondo tenga un simbolismo de potencia sexual o virilidad, que es exhibida ante las muchachas.

No solamente la atracción sexual comprende movimientos corporales, también la forma en que visten los participantes.

Para los hombres las mujeres que asisten con zapatillas, faldas cortas o vestidos, poco maquillaje, con el cabello largo y suelto, son consideradas más sensuales y por consiguiente son más preferidas por ellos. Las jovencitas los desean con botas, pantalones ajustados estilo vaquero y sombrero, claro está, que esto varía según la moda imperante en el momento y del presupuesto monetario de los participantes.

Cuando un joven saca a bailar más de 2 veces a una muchacha, es signo de que "le gusta". Las dos primeras veces puede que no se hablen, se limitan a sonrisas y a miradas ocasionales, pero después de la tercera vez logran establecer una conversación que puede terminar en una cita para verse en algún lugar determinado y comenzar un noviazgo. Pero también cabe la posibilidad que en ese mismo instante el joven le declare " su amor" a la muchacha y ésta puede aceptar o rechazar la propuesta.

Más de la mitad de las mujeres de la muestra comentaron que su primer marido o el actual, según sea el caso, lo conocieron en los bailes del pueblo. Cabe aclarar que se conocían, pero "de vista solamente".

Así, los bailes son espacios importantes para jóvenes solteros de la comunidad por que sirven de mecanismos para fortalecer las instituciones matrimoniales. No obstante también acuden parejas de casados, pero la mujer no puede bailar con cualquiera, acaso que sea un familiar o un amigo. Siempre y cuando le pida permiso al marido para bailar con su esposa, ya que si no lo hacen puede ser motivo de "escenas de celos", dónde el marido puede golpear a la esposa en pleno baile. Sin embargo estas actitudes no son exclusivas entre los cónyuges. También entre parejas de novios, la novia no puede bailar con quién sea, a caso que cuente con el consentimiento del novio, si no lo hace, él (novio) puede golpear a su rival e incluso a la novia misma:

"No fue usted al baile del sábado pasado?, que bueno que no fue. Fijese que se armó un verdadero escándalo. Pues resulta que a mi nieta se le ocurrió bailar con un amigo, pero no le avisó a su novio. Cuando éste se dio cuenta agarró su cinturón y con la hebilla se abalanzó contra del muchacho y lo golpeó en la cabeza, tanto que lo dejó ahí tirado todo ensangrentado y a mi nieta le dio unos cuantos cinturonzos por andar de resbalosa" (doña Refugio 69 años de edad. Su nieta tiene 17 y al muchacho que golpearon fue internado en el hospital de Cuernavaca)

Observamos que en los bailes no sólo existe armonía entre los participantes, sino que también son lugares de disputas “pasionales” entre rivales, dónde los hombres tratan de mostrar su hombría y reclamar lo que les pertenece, en este caso, las mujeres.

Una vez que visualizamos el acontecimiento de los bailes como una de las bases fundamentales para que las personas formen o encuentren pareja veremos ahora cómo opera el matrimonio en la comunidad de Huatecalco. Hablaremos primero de las formas de matrimonio que se identificaron.

a)Matrimonio por arreglo

Esta clase de matrimonio es común en la comunidad, es fácil encontrar casos de éste tipo. Desde que los niños nacen, los padres los "dan" de palabra a sus futuros consuegros. Es un arreglo que hacen los padres de los niños cuyo principal objetivo es fortalecer las alianzas entre las familias, sobre todo cuando hay un gran sentido de amistad y reciprocidad. Sin embargo este tipo de matrimonio se realiza cuando los familiares de los niños están en una posición económica estable, que en un futuro, dicha alianza (matrimonio) puede ser garantía económica y social para los futuros esposos y sobre todo para los familiares de éstos.

Por lo general los niños crecen juntos (no son criados en el mismo hogar) para que el proceso de enamoramiento sea rápido y estén de acuerdo con su matrimonio, empero, también existe la posibilidad que jamás se hayan visto y la primera ocasión que se conozcan, es para arreglar su matrimonio:

"Pues mi matrimonio fue arreglado por mis papás. Como nunca me dejaban salir de la casa, pues no conocía a ningún muchacho. Cuando cumplí mis 17 años, mis papás me presentaron al que iba a ser mi esposo. A los 15 días nos casaron, él era hijo de un vecino y mis papás tenían hartos años de conocerlos" (Sara 40 años de edad, tiene 4 hijos y hace más de 8 años que no lleva vida íntima con su marido)

b)Matrimonio por robo

Esta modalidad de matrimonio era acostumbrada en la comunidad a finales de los años 30,s y principios de los 40,s. Muchas de las mujeres, hoy ancianas (de 60 a 80 años) se casaron por el robo.

El matrimonio por robo consistía en que llegaban hombres de otros poblados o del mismo Huatecalco en busca de mujer. Si les gustaba una de ellas la golpeaban, se las llevaban a los cerros y ahí las violaban. A los 5 o 10 días que habían sido robadas, las regresaban a sus casa o en su defecto les proponían "matrimonio". Por la vergüenza de la violación, el hecho de perder su virginidad, un posible embarazo y el rechazo de los padres por la humillación y la deshonra familiar, aceptaban contra su voluntad vivir con aquellos hombres.

Les construían una vivienda alejada de los padres de la muchacha, pero dentro de la comunidad:

"Recuerdo que llegaron un montón de hombres a caballo, uno de ellos se bajó, se acercó a mí, me jaló y como le empecé a pegar para que me dejara en paz, cogió su pistola y me dio un cachazo en la mera cabeza, tan fuerte que hasta me desmayé.

Cuando desperté me encontraba en una ranchería que nunca había visto, pero él ya había hecho uso de mí. Me dijo que necesitaba una mujer , que me fuera a vivir con él, no me quedó otra más que aceptar, porque ya ningún hombre se iba a fijar en mí, puesto que ya estaba mancillada. Me construyó una casita, siempre fue muy malo conmigo, pero gracias a Dios ya está muerto" (Pascuala fue robada a los 14 años, su raptor tenía 25 años. En la actualidad ella tiene 70 años de edad)

Esta práctica sigue vigente pero con ciertos cambios.

En la muestra 3 mujeres menores de 35 años fueron robadas y en la actualidad viven con ellos, todos originarios de Huatecalco:

"Pues mi marido me robó a la fuerza. Yo nada más lo conocía de vista. Un día me dijo -Ven, te llevo a tu casa en esta camioneta- y pues confié en él. Cuál fue la sorpresa que me golpeó y me violó en la camioneta y después me llevó a la casa de sus padres. Ahí me quedé todo un día y una noche. Su mamá me decía -Ahora te vas a tener que quedar o tú sabes si te vas-.

Pues pensé -Si me voy nadie me va a querer, puesto que ya me desacredité, mejor me quedo con él haber que pasa." (Cristina fue robada a los 17 años, ahora tiene 32 y es originaria de Temixco)

Hay casos de mujeres que llegan con los cortadores de caña provenientes de Guerrero y son robadas por jóvenes de Huatecalco:

"Mi hijo es un verdadero estúpido, se trajo a la fuerza a esta chamaca que conoció en los campos de cultivo. Pues resulta que la agarró a la fuerza, la golpeó y ya cuando menos vi me la trajo a la casa. Yo le digo que se largue con ella, no la quiero aquí" (Josefa, su hijo tiene 16 años de edad, trabajo como jornalero y la muchacha es originaria de Tlapa. Durante la conversación ésta se encontraba en el cuarto contiguo).

El matrimonio por robo se podría caracterizar como la unión de un hombre y una mujer a través de medios coercitivos (golpes, violaciones, amenazas), que son utilizados por los varones para que una mujer sin su consentimiento, viva con él. Estas mujeres por lo general ya no regresan a la casa de sus padres y les cuentan que se encontraron un "buen hombre" con el cuál esta viviendo y formaron una familia.

c) Matrimonio por robo aparente o "fuga"

Existe otro tipo de matrimonio por robo pero en este no se utiliza la fuerza física, sino más bien es un matrimonio por robo aparente o "fuga".

Esta variante de matrimonio es usual en la actualidad sobre todo entre jóvenes de 16-18 años. Los principales motivos son , que uno de los padres no esté de acuerdo con relación de noviazgo (el padre de la novia) y el embarazo, que por lo general se dan conjuntamente.

Este es un "robo" de mutuo acuerdo. El joven le pide a la novia que se "fugue" con él, que se escape de su casa. Ambos fijan la hora y el lugar dónde se van a ver. Si

las intenciones del muchacho son buenas, es decir que quiere hacerse responsable de la muchacha y casarse con ella, se la lleva a la casa de sus padres o de algún familiar que tenga un cierto prestigio social.

Mientras tanto los padres de la muchacha desesperados por no saber dónde se encuentra el paradero de su hija, comienzan a escuchar rumores y chismes de la gente del pueblo.-Qué la hija de fulanita está en casa de zutanito, la hija de Filemón se fugó con el novio, se fue con el novio porque ya estaba embarazada, etc-.

Cuando los padres se enteran dónde está su hija acuden al lugar. Hablan con los padres del muchacho para llegar a un arreglo y avalar de facto la adquisición del compromiso. Por cuestiones económicas la muchacha se queda a vivir con la familia del novio:

"Mi nieto se trajo a su novia a la casa porque ya estaba embarazada y sus padres no la iban a querer así. Se fugaron los dos, pero decían en el pueblo que se habían robado a la muchacha quién sabe que persona. A los pocos días los padres de la muchacha se dieron cuenta que aquí estaba su hija con el novio, vinieron a hablar y estuvieron de acuerdo con su relación y más a sabiendas que ya venía un niño de por medio" (Antonia, su nieto tiene 17 años y la muchacha 15, ambos viven con la abuela)

d)Matrimonio por mutuo acuerdo

Aquí los padres del novio "piden formalmente" la mano de la novia a sus familiares. Generalmente a los padres de ella. Sin embargo aunque el matrimonio en términos "clásicos" es un asunto que supuestamente "compete" a los novios, los padres, sobre todo la madre del varón, interfieren en la elección de la muchacha.

Ellas (las madres) les dicen a sus hijos con quién creen conveniente que se casen.

Entre las cosas que les comentan son: "no hijo, con esa no te cases, que no ves que está muy fea", "mira esa sí te conviene, se ve muy seria", "con ella no, que no te acuerdas que la vieron revolcarse con su vecino en los campos", etc.

Es la familia del hombre la que sigue manteniendo el control a través de la aceptación o el rechazo de la mujer dentro de la familia. No obstante, muchos jóvenes se casan con la mujer que no es del agrado de sus padres.

Cabe señalar que la boda tiene dos facetas: la civil y la religiosa. Estas bodas son poco usuales entre las parejas de Huatecalco, predominando las uniones libres. De la muestra 39 mujeres viven en unión libre y la principal razón es de tipo económica. No cuentan con el dinero suficiente para hacer fiestas, comprar el vestido blanco de la novia, los arreglos de la iglesia, la comida para los invitados y los gastos que implica un matrimonio religioso:

**"Pues yo sí quería casarme bien casada (por la iglesia) pero no teníamos dinero suficiente para hacer aunque sea una fiesta sencilla. así que sólo nos juntamos y ya"
(Carmelita, 40 años, lleva viviendo con su esposo 21 años)**

El matrimonio por el civil tiene una importancia, social una pareja después de convivir por más de 10 o 15 años, en unión libre se casan por el civil, el motivo que los lleva a unirse de forma "legal" es el compadrazgo.

Finalmente en forma de conclusión quiero destacar que de acuerdo con los datos obtenidos por las mujeres de la comunidad, se identificaron 4 formas de uniones las cuáles se desglosan en el siguiente cuadro correspondiente a la muestra alcanzada que suma un total de 57 mujeres:

FORMAS DE MATRIMONIO

Tipos de Unión	No. de Mujeres
Matrimonio por arreglo	8
Matrimonio por robo	10
Matrimonio por robo aparente o fuga	25
Matrimonio por mutuo acuerdo	14
	Total 57

Cada forma de “matrimonio o unión” nos remite a dinámicas diferentes. El matrimonio por arreglo y por robo si bien son diversos, tienen una característica común: la opinión de la mujer no cuenta, el cónyuge se impone ya sea de forma violenta (golpes, amenazas, violación) que corresponde al matrimonio por robo, o de forma acordada. En ambas uniones se transgrede la capacidad de elección de la mujer que corresponde a una forma de agresión genérica. Y cuando la mujer tiene la capacidad de elegir al cónyuge, observamos que las opciones están condicionadas. Están condicionadas por un embarazo o porque se fueron de sus casas “en busca de un mejor trato”. Sin embargo quiero hacer énfasis en el matrimonio por mutuo acuerdo. Aunque corresponda a una unión donde los contrayentes están de acuerdo, la realidad social de Huatecalco no se relaciona con las apariencias.

De las 14 mujeres de la muestra que representan al matrimonio por mutuo acuerdo, argumentaron que se casaron porque su primer cónyuge les dijo:

“- Oye muchacha, no quieres ser mi mujer, necesito quien me lave y me haga de comer, en cambio yo te doy casa y alimento.”

El matrimonio para una mujer esta condicionado a la "servidumbre" de tipo funcional. La mujer solo cuenta para la reproducción biológica y socio cultural del grupo domestico.

En base a lo anterior podemos inferir (sin ser demasiado drásticos) que las alternativas de matrimonio para las mujeres de Huatecalco tienen 2 direcciones: la opción vía violencia y la opción servicio-función.

4.2 La mujer casada

El matrimonio para las mujeres de Huatecalco es un rito de pase dónde simultáneamente se transforman de "niñas" a "mujeres" y cuando socialmente se concibe la maternidad.

Dichos cambios no solamente se limitan a los aspectos biológicos, sino que también van a la par con los culturales, es decir, hay cambios en la identidad de las mujeres, así como en los roles sociales y en las expectativas de vida. En estas expectativas de vida aparece el matrimonio.

La edad promedio para que las mujeres se unan con un hombre varia como se observa en el cuadro 1, correspondiente a mi muestra de 57 mujeres.

EDAD FEMENINA PARA LA PRIMERA UNION

De 10 a 15 años	16
De 16 a 20 años	40
De 21 a 25 años	1
Total	57

Cuadro 1

En la comunidad de Huatecalco, el matrimonio es un proceso que "debe" ocurrir,

por considerarlo un estado "normal" de toda mujer. Aquellas que no se casan son vistas como "anormales", son objeto de críticas y burlas, llamándolas amargadas, enojonas, insatisfechas, frustradas, etc.

El típico ideal de esposa para los hombres de la comunidad se refiere a que éstas lleven a la práctica los roles femeninos por ejemplo deben de ser modestas, obedientes, saber las tareas domésticas, además de atender al marido, a sus amigos y familiares.

Las encargadas en socializar las ideas anteriores de cómo debe de ser una "esposa ideal" son las madres de las novias:

"Antes de que se casara mi hija le di varios consejos para que su marido no se fuera a fijar en otra y sobre todo que aprendiera a ser una buena esposa. Le dije lo siguiente:

-Debes cuidarle muy bien su ropa, que está bien planchada

-Lávale bien su ropa, que no tenga ninguna mancha

-Cuando llegue cansado, quítale los zapatos

-Dale de comer lo que a él le guste y aprende a guisar para que no te reproche nada

-Y sobre todo fijate en lo que a él no le guste, para que así no tengas fallas y lo tengas contento"

(doña Soledad, su hija tiene 12 años de casada)

Lo anterior hace referencia al matrimonio en su sentido más subjetivo, sin embargo cabe hacernos la siguiente interrogante: ¿qué representa a nivel estructural el matrimonio para las mujeres campesinas de Huatecalco?

Para dar respuesta a dicha interrogante primero tenemos que regresarnos un poco hacia el pasado y describir la relación de éstas mujeres con su núcleo familiar.

En algunas investigaciones de género (Benería y Roldán, 1996) se plantea que el matrimonio es una salida "fácil" o "escape" para aquellas mujeres cuya infancia y estilo de vida estaba enmarcada por las siguientes variables: falta de afecto, violencia intradoméstica, abuso sexual, limitaciones económicas y sociales.

En el caso particular de las mujeres de Huatecalco hay dos variantes que se

encuentran presentes en la mayoría de los casos: Acoso o abuso sexual y limitaciones socioeconómicas del grupo familiar.

Quince mujeres que conforman la muestra, señalaron que decidieron juntarse con el "primer hombre que se les atravesó en el camino" para no seguir soportando los acosos y abusos sexuales de que eran objeto , principalmente por parte del padrastro:

"Cuando fui niña mi padrastro quiso abusar sexualmente de mí, como no me dejé, me agarró hartó coraje. Por todo me pegaba, con el cinturón mojado, con las riatas, con todo lo que encontraba en su camino. Llegó tanto su odio contra de mí, que mandó a sus hijos mayores de su anterior umatrimonio a qe me violaran. Por eso a los 14 años me salí de mi casa y me junté con un señor 10 años mayor que yo."(Cecilia 35 años)

El resto de ellas, 41 en total, argumentaron que se casaron porque creían que quizás, podrían mejorar su nivel de vida, concibiendo al matrimonio como un posible escalafón económico y social. Lo anterior lo argumento ya que hay que recordar que la adscripción a la clase social generalmente la da el varón o jefe de familia.

Este ascenso social hasta cierto punto es real. Al hacer una comparación entre estas mujeres y sus actuales maridos observamos que el nivel educativo y los ingresos monetarios de éstos últimos son mayores con respecto a la de ellas. Por ejemplo: Si la mujer es analfabeta el cónyuge cursó hasta el primer año de primaria. No obstante es preciso tomar en cuenta la clase de origen al que pertenecen.

Este ascenso social, por muy mínimo que sea (que es en la mayoría de los casos), se demuestra al examinar la clase de origen de las familias de las mujeres con respecto al de los hombres. Aunque no se percibieron diferencias notables, los ingresos monetarios, así como terrenos y viviendas son superiores en las familias

de los hombres, por eso las mujeres consideran importante casarse, por que una mujer casada representa un cierto respeto social y su estatus lo otorga el marido dependiendo el prestigio social que goce él o su familia.

Sin embargo este supuesto “ascenso social” es frágil, de ahí inferimos la notable inestabilidad matrimonial que se percibe de manera clara dentro de las familias de Huatecalco.

4.3 Inestabilidad matrimonial y el “trabajo sexual doméstico”

Las dinámicas matrimoniales con mayor presencia en las familias de Huatecalco está la inestabilidad matrimonial.

Este comportamiento transgrede el concepto idealizado de “mujer” producto de la cultura campesina del poblado, que no corresponde al deber ser mujer.

Los habitantes de la comunidad identifican perfectamente que el rol principal del varón o conyuge es de “proveedor”, es decir, el que “dá y arrima” todo a la casa, quién procura que al hogar “no le falte nada”, que debe cubrir las necesidades más básicas del grupo familiar. En contraste, a la mujer se le otorga el rol reproductivo, no solamente en términos biológicos, sino también sociales y culturales en pocas palabras es la encargada en vigilar y procurar el buen funcionamiento del hogar.

Sin embargo ¿que pasa cuando el hombre no logra cumplir efectivamente su rol como proveedor?. Lo primero que se identificó en hogares de la comunidad es que las mujeres se incorporan al mercado laboral de corte informal. Se contratan como trabajadoras domésticas, empleadas en los talleres de cerámica, venden productos perecederos como tortillas, chiles, etc. O bien productos que ellas mismas elaboran como servilletas, súeteres, ropa para bebé. etc. Con la finalidad

que a su familia, principalmente a los hijos, no les falte la comida, cumpliendo con su deber ser de madre. Cuando una mujer siente que su pareja o cónyuge no cumple con las necesidades básicas, decide abandonarlo y juntarse con otro hombre, ya sea del mismo poblado o de cualquier otro, es decir, este comportamiento de inestabilidad conyugal corresponde a un mecanismo de necesidad monetaria y material, cuando se presenta la incompetencia del conyuge como proveedor. Para avalar lo anterior ponemos como muestra el cuadro 1.

MUJERES CASADAS MAS DE DOS VECES.

Edad	No. de parejas con las que ha vivido	clase social
21 años	2 veces juntada	baja
35 años	3 veces juntada	media
38 años	6 veces juntada	baja
32 años	3 veces juntada	baja
36 años	2 veces juntada	media
47 años	4 veces juntada	media
28 años	4 veces juntada	baja
45 años	2 veces juntada	baja
20 años	2 veces juntada	media
69 años	2 veces juntada	baja
47 años	2 veces juntada	baja
76 años	3 veces juntada	baja
69 años	2 veces juntada	baja
70 años	4 veces juntada	baja
40 años	3 veces juntada	media
37 años	2 veces juntada	baja
49 años	3 veces juntada	media
24 años	2 veces juntada	baja
33 años	2 veces juntada	baja
30 años	3 veces juntada	baja

Cuadro 1

Donde 20 mujeres de mi muestra se han juntado más de dos veces. Ellas indicaron que sus constantes cambios de parejas se debía a que su cónyuge o pareja no cumplía con el “gasto diario” de la casa, y ellas no querían que sus hijos se quedarán sin comer:

“Pues sí, yo me he juntado 3 veces, pero es que todos los hombres me han salido re-malos, bién incumplidores, si no se gastaban todo el dinero en sus borracheras, se lo gastaban en sus mujerezuelas. Total que siempre nos dejaban, sin comer. Y pues un hombre que no te sirve, ni para que te dé de comer pues uno decide dejarlo. Gracias a Dios mi actual marido, me salió recumplidor, ya hasta me compró un terrenito en Tlaltizapán.

(Cornelia 30 años, madre de 3 hijos. Su actual marido tiene 56 años de edad.)

En base al comportamiento anterior las mujeres de la comunidad buscan una “estabilidad” económica tanto para ellas como para sus hijos y este proceso de “estabilidad” lo ven como su responsabilidad genérica, es decir, dado que tienen bajo sus tutela el buen funcionamiento de su hogar, entendiéndose éste, como sus hijos, hacen hasta lo “imposible”, para que salgan adelante y no les falte nada, como buena madre :

“Pues yo la verdad, busco quién me eche la mano son mis hijos, yo lo traje al mundo y son mis responsabilidad. Y sin encuentro un hombre que me dé dinero para educarlos y darles de comer, pues es bienvenido”.

(Rigoberta 47 años, madre de 6 hijos. Ha sido juntada 4 veces, en la actualidad vive sola.)

Es indudable que la participación de las mujeres en el mercado laboral de tipo informal es sobresaliente, el monto monetario que ellas obtienen es inferior al que percibe un jornalero, un albañil, ejidatario, etc., dado que la fuerza laboral femenina es más barata que la masculina. Además culturalmente creen que el hombre siempre va a ser la base económica de las familias.

“Es que una mujer aunque trabaje nunca va a ser lo mismo. Un hombre siempre gana más, tiene más oportunidades que una y por eso en un hogar nunca debe de faltar el marido.”

(Josefa 45 años, juntada 2 veces.)

Sobre el mismo rubro encontramos en el interior de la comunidad otra dinámica de búsqueda de estabilidad económica cuando el marido no cumple efectivamente su rol social. Sin embargo esta modalidad se presenta en mujeres casadas por el civil o juntadas pero que no han dejado al marido y llevan muchos años conviviendo con ellos. Lo que descubrimos son los “prestamos sexuales” o lo que llamamos en términos más técnicos el “trabajo sexual doméstico”.

Este tipo de trabajo consiste en que al verse las mujeres en serias limitaciones económicas deciden buscarse un amante, quién a cambio de favores sexuales le otorga dinero o bienes materiales.

Los amantes por lo general son hombres maduros (45-60 años), su posición económica es estable que le permite “mantener” a otras mujeres incluyendo a su esposa.

De las 32 mujeres casadas de la muestra, 13 tienen por los menos un amante, como se observa en el cuadro 2.

S CASADAS CON NUMERO DE AMANTES

EDAD	NUMERO DE AMANTES	CLASE SOCIAL
21 años	0	media
48 años	4 amantes	baja
23 años	0	baja
20 años	0	baja
21 años	0	baja
52 años	5 amantes	baja
55 años	0	media
20 años	1 amante	baja
29 años	0	media
57 años	0	media
40 años	3 amantes	baja
35 años	0	media
34 años	0	media
34 años	1 amante	media
36 años	3 amantes	media
37 años	3 amantes	media
44 años	1 amante	baja
43 años	2 amantes	media
34 años	0	media
31 años	0	baja
16 años	0	baja
22 años	2 amantes	baja
80 años	0	media
52 años	2 amantes	media
51 años	0	baja
28 años	0	media
32 años	0	media
48 años	0	baja
43 años	2 amantes	baja
50 años	5 amantes	baja
48 años	0	media
21 años	0	media

Sin embargo se presenta un problema. Ante todo el matrimonio en términos sociales representa una relación en donde el varón aporta la manutención del

grupo familiar y la mujer debe brindar atención y “fidelidad” al marido, entonces ¿qué pasa con la fidelidad?. ¿como responde el hombre ante tal “desacato” por parte de la mujer?. Y algo más importante ¿Cómo conciliar el ideal femenino creado en el interior de la comunidad con el real ?

Aunque la mayoría de la gente de Huatecalco reconoce que la práctica del trabajo sexual doméstico o que una mujer casada tenga un amante constituye una severa transgresión de los tipos ideales de conducta propios de toda mujer, admiten que tiene una justificación económica que condiciona hasta cierto punto la tolerancia social por el concepto de “necesidad”. De ahí que una mujer que no reciba suficiente dinero del marido no puede ser condenada por infiel, en tanto que ella y sus hijos sufren una “necesidad”; en este caso es el hombre que no cumple de forma eficiente su rol genuino de proveedor.

La marcada división sexual de trabajo en Huatecalco presenta contradicciones tanto a nivel normativo y de practicas, es decir, mientras que el rol fundamental del varón es el de “proveedor” , la mujer debe de buscar el bienestar de su familia, principalmente el de los hijos, el rol de la mujer cambia a rol de la “madre”. Toda buena madre hace hasta lo imposible por sacar a sus hijos adelante, es decir, la maternidad se convierte en un símbolo dominante que permite la transgresión de los valores impuestos por su cultura y la creación de una conducta (aunque transgresora) alternativa: el trabajo sexual doméstico o la búsqueda de un amante. Este discurso de “por mis hijos hago hasta lo imposible” proporciona a las mujeres la justificación para ejercer su sexualidad a su conveniencia, es decir, reelaborar los significados de maternidad y necesidad, por placer, una “necesidad” también femenina.

“Doña Aureliana tiene su amante, pero lo hace por sus hijos. Su marido no le dá dinero y pues luego sus hijos le piden de comer y ella no tiene que darles, por eso ella anda con el señor aquel, creo que es de Jojutla”
(Rufina, Tendera)

4.4 El trabajo sexual doméstico, vínculo de placer sexual no otorgado por el marido.

La práctica del trabajo sexual doméstico ejecutado por ciertas mujeres de Huatecalco responden a un mecanismo de “necesidad monetaria” al ver que el marido no cumple con el rol de proveedor, pero también encontramos otra explicación a éstos préstamos sexuales. La búsqueda del placer sexual como una necesidad que tiene la mujer al no ser proporcionado (el placer) por su cónyuge (como se verá en el próximo capítulo).

Las mujeres entrevistadas (con amantes) mencionaron que sus maridos en la intimidad no las tratan bien, solamente las “usan”. La palabra “usar”, para ellas quiere decir que son tomadas a la fuerza, sin su consentimiento para tener relaciones sexuales. Además los maridos “no las tratan con cariño” y no les importa si las dejaron satisfechas sexualmente o como bien dicen ellas “bien contentas”.

Ante esta circunstancia de displacer, la mujer procura tener un amante que además de sacarla de “aprietos económicos, también cubra esa necesidad insatisfecha (sexo). Para cubrir esa necesidad insatisfecha, los amantes de las mujeres deben de tener ciertas características: que sean mejores en edad, que tengan una economía que les permita mantener a la amante y que sean hombres con la experiencia en hacer “gozar” sexualmente a la amante.

Las mujeres casadas con amantes trasgreden patrones culturales que moldean el

rol femenino esperado por la comunidad, pero estas mujeres reinterpretan los significados de ser mujer y los readaptan a su realidad, es decir, el hecho de que el marido no le proporcione placer sexual. Ellas socialmente se ven en la necesidad de cubrir una función sexual y cultural, el placer que lo encuentran en el amante, aunque su cultura lo sancione.

Ellas se justifican por esa necesidad de placer, como una creación cultural y biológica.

CAPITULO 5 MUJER Y VIOLENCIA CONYUGAL

Cuando se hace alusión a la palabra violencia nos remitimos a aquellos actos de agresión o abuso físico llevados a cabo en los espacios públicos como pueden ser pleitos callejeros, sin embargo pocas veces relacionamos la violencia con la mujer, es decir, se ha subestimado o se le ha dado poca importancia a la violencia de género y a la violencia doméstica donde los protagonistas de éstos actos son la población más desprotegida en términos sociales como son las mujeres, niños y ancianos.

En la comunidad de Huatecalco se observó que una de las dinámicas familiares constantes, son los actos de violencia por diversas causas que imperan dentro de las unidades domésticas, principalmente la violencia ejercida hacia la mujer o la violencia de género.

Es importante señalar que la Organización de las Naciones Unidas en el año de 1993 definió a la violencia de género como “todo acto de violencia, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción, o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada”.

La violencia siempre ha sido considerada como una forma de detentar un poder, entendiendo el poder como aquella capacidad que tiene una persona para someter a otra, cualquiera que ésta sea. En el caso particular de Huatecalco es destacable que el uso y la aplicación del poder en forma de violencia es detentada principalmente por los varones, por lo tanto en la presente sección se analizará las relaciones de poder entre los géneros en el espacio doméstico. Lo que llamaremos violencia doméstica, definida ésta como cualquier

tipo de agresión llevada a cabo en dicho entorno donde hay mujeres y niños maltratados.(OMS, 1993)

5.1 Tipos de violencia intradoméstica en Huatecalco

Doña Juanita, mujer de 48 años de edad y 25 de casada, se encontraba sentada en una pequeña silla de madera, a su lado un anafre dónde hervía una olla con maíz. Su cuerpo delgado y desgastado por la ardua vida diaria permanecía encorbado. Tapándose la boca con una mano y con la otra rascándose el antebrazo con un cierto nerviosismo, expresó en unas cuantas palabras su sentir cotidiano dentro del hogar:

“Señorita, mi marido me golpea reterrible, ¡ayúdeme!”

El sentir cotidiano de doña Juanita refleja parte de la vida de algunas mujeres de la comunidad, quiénes además de planchar, lavar, amamantar, etc., son objetos de violencia física y mental por parte de sus cónyuges.

Es paradójico observar que para las mujeres estudiadas, el matrimonio representaba una posible “salida” o solución a sus problemas familiares y un posible ascenso en sus condiciones socioeconómicas, sin embargo, una vez casadas lejos de que se cumplieran sus expectativas de vida, el convivir con un hombre significó vivir con el maltrato físico , con las agresiones verbales, con los celos, con la violencia sexual, etc., elementos relevantes que enmarcaron la vida conyugal de las mujeres de la muestra. Prueba de esto, es que 42 mujeres entrevistadas admitieron ser golpeadas regularmente por sus cónyuges.

Antes de empezar es importante destacar que se observaron varios patrones de violencia, con la intención de mostrar que la violencia intradoméstica no tiene una sola dinámica, sino que existen muy diversas formas de agresión.

Dentro de los hogares de Huatecalco se detectaron las siguientes:

a) Violencia física.

De acuerdo con la información recabada, la violencia física es aquella en donde las mujeres son golpeadas físicamente por los varones, principalmente por el cónyuge. Las lesiones pueden ser producidas por golpes a “mano limpia”, con machetes, lazos, varas de caña, palos, etc., es decir, con cualquier objeto material que produzca lesiones en el cuerpo de las mujeres.

Las mujeres que conforman la muestra, señalaron que sus parejas las golpean en relación a 1 vez cada 2 meses en promedio.

b) Violencia Verbal.

Este tipo de violencia tiene como finalidad humillar y ridiculizar a la mujer con el uso de “malas palabras” o llamadas comúnmente “groserías”. Dicha violencia es utilizar cuando la mujer no realiza “debidamente” sus roles sociales se le desvaloriza socialmente por el no cumplimiento de sus deberes. Este tipo de violencia si bien no tiene consecuencias físicas, si las tiene a un nivel psicológico.

Las groserías más recurrentes son las de “huevoonas”, o “putas”.

La palabra huevoona hace alusión a la flojera, al descuido, y en esta categoría entran todas las mujeres que no llevan a cabo adecuadamente sus labores domésticas. Finalmente el ser puta, son las que no estan dentro de sus hogares cuando el marido está fuera de casa.

Las mujeres entrevistadas comentarán que “casi” todos los días son insultadas por sus cónyuges.

c) Violencia Sexual.

Finalmente dicha modalidad de violencia es difícil de detectar porque se considera

como un asunto de carácter no solamente privado, sino además es un tabú para las personas. Sin embargo 26 de las mujeres entrevistadas comentaron haber sido violadas por sus parejas. Fueron forzadas sin su consentimiento a copular con ellos, además se detectaron 5 casos de incesto.

Es importante destacar que 42 de las mujeres de mi muestra señalaron haber sido infectadas con enfermedades venéreas por sus maridos, predominando la gonorrea, el herpes genital y la tricomoniasis vaginal.

Considero a las enfermedades de transmisión sexual como una forma de violencia sexual, por que se daña la integridad del cuerpo femenino por parte del hombre.

Teniendo en claro las principales formas de violencia que se reproducen en el interior de los hogares comenzaremos con el tema a tratar.

Para el presente apartado de violencia conyugal se tomarán como punto de análisis las siguientes variables:

- a) Estatus socioeconómico
- b) Alcoholismo masculino
- c) Interacción conyugal y
- d) Comportamiento generacional

5.2 Estatus socioeconómico

Algunas investigaciones sobre violencia conyugal y/o intradoméstica, (Hoffman, Kristi, David H. Demo, 1994) mencionan que en las familias cuyo nivel socioeconómico es bajo (la mayoría de los cónyuges de las mujeres entrevistadas

perciben menos de dos salarios mínimos) , hay un mayor uso de la violencia física hacia los miembros de la familia, llámese esposa e hijos, principalmente. Según mis datos obtenidos de las 42 mujeres golpeadas por su marido, 27 de ellas pertenecen a la clase baja de ahí, 11 a la media y 4 a la alta, esto nos muestra que hay una mayor incidencia de la violencia en familias pobres, no obstante hay que tomar en cuenta que la violencia conyugal es un tema que muchas mujeres “esconden” o lo niegan por el temor a los prejuicios sociales y al mismo agresor.

A continuación se desarrollará la violencia conyugal tomando como factor clave, el estatus socioeconómico de las familias de Huatecalco.

En la comunidad de Huatecalco se observó que la violencia física en la mayoría de los casos es ejercida por los hombres, es decir, por el padre, el marido, el tío, el hermano, el padrastro, etc., empero, en la presente investigación la violencia ejercida por el marido hacia su esposa o compañera, es lo que nos importa desarrollar; con el fin de mostrar cómo se da esta dinámica del uso y de la aplicación del poder por parte del cónyuge sobre las mujeres. El poder visto como un método de control sociocultural. No obstante hay que enfatizar que el uso del poder no se dá solo, sino que se encuentra entrelazado por las variables ya mencionadas.

Dado que la violencia conyugal tiene mayor incidencia en las familias de bajos recursos (27) nos centraremos más en ellas, pero primero se caracterizarán a los cónyuges de las mujeres víctimas del maltrato físico, de acuerdo a las siguientes características sociodemográficas representadas en el cuadro 1.

CONDICION SOCIOECONOMICA DE HOGARES CON MAYOR INDICE DE VIOLENCIA

Esposa	No de hijos	Oficio del cónyuge	Nivel de escolaridad del conyuge	Años de convivencia
48 años	9 hijos	Jornalero	primaria incompleta	31 años
21 años	3 hijos	Jornalero	primaria incompleta	3 años
23 años	3 hijos	Jornalero	primaria incompleta	4 años
21 años	2 hijos	Jornalero	primaria incompleta	3 años
52 años	10 hijos	Jornalero	lecto/escritura	40 años
20 años	2 hijos	Policía	secundaria incompleta	5 años
57 años	10 hijos	Jornalero	lecto/escritura	40 años
35 años	3 hijos	Migrante/Jornalero	primaria incompleta	15 años
28 años	3 hijos	Migrante/Jornalero	primaria incompleta	9 años
45 años	16 hijos	Jornalero	lecto/escritura	9 años
69 años	4 hijos	Jornalero	lecto/escritura	51 años
31 años	3 hijos	Mecánico	primaria incompleta	12 años
16 años	3 hijos	Jornalero	primaria incompleta	4 años
22 años	1 hijo	Obrero	secundaria	3 años
40 años	8 hijos	Jornalero	primaria incompleta	26 años
69 años	7 hijos	Jornalero	primaria incompleta	20 años
70 años	14 hijos	Jornalero	primaria incompleta	40 años
52 años	7 hijos	Jornalero	primaria incompleta	32 años
37 años	2 hijos	Migrante/Albañil	primaria incompleta	5 años
24 años	2 hijos	Jornalero	lecto/escritura	8 años
48 años	7 hijos	Jornalero	primaria incompleta	25 años
43 años	9 hijos	Soldado	secundaria	24 años
33 años	3 hijos	Varios	primaria	18 años
21 años	2 hijos	Orfebre	carrera técnica	3 años
25 años	5 hijos	Albañil	primaria incompleta	9 años
27 años	4 hijos	Obrero	secundaria	10 años
40 años	8 hijos	Jornalero	lecto/escritura	15 años

Cuadro 1

Observamos en el cuadro 1 que los cónyuges de las mujeres con mayor incidencia al maltrato físico ocupan los oficios más bajos en términos de prestigio o estatus social, dado que el trabajo de jornalero se caracteriza por los bajos niveles de ingresos monetarios y por su inestabilidad ocupacional, más en tiempos de crisis. Además estos hombres se caracterizan por su bajo nivel educativo, aunque varía, ya que en los grupos de mujeres maltratadas pero pertenecientes a otros estratos sociales, el nivel educativo de los cónyuges no cambia mucho con relación a éstos, como se puede observar en los cuadros 2 y 3, empero, si hay un gran cambio en las relaciones sociales de producción que ocupan los individuos.

CONDICION SOCIOECONOMICA DE HOGARES CON MENOS INDICES DE VIOLENCIA

Esposa	No de hijos	Oficio del cónyuge	Nivel de escolaridad del cónyuge	Años de convivencia
35 años	3 hijos	Obrero	primaria	17 años
34 años	2 hijos	Ejidatario	preparatoria incompleta	15 años
30 años	3 hijos	Obrero	secundaria	14 años
37 años	4 hijos	Ejidatario	secundaria incompleta	24 años
43 años	7 hijos	Ejidatario	primaria	25 años
47 años	4 hijos	Soldado	primaria	14 años
74 años	15 hijos	Ejidatario	secundaria	58 años
40 años	7 hijos	Ejidatario	primaria	17 años
49 años	7 hijos	Jornalero	primaria incompleta	20 años
32 años	3 hijos	Comerciante	primaria incompleta	15 años
42 años	3 hijos	Ejidatario	primaria incompleta	17 años

Cuadro 2

CONDICION SOCIOECONOMICA DE HOGARES CON MENOS INDICES DE VIOLENCIA

Esposa	No de hijos	Oficio del cónyuge	Nivel de escolaridad	Años de convivencia
32 años	3 hijos	Maestro	Universidad incompleta	15 años
36 años	4 hijos	Comerciante	primaria incompleta	22 años
28 años	3 hijos	Comerciante	secundaria	12 años
48 años	6 hijos	Comerciante	secundaria	25 años

Cuadro 3

Uno de los principales motivos para que la mujer sea objeto del maltrato físico, es la falta de dinero. El salario de un jornalero no cubre las necesidades de una familia. El “gasto” diario que le dá a la esposa para la preparación de los alimentos es insuficiente y trae como consecuencia reclamos y reproches por parte de ella, diciéndole que el dinero que le dio no le alcanzó “para nada”. La respuesta dada por el cónyuge se manifiesta a través de golpes y agresiones verbales:

“ Mi marido me pega mucho, se enoja porque la comida que le doy es poca, pero que quiere que haga, si me da 2 o 3 pesos diarios. El otra vez me aventó el plato de frijoles hirviendo a la cara y como me hice a un lado, se enojó más y enfurecido me golpeó” (Emilia 21 años de edad y lleva 3 viviendo con su cónyuge)

El que una mujer le pida más dinero a su cónyuge se arriesga a que éste le pegue e inclusive estas actitudes de violencia son reforzadas por los familiares del marido:

“Yo le digo a mi hijo -No seas tonto, no le des más dinero, ella debe saberse administrar con lo poco que le das y si no quiere, pues dale unos cuantos golpes para que aprenda” (Leonorilda, su nuera es ama de casa, tiene 2 niños menores de 5 años y su marido trabaja en una taller de cerámica)

Para que éstas mujeres puedan hacer “rendir” el dinero que les da su esposo y así evitar pleitos, crean mecanismos de apoyo (trabajan a escondidas del marido, trabajo sexual doméstico, redes de apoyo con vecinas, trabajos domésticos, etc) para hacer frente a la situación. Aunque estos mecanismos en un futuro les

acarrear problemas más serios.

Sin embargo hay que aclarar que nos encontramos en un contexto matrimonial, dónde existe una clara desigualdad cultural entre hombres y mujeres, es decir el rol tradicional del marido es trabajar para el sustento familiar y por ende es la autoridad del grupo familiar y el rol de la esposa, que consiste en la sumisión y obediencia. Con lo mencionado algunas mujeres ven como “natural” el que sus maridos las golpeen por que no supieron “administrar” el gasto familiar. Digo que lo ven como un hecho natural porque lo han ido normalizando a lo largo de sus vidas, a partir de la educación informal que recibieron en el interior de sus hogares:

“ Mi marido tiene derecho a golpearme porque él me da dinero para la comida y si no alcanza, mi obligación es ver que hago para que me rinda. La última vez que me pegó fue por que no me alcanzó para comprar más tortillas, me dijo que yo tenía la culpa. Con una vara de caña me pegó en las piernas y en los brazos”(Matilde 24 años, llevan 8 años de casados)

Los problemas conyugales ocasionados por el bajo poder adquisitivo, no solo se expresan en la carencia de alimentos, sino también porque no hubo dinero para comprar detergente, para mandar a los hijos a la escuela, para el doctor, para pagar la luz, etc., en fin, todos los gastos diarios, que implican vivir en familia que por lo general terminan en discusiones, pleitos, y agresiones físicas entre los cónyuges:

“Hay, no, el otra vez mi marido me pegó reterrible, me agarró de los cabellos y me fue arrastrando entre todo el lodo y todavía me pateó en el estómago. Empezamos a discutir porque me pidió ropa limpia, pero cómo quería que se la diera si ya tenía varios días que le había pedido dinero para comprar jabón y más a sabiendas que la señora de la tienda ya no me quiere dar fiado, hasta que le paguemos lo que le debemos. Le dije a mi esposo -Pero ¿cómo quieres tener ropa limpia, sino tengo con qué lavarla? y me contestó con puras groserías, que ese no era su problema, que yo tenía que saber cómo arreglármelas y no sé que tantas cosas más me dijo. Y cuando menos sentí, ya me tenía de los cabellos (Rosa 25 años, ama de casa)

La privación de bienes materiales el no tener acceso a la educación, a la

vestimenta, a servicios públicos, etc. y alimenticios, crean conflictos entre los cónyuges y éstos pueden resultar en la violencia física, principalmente hacia la esposa, ya que el marido está limitado en su habilidad para proveer el dinero y satisfacer las demandas de su familia.

Estas limitaciones pueden ocasionar “fracasos” en los hombres y más cuando en su contexto cultural, su rol de proveedor está claramente definido. Dado que ellos no pueden cumplir su rol funcional por su bajo prestigio ocupacional, bajos recursos monetarios, inestabilidad laboral, pueden darse en ellos grandes cargas de stress y frustración que se transforman en violencia (como resultado de sus desventajas por su posición social) la cuál es ejercida sobre esposa e hijos:

**“Mi marido se queja mucho de su trabajo, que gana muy poco, que no alcanza para nada, pero lo peor de todo es que se desquita con nosotros. La última vez que se quedó sin trabajo llegó reteenfurecido y para colmo se me ocurrió pedirle dinero para los cuadernos de mi hijo, no pues para que le dije, me dio una santa cachetada que no viera”
(Rosita 24 años, madre de 3 hijos).**

A pesar de las limitaciones económicas, los hombres no dejan que trabajen sus esposas:

**“Mi esposo no quiere que trabaje a pesar que no tenemos ni para comer. Hace poco me dijo una prima: -Oye necesitan empleadas en el taller dónde yo trabajo, porqué no vas, a lo mejor y te quedas-. Me pareció buena su idea, cuando salí para ir al taller, que sale mi esposo y me cogió de un brazo y me dijo que no iba a trabajar a ningún lado. No le hice caso, cuando menos sentí, con su cuchillo me cortó la oreja izquierda”
(Hiliana, 21 años, madre de 2 niñas).**

Se comprobó que cuando la mujer trabaja y gana más dinero que el cónyuge, el uso de la violencia física por parte del esposo incrementa, por lo tanto muchas deciden abandonar el trabajo para así evitar agresiones:

**“Antes yo trabajaba en un taller , lavaba y planchaba ropa ajena, pero mi marido siempre estaba de malas, por todo me pegaba, me insultaba, no me bajaba de una puta y para evitar problemas me salí de trabajar y ahora estamos más pobres que los pobres”
(Aureliana 48 años, madre de 9 hijos).**

El hecho de que una mujer trabaje, que gane más dinero que el marido, que empiece a tener una cierta autoridad dentro de su grupo familiar, etc., el hombre posiblemente vea en peligro su autoridad, por consiguiente utiliza la violencia física como un método de control sobre su esposa e hijos, que resulta efectivo.

Con la violencia física el esposo puede hacer que su mujer abandone el trabajo o en su defecto, le infunde miedo, la hace más sumisa y dependiente a él y la autoridad ejercida por el marido no se ve obstaculizada, al contrario, se incrementa.

Finalmente el uso de la violencia física por parte de los cónyuges hacia sus esposas tiene su clímax cuando las parejas son jóvenes, sin embargo cuando los cónyuges alcanzan una edad adulta (50 años en adelante) la violencia física disminuye pero las agresiones verbales incrementan:

“Cuando mi marido era joven me golpeaba a cada rato, una vez hasta trató de matarme, pero ahora que los dos ya estamos viejos, a puras groserías me trata, como si fuera un animal”

(Abdulia 74 años, con su pareja lleva viviendo 58 años)

5.3 Alcoholismo masculino y violencia

Antes de analizar cómo se relaciona el alcoholismo masculino con la violencia intradoméstica en el caso particular de Huatecalco, describiremos primero porqué se da en la comunidad estudiada y qué representa en ella.

Se ha manejado en la literatura que el alcoholismo masculino tiene mayor incidencia en las zonas rurales que en las urbanas, más sin embargo creo que al hablar del alcoholismo rural o campesino cómo es en el caso de Huatecalco, no es el simple hecho de hablar de él como un problema social en su superficie, lo que nos interesa saber es, cuáles son los componentes sociales y culturales que

originan el alcoholismo a nivel estructural a grosso modo.

Sugiero que el alcoholismo masculino en Huatecalco está asociado a una serie de factores culturales y socioeconómicos. Socioeconómicos por que estos hombres desde pequeños hasta entrada la edad madura incluyendo la vejez, han experimentado una serie de limitaciones de tipo afectivo, económico, social, etc. . Son hombres que desde pequeños tuvieron que salir a trabajar, que no tuvieron una niñez, su posición socioeconómica es totalmente frágil, es decir, son “víctimas” del sistema social en el que viven. Decimos que son víctimas del sistema, por que son hombres cuyo trabajo (jornalero o campesino) poseen un bajo prestigio social, tienen una inestabilidad laboral, su paga es baja, no tienen acceso a la educación, ni él ni su familia, tampoco tienen ciertos servicios públicos, inclusive muchas veces se les niega el acceso a la salud.

Todos estos factores sociales son presiones provenientes de la inestabilidad del sistema social al que están sujetos los hombres, que se crean cuando han perdido el empleo y tienen deudas, cuando tienen un hijo enfermo y no tienen dinero, etc. Y son culturales por que son comunidades cañeras, dónde la elaboración y el consumo del alcohol de caña por parte de sus habitantes forma parte de su cultura. Además para los hombres, el alcohol está ligado con la masculinidad como bien dicen ellos. -“El que no toma, no es hombre”.

Pero ¿cómo relacionamos el alcoholismo con la violencia intradoméstica?. El alcoholismo masculino es la manera en como los campesinos de Huatecalco logran escaparse de su realidad social, la cuál está marcada por limitaciones económicas, por la insatisfacción laboral, la pérdida del empleo, por su bajo estatus socioeconómico, etc, que todo en su conjunto se transforma en

frustraciones, que son descargadas hacia sus mujeres e hijos a través de la violencia física y verbal, como bien argumentó una informante:

**“ Aquí los señores toman para olvidarse un poco de su vida tan mísera que llevan, lo malo es que cuando andan todos borrachos se sienten muy envalentonados y llegan a sus casas a golpear a sus esposas para desquitarse con ellas, tantos malos ratos que les ha dado la vida”
(Doña Refugio)**

La intención de este apartado es describir cómo viven las mujeres el alcoholismo masculino dentro de su ámbito doméstico.

El alcoholismo masculino en la comunidad, está fuertemente asociado con la violencia física, con las agresiones verbales hacia las mujeres. Aunque el alcoholismo no es privativo de alguna clase social en particular, hay una mayor incidencia y frecuencia en las clases bajas. Sin embargo las 42 mujeres entrevistadas aseguraron que sus maridos son bebedores consuetudinarios e indicaron que buena parte de sus problemas domésticos están relacionados con el alcoholismo de sus cónyuges.

Entre los problemas conyugales ocasionados por el alcoholismo del marido también se encuentra el factor dinero, es decir, hay serias discusiones entre los cónyuges por que el marido se gastó todo el dinero de la “raya” en sus borracheras dejando a su familia sin dinero para comer. Cuando esta situación sucede la mujer le reclama diciéndole porqué se gastó el dinero, el marido sin dar explicación alguna, golpea a su mujer:

“La otra vez mi marido llegó todo borracho y no traía ni quinto de la raya (sueldo), me dio hartó coraje, porque tiro por viaje lo hace, sólo que esta vez le reclamé, le dije - Oye que no ves que dejas a tus hijos sin comer, no seas así- pues con puras groserías me contestó - Y a usted pinche vieja que chingados le importa, es mi dinero, yo me lo ganes y puedo hacer lo que quiera-- Ya cuando sentí estaba tumbada en el suelo y con el cinturón me comenzó a golpear, si no ha sido por mis hijos que salieron a defenderme , yo creo que me medio mata” (doña Arnulfa)

Cuando los hombres no tienen para comprarse una botella de alcohol (por falta de empleo, porque la paga fue muy baja, etc.) y no han podido conseguir dinero entre sus amigos o parientes, obligan a sus esposas a conseguirlo por medio de amenazas e insultos:

“Pues a veces tengo que pedir dinero prestado a mis vecinas para dárselo a mi esposo y se compre su botella, es que cuando quiere tomar y no hay dinero se pone como el meritito diablo, a mí me insulta, me empuja y a mis hijos les pega, por eso le consigo aunque sea unos 3 o 5 pesos para que se compre de esas botellas de alcohol de caña para que ya nos deje en paz” (doña Eugenia)

Otra forma de manifestar la violencia hacia la mujer por el marido y su dependencia al alcohol, es la prostitución conyugal. Se encontró un caso dónde el marido prostituye a su mujer con sus “amigos” para que éstos le den dinero y bebida:

“Pues sí, aquí en el pueblo no me bajan de una cualquiera, dizque porque me “meto” con los amigos de mi marido, pero lo que no saben es que él me obliga a tener sexo con ellos para que le den dinero y bebida. Pero ya me tiene amenazada, el otro día me enfermé, me sentía muy mal y le dije que no quería, pues agarró y me puso una golpiza tan fuerte que me quedé tirada en la cama por 3 días y dijo que si volvía a negarme me iba a matar” (La Piza, 52 años de edad)

De acuerdo a las condiciones socioeconómicas y culturales de algunas familias de Huatecalco podríamos añadir, según los casos anteriores, que las agresiones verbales y físicas tienden a incrementarse cuando el jefe de familia es alcohólico. Para las mujeres, el hecho de que sus maridos lleguen a la casa con aliento alcohólico, sucios y de alguna botanera o cantina y que además quieran tener relaciones sexuales con ellas, es una manera de agredirlas:

“Detesto que mi marido quiera tener sexo cuando viene todo borracho, me da tanto asco que no dejo que ni me toque” (Luisa, 42 años, ama de casa, su marido es ejidatario)

Cuando una mujer se niega a tener relaciones sexuales con su marido, ella puede ser obligada o mejor dicho es violada por su esposo, por medio de las agresiones físicas:

“Cuando llega mi marido todo borracho y quiere tener sexo le digo - Estoy reglando- pero no le importa y así hace uso de mí. Sólo que la última vez realmente estaba en mi periodo y me sentía incómoda, luego borracho y de nuevo quiso tener sexo, como no se lo permití, se enojó muchísimo, tanto que empezó a golpearme y a mordirme. Me mordió un pezón que casi me lo arranca, me siento tan mal desde aquel día, que creo que ya no valgo nada”(Florencia, 35 años, ama de casa)

Cuando un hombre se encuentra bajo los efectos del alcohol además de agredir sexualmente a su esposa, también puede agredir a otras:

“Mi esposo violó a la mujer de su hermano, cuando lo supe no lo quería creer, pero cuando él toma se pone como loco. Mi cuñada lo iba a demandar pero él la amenazó. Le dijo que si decía algo, él iba a decir que ella tuvo la culpa por provocarlo, que ella quiso y además le gustó. Y pues ella ya no lo demandó. A mí no me quedó más que defender a mi marido, pero lo hice por mi hijo, no quiero que sepa qué clase de hombre tiene por padre” (Elena 47 años, su hijo tiene 12 años)

Con el caso anterior vemos que el alcoholismo masculino en algunas ocasiones sobrepasa el ámbito doméstico, ya no es sólo la violencia o las agresiones que el hombre puede ocasionar a su mujer, sino que también el alcoholismo se involucre en las relaciones de parentesco, convirtiéndose en una relaciones sociales y de poder más complejas por la intervención de las relaciones de parentesco.

5.4 Interacción conyugal

El presente inciso tiene como objetivo describir cómo es la interacción social entre los cónyuges dentro de su grupo doméstico, es decir, que tipo de relaciones llevan tanto en su vida personal e íntima, que desemboca en agresiones físicas, sexuales y emocionales.

Para mayor claridad de análisis se distinguirán 2 tipos de interacciones que ocurren dentro del ámbito doméstico y se relacionan con la violencia conyugal. Hablamos de la interacción doméstica e interacción sexual..

1) Interacción doméstica

En la interacción doméstica se describe cómo conviven los cónyuges dentro de su ámbito doméstico únicamente y cuáles son las principales causas que los llevan a utilizar la violencia física.

Hay que destacar que en la comunidad de Huatecalco se observó una clara desigualdad matrimonial, donde el marido o jefe de familia ocupa un lugar privilegiado en términos jerárquicos dentro de su núcleo familiar.

Dicho rol social es claramente identificado por las personas y sobre todo por las mujeres, por lo tanto lo ven como “natural” e inherente al hombre, aunque en la mayoría de los casos ellos en la práctica no logran desempeñarlo por causas que muchas veces están fuera de su alcance.

La esposa es la que se encarga de la reproducción social y biológica del grupo doméstico. Tiene ropa limpia para su familia, el marido e hijos, prepara la comida para el marido, familiares e hijos, tiene la casa limpia para los demás, etc. El papel de la esposa en la comunidad funge como servidora doméstica, además que ellas realizan las tareas más “sucias” del grupo doméstico como por ejemplo: limpian los chiqueros, las letrinas, entierran los desechos fecales, limpian la suciedad de sus niños, son las encargadas en matar a los animales como son las gallinas y los cerdos, cuidan y limpian a los enfermos, arreglan a los muertos, etc. Son tareas que quizá muy en el fondo tienen una carga cultural negativa por ser labores “desagradables” y “sucias”, las cuáles hasta cierto punto están “prohibidas” para los hombres. Esta prohibición, proviene de la cultura que define la división sexual del trabajo.

Hay ciertos roles correspondientes tanto para el hombre como para la mujer que están claramente jerarquizados, pero además esta jerarquía y desigualdad matrimonial se refleja cuando se le permite al marido el derecho de poder ejercer su dominio y control sobre esposa e hijos a través de la violencia.

Hablo de derecho permisivo, porque al hombre se le permite socialmente la facultad de poder golpear a esposa e hijos . Es frecuente escuchar en las tiendas de abarrotes, en las tortillería, en el camino, en el pesero, en la pollería o cualquier establecimiento público de la comunidad conversaciones como éstas: “Dile a tú hermano que le ponga unos porrazos a su esposa para que aprenda ha obedecerlo”, “Fíjate que don Cosme la pegó a su esposa pero lo más seguro es que ella tuviera la culpa”, “El hijo de Santiago de nuevo golpeó a su esposa, dizque porque andaba en malos pasos y sí es así hizo bien”, “No te dejes, cundo se quiera poner al brinco pues pégale para que sepa quién manda en casa”. Son discursos sociales que de antemano avalan la relación de jerarquización y poder entre los cónyuges.

Este derecho que posee el marido es ejercido, principalmente dentro del hogar. Para que un marido pueda golpear a su mujer bastan motivos tan simples y cotidianos como son : el que no haya ropa limpia cuando él la pida, que la comida se pasó de sal, que cuando llegó el señor a la hora de la comida y todavía no estaba lista, porque la casa esta muy sucia, que porque la esposa le contestó a su mamá (la suegra), por que su esposa no se había bañado, por que su esposa no quiere tener más hijos, por que de nuevo se embarazó, etc.

Algunas mujeres de la muestra que son objeto de la violencia física por parte de sus cónyuges, mostraron las cicatrices producidas por el abuso físico en diversas

partes de su cuerpo, resaltando cara, brazos, y principalmente en las piernas. Estas mujeres fueron golpeadas de diversas formas: van desde el puño cerrado, a cinturonzos, con riatas de zacate, con palas, machetes, cuchillos, maderos, varas de caña y carrizo. Pero antes de describir cómo se lleva a cabo el abuso físico, veamos cómo se relacionan los cónyuges desde el momento en que viven en pareja.

Mujeres que se casaron sin estar realmente convencidas, se unieron a su pareja por que él necesitaba una mujer que le sirviera, que le diera hijos. que le diera de comer, que tuviera la casa limpia, como bien argumentó un señor de la comunidad, quién se caracteriza por tener prestigio social entre los hombres jóvenes y viejos quiénes acuden a verlo para que les dé consejos y les platique sus “aventuras”:

“Aquí en este pueblo, los hombres buscan mujer para que cuide la casa, nos den de comer y tengan limpia y planchada la ropa y nos den hijos, aunque esté fea la pobrecita” (don Cecilio, 70 años)

Los hombres no buscan una esposa, ni una compañera con quién compartir su vida, más bien buscan una mujer que les sirva. Con lo anterior podemos inferir que la idea de matrimonio para los lugareños está ligada hacia aspectos más funcionales. Como son la reproducción biológica y social del núcleo familiar, que quizá para ellos, tanto la reproducción biológica y social son las bases de sus relaciones sociales y no tanto las ideas de sentimientos y emociones. Esto trae una forma diferente de comunicación entre los cónyuges esta forma deviene del medio cultural existente el cual ha ido moldeando la personalidad de los sujetos (hombres-mujeres) por medio de valores y patrones aprendidos a lo largo de las

experiencias vividas.

A partir de esta forma de comunicación, los conyuges crean vínculos o espacios sociales creados para y por ellos mismos, es decir, producen campos dirigidos a la comunicación masculina (el mundo público) y a la comunicación femenina (el mundo privado)- La creación de dichos espacios corresponden a una cultura donde claramente existe una marcada división en esferas masculinas y femeninas que comienzan en el ámbito domestico o familiar.

Una mujer no le platica a su marido cómo se siente, qué le gustaría hacer, cómo poder mejorar o cambiar su estilo de vida y un hombre tampoco. Para los hombres de Huatecalco el que ellos le cuenten a sus esposas sus éxitos, fracasos, aventuras, etc, es como si se bajaran al mismo nivel que ellas de "inferioridad", por eso los hombres platican "sus asuntos" con otros hombres, es decir, con sus iguales. Eso explica por qué los hombres salen diariamente de sus hogares para reunirse con otros hombres. Los encontramos jugando baraja o dominó en el predio de alguna vivienda, sentados en una banqueta tomando una botella con alcohol, en las cantinas o botanera, creando un mundo propio exclusivo para ellos, dónde pueden manifestar las vivencias cotidianas, laborales, sentimentales.

Lo mismo sucede con las mujeres, solo que su mundo femenino de expresión cotidiana esta en la Palma , en la fila de las tortillas, en el molino, en el mercado.

Por otra parte, dentro de la interacción doméstic debemos mencionar la praticipación o el rol que desempeñan los hijos sobre ésta.

Los hijos representan quizá, dentro de las familias campesinas de Huatecalco, los actores sociales más importantes para la madre.

Cuando nacen los hijos, toda la atención dirigida hacia el marido se desplaza

hacia éstos, surgiendo un rechazo de la mujer hacia el cónyuge. Este "rechazo" significa que el marido deja de ser la persona más importante para la esposa. Este rechazo también es manifestado por los hijos, quiénes conciben al padre como estricto, autoritario, regañón y golpeador, mientras que la madre les brinda más confianza, protección contra el padre y sobre todo más libertad. (según sea el sexo).

Este desapego de la esposa e hijos hacia el padre crea conflictos dentro del hogar. Porque el padre en efecto, asume y protagoniza el papel de autoridad y violencia golpeando a su mujer e hijos por algún acto que a él no le haya parecido o acciones que salgan de lo permitido.

Esta idea del padre golpeador, autoritario y estricto y de la madre consentidora y protectora corresponde a una realidad específica dentro de algunas familias campesinas de Huatecalco. Sin embargo la agresión o violencia ejercida por el cónyuge para con su esposa e hijos corresponde a una forma de interacción o de comunicación entre ellos, porque los actos de violencia conllevan una serie de significados relevantes para ellos que le dan forma y sentido a sus vidas.

Por otro lado la inestabilidad matrimonial esta ligada con la violencia y la interacción conyugal Cuando se habla de inestabilidad matrimonial , significa que el marido abandona

la familia. El abandono temporal o permanente es más frecuente en las clases bajas del pueblo, aunque también se da, pero de manera menos habitual en los grupos restantes. Los hombres se van por múltiples causas, entre las más comunes destacan el abandono del hogar por irse con otra mujer. No obstante este abandono es temporal, es decir, pueden ausentarse de sus hogares por días,

meses o hasta años y regresan de nuevo con la familia original. Esto crea serios conflictos entre los cónyuges, sobre todo con la esposa. Cuando ellas se percatan que su marido las abandonó, nacen en ellas grandes sentimientos de odio hacia sus cónyuges y sobre todo se sienten fracasadas como esposas y mujeres.

Cuando el marido decide regresar los aceptan, pero antes de otorgar el perdón, crean un escenario de violencia dónde los corren de la casa, les avientan sus ropas, les gritan que se larguen, que no los quieren volver a ver, los insultan, etc. A raíz de lo anterior su vida marital va a estar llena de hostilidad, de desconfianza y agresión.

La inestabilidad matrimonial esta ligada con la agresión conyugal. Esto quiere decir que desde el momento en que se casaron el marido golpeaba a la esposa, la insultaba, la amenazaba, etc. Ocasionando que algunas mujeres abandonaran a su cónyuge.

Las mujeres víctimas de la violencia conyugal, en las primeras etapas de su matrimonio dejaban que sus maridos las golpearan, no ponían resistencia alguna, empero después de 15, 20 o más años de convivencia conyugal y de maltrato físico, deciden enfrentarse a su agresor, o mejor dicho a su cónyuge. Comienzan a defenderse y ponerse al "tú " por " tú" con su agresor:

"Yo antes era bien tonta, dejaba que mi marido me golpeará. Yo nada más me agarraba la cabeza y me encogía para recibir los golpes. Pero ya de vieja reaccioné, ahora ya no dejo que me pegue. el otro día me iba apegar , traía un machete en la mano, me amenazó con él, pero rápido cogí su navaja de afeitar y que lo corto. Le corté el hombro y parte de su pecho, él nada más se me quedó viendo con cara de espanto y tiró el machete. A partir de ahí, ya no ha intentado pegarme" (Lorena, 36 años madre de 4 hijos y trabaja en un taller de cerámica)

2) Interacción sexual

La interacción sexual se vincula con los aspectos de la vida sexual de los

cónyuges, no obstante en el presente apartado nuestra intención es mostrar cómo las mujeres de la comunidad viven su sexualidad junto con su pareja, la cuál está marcada por las agresiones físicas y emocionales, ésta última, a pesar que no deja cicatrices corporales, sí las deja a un nivel mental y anímico.

La virginidad, el embarazo y las relaciones sexuales son causas y motivos para que una mujer sea agredida por el hombre.

Cuando una mujer se casa con un hombre no siendo virgen es motivo suficiente para que el marido la agreda. El utilizará la pérdida de la virginidad de su esposa para manipularla y chantajearla, es decir, la virginidad es utilizada por el cónyuge para tener un control sobre la esposa. Para cualquier discusión éste la hostigará emocionalmente diciéndole que no “es una mujer decente”, “que es una cualquiera”, “que así como abrió las piernas, las abre con cualquiera”, éstas agresiones además de ser emocionales se complementan con las agresiones físicas:

“Mi tía se casó con su marido diciéndole que era virgen, cosa que no era cierta y cuando él se dio cuenta que ya no era virgen casi la estaba matando de la paliza que le dio y los años que duró junto aquél señor se la pasó a puros golpes, humillaciones y desprecios hasta que la abandonó y todo porque cuando se casó con él, ya no era virgen “(Sofía, su tía en la actualidad tiene 53 años)

Si una mujer llega al matrimonio no siendo virgen pone en duda la capacidad sexual del hombre, además que es humillado socialmente “por que su mujer no era virgen”. Esta humillación se relaciona con los valores machistas y “falocráticos” de los hombres de la comunidad, porque como “hombres” ellos debieron de ser los primeros en “usar” a su mujer y como no lo fueron hay un cierto resentimiento hacia sus esposas y una manera de expresarlo es a través de la violencia.

Las mujeres realmente se sienten culpables por no ser vírgenes y aceptan como castigo las humillaciones, golpes, e insultos porque desde pequeñas sus madres las enseñaron que la virginidad en las mujeres es lo “más puro y sagrado”, convirtiéndola en una etiqueta de valor social. “Eres virgen, eres buena, no eres virgen eres mala y a las consecuencias te a tienes”:

“Mi hija se casó con su marido no siendo virgen y a raíz de eso le pega mucho, la insulta, no la baja de una cualquiera, pero ella tuvo la culpa, yo siempre le dije que se cuidara de los hombres, que nada más nos quieren para chingarnos, ahora se arrepiente de su falta, pero ya para qué, si ya no vale nada como mujer” (Casimira, 45 años, su hija tiene 23 años)

La maternidad, al igual que la virginidad, es manipulada por los hombres para tener un control sobre las mujeres y este control se refuerza con la violencia.

Una mujer casada en la comunidad es sinónimo de madre y como tal debe de parir lo hijos que su marido desee, sin embargo una esposa no siempre quiere ser madre; ocasionando serias discusiones con su cónyuge.

Para los hombres de la comunidad el que las mujeres se embaracen con cierta periodicidad es garantía de sumisión y fidelidad, empero cuando ellas deciden controlarse para no tener más familia, los problemas se presentan. Sus cónyuges comenzarán a reclamarles por que no se han embarazado, además aquí entra la violencia física y emocional hacia sus esposas, cuando les dicen argumentos como los siguiente: “¿Ya tienes un amante, verdad, ? y por eso no te has embarazado”, “pinche vieja, de seguro ya andas de puta”, “¿qué, tienes a otro o qué?, etc:

“Cuando tuve a mi último hijo decidí que me operaran para ya no tener más porque en los 2 últimos embarazos me ví retamal. A los 3 días de operada y ya estando en mi casa, se me ocurrió decirle a mi marido que ya no iba a poder darle hijos, ya que me habían operado. Fue la peor tontería que pude haber hecho, que me agarra de los cabellos y me azotó junto aquél árbol seco que esta allá, me requete pegó. Me gritaba que ya tenía a otro hombre, tanto me golpeó aquella vez, que hasta siento escalofríos cuando lo recuerdo” (Amalia, madre de 8 hijos)

Las mujeres golpeadas de la muestra argumentaron que fueron sujetas a la violencia tanto física como verbal por parte de sus cónyuges cuando éstos se enteraron que ellas utilizaban métodos anticonceptivos.

Se encontraron casos dónde el marido golpeó a su mujer por haberse embarazado de nuevo:

“Cuando mi marido se enteró que estaba embarazada no lo podía creer, se enojó muchísimo, tanto que con un madero me puso una paliza y me provocó el aborto. Tenía 4 meses de embarazo” (Macaria, tiene 4 hijos y 6 abortos)

Ocho mujeres embarazadas (de la muestra) fueron golpeadas por el marido, ocasionándoles el aborto, empero se observó que las 8 comentaron que cuando su marido se percató del daño que les hicieron, se justificaron diciendo - “Ese niño no era mío-”:

“Cuando mi marido vio como me desangraba, me pidió perdón, diciéndome que él no lo quería hacer, pero que estaba seguro que el hijo que esperaba no era suyo” (María ama de casa, madre de 5 hijos)

Encontramos dos niveles, los hombres que quieren tener muchos hijos y los que no, y vemos aquí cómo el hombre conjuga la paternidad con el poder.

Con respecto al mundo íntimo de las parejas, concretamente al espacio de las relaciones sexuales, las mujeres también se ven involucradas en una dinámica de constante violencia. Cabe señalar que las mujeres entrevistadas argumentaron que las relaciones sexuales no son importantes para ellas, las delegan a un segundo plano. Este argumento va relacionado con su rol social y cultural, dónde en una mujer lo sexual se “tiene que esconder” por ser “pecado” y tratar de ser siempre más recatadas que los hombres.

Para ellas, el que una mujer tenga relaciones sexuales con su cónyuge es una

“obligación” que toda esposa debe de cumplir para con el esposo, la obligación de producirles placer, aunque no “sientan absolutamente nada” y si lo sienten posiblemente nunca lo digan, ya que el “placer sexual” se ve mal en una mujer. diría la abuela.

Esta “indiferencia” a lo sexual les crean serios conflictos con sus maridos, puesto que ellas evitan en lo posible mantener relaciones sexuales con sus cónyuges. Sin embargo cuando ellas se oponen el marido se siente ofendido y las obligan a copular con ellos:

“Ya no quiero tener sexo con mi marido, pero él me obliga, me jalonea para que acceda a sus “cochinadas”, y la verdad es que me lastima mucho. Cuando tengo sexo con él en vez de sentir placer, siento mucho dolor” (doña Anastacia)

La indiferencia va ligada a varios factores, no es el simple hecho de que ellas no deseen los placeres sexuales, son mujeres cuya primera experiencia sexual fue desagradable, mujeres que se casaron sin amor, mujeres que fueron violadas por sus padrastros, mujeres que fueron “robadas” y violadas por sus cónyuges, niñas que se casaron con un desconocimiento total de su sexualidad, creyendo aún que los niños nacían del ombligo, niñas que se casaron con su propio padre, ignorando su situación de incesto.

“Mi vida sexual nunca la he gozado, al contrario yo no me siento contenta, siento hartos coraje porque siento que me lastima y me dá mucho enfado, ya que somos como objetos para el uso del hombre “ (Carmela, 43 años)

Esta ausencia se fortalece cuando el marido con aliento alcohólico obliga a su esposa a mantener relaciones sexuales, cuando el marido ha infectado varias veces a su mujer con enfermedades venéreas, cuando su esposa bien sabe que su cónyuge tiene prácticas bisexuales, cuando sabe que su marido mantiene

relaciones extramaritales y quizá la más importante, que alguna de ellas son ignoradas por sus cónyuges, pueden pasar meses y ellos ni siquiera “las tocan”:

“Pues a mí no me gusta el sexo, ya llevo 12 años sin dormir con él, siento que me estorba. Recuerdo que cuando tenía relaciones con él lo hacía por puro compromiso” (Lucha 40 años, madres de 7 hijos)

Las mujeres se encuentran en una disyuntiva, tener o no tener relaciones sexuales con sus maridos. Si ellas se oponen sus cónyuges las obligan por medio de la violencia física y sobre todo dan pie a que desconfíen de ellas, llegando a tales extremos como el siguiente caso:

“Mi marido desconfía mucho de mí porque ya no quiero tener sexo con él, luego nada más me anda revisando mis pantaletas para ver si me he acostado con otro. Un día yo estaba bien mala de la vejiga y tenía hartas ganas de orinar, pero él me estaba jalando para que tuviéramos relaciones, pero yo no quería, en ese momento me salieron tantitos orines y mojé la pantaleta, le dije -Espera ahorita vengo-, cuando regresé que agarra mis pantaletas y las vio mojadas, ni se imagina la golpiza que me puso, por que según él ese día me había acostado con otro y mis pantaletas olían a sexo, por eso traía mojado mi calzón y a puros golpes me agarró” (doña Maricruz)

De las 42 mujeres maltratadas, 26 de ellas manifestaron ser víctimas de las agresiones sexuales antes o durante el acto sexual por parte de sus cónyuges. Dichas agresiones van desde golpes, mordidas, desgarramientos anales y vaginales, etc.:

“Mi marido me agarra a la fuerza y me lastima mucho, van varias veces que me desgarró mi parte” (Susana 42 años)

La sexualidad femenina es manipulada por los hombres y por la sociedad misma. Se utilizan cuestiones como la virginidad, la maternidad, las relaciones sexuales de forma tal, que parece que están orientadas para denigrar a la mujer con argumentos como: “no eres virgen eres una cualquiera”, “no quieres tener relaciones sexuales con tu marido, es por que ya tienes un amante”, etc. Esto nos demuestra cómo es manejada la sexualidad femenina y los valores que están

detrás de ésta. Dónde de alguna manera es la mujer la culpable de sus actos y a la vez se justifican las actitudes de sus cónyuges. Pero lo que realmente se refleja son las relaciones de poder entre los cónyuges, dónde el marido para demostrar su jerarquía y dominio utiliza la violencia física, las humillaciones, las agresiones verbales para con sus esposa como métodos de control social, logrando su fin, el dominio de ellos sobre sus esposas.

5.5 Comportamiento generacional

La violencia doméstica se adquiere a partir de ciertos patrones o comportamientos que se desarrollan dentro del hogar. Aquellas personas que presenciaron escenas de agresiones verbales y físicas durante su niñez tienden a repetirlas posteriormente con sus propios cónyuges.

La violencia intradoméstica se reproduce a partir de los roles sociales aprendidos. A una mujer se le enseña a ser sumisa, obediente, callada y por tanto debe de aguantar como “buena esposa” las agresiones ejercidas por el marido retomando el papel de víctima. A los hombres se les enseña a ser los jefes de familia, lo que deben de dominar a la familia y sobre todo a la esposa y una manera de hacerlo es a través de la violencia, tomando el papel de agresor, exaltando nuevamente la relación asimétrica entre hombres y mujeres.

Así los roles de víctima y agresor son socializados dentro del hogar, para más tarde reproducirlos en sus propias familias.

Las mujeres entrevistadas mencionaron que sus madres, al igual que ellas fueron víctimas del maltrato físico por parte de los cónyuges o parejas:

“Mi padre era muy malo con todos, pero ,más con mi mamá. Le pegaba re'harto le ponía tremendas palizas y nunca le reclamó nada. Siempre ha sido demasiado sumisa y abnegada” (doña Carmela 35 años. Fueron en total 14 hermanos)

No podemos decir que lo anterior es una regla universal pero sí hay una cierta correspondencia entre la violencia , los roles y comportamientos sociales adquiridos dentro de la familia y la sociedad misma.

CAPITULO 6 DOMINIO DE GENEROS: REPRODUCCIÓN DE ARQUETIPOS CULTURALES

A lo largo de los capítulos anteriores hemos visto cómo las dinámicas del dominio masculino se imponen sobre el mundo femenino y sobre la sociedad misma de Huatecalco. Dicho dominio se expresa en la vida cotidiana de los lugareños, en el ámbito doméstico, en las relaciones sociales tales como los bailes, etc, sin embargo para poder comprender por qué existe tal "superioridad" del hombre sobre la mujer y sobre la vida misma, es importante describir cómo es el hombre de Huatecalco, su importancia en la vida social, sus valores y comportamientos a partir de la visión de las mujeres, es decir, reconstruir la otredad.

6.1 La superioridad social y genérica del trabajo agrícola

Quizá uno de los aspectos mas relevantes que influye, que el hombre sea "superior" a la mujer en la vida cotidiana, según la visión de los habitantes de la comunidad, es el trabajo agrícola y la relación que tiene el hombre con el campo.

Tanto los hombres como las mujeres de la comunidad conciben al campo y al trabajo agrícola como la base principal de la vida, es decir, para ellos la reproducción social y biológica de la comunidad no sería posible sin la intervención interna de aquellos dos elementos.

En términos jerárquicos de las actividades sociales, el trabajo agrícola es la actividad más importante de la comunidad por la relación que tiene con la economía regional, por lo tanto la subsistencia de las familias y de la comunidad misma recae sobre la producción agrícola y sobre el trabajo de los hombres.

El trabajo agrícola y todas las actividades que se derivan de él, son un espacio que está destinado al dominio masculino, sin embargo hay que aclarar que las

mujeres también participan en las faenas agrícolas, pero su participación esta limitada. Por lo general, a ellas se les destinan tareas las cuáles no requieren de fuerza física como son : el corte de la jícama, recolección de las mazorcas, cortar los limonales, desterrar los tubérculos (papas, camotes,), las calabazas, cortar los huajes, más que nada, la fuerza del trabajo femenina está destinada a la recolección. Aunque ellas también hacen sus pequeños huertos dentro de su unidad doméstica para el autoconsumo pero carecen de valor social, dado que lo consideran como una "cualidad" más del rol femenino; o sea, dentro de las labores femeninas adscritas al género, los pequeños huertos caseros son considerados como actividades propias de las mujeres como sería el planchar o la preparación de los alimentos. En este caso, las actividades de las mujeres como los huertos caseros son vistas como labores o trabajos complementarios al trabajo agrícola desempeñado por los hombres, es decir, son su "deber ser".

El campo es un espacio exclusivo para varones y esta exclusividad a la vez los hace "superiores" a las mujeres, ya que el trabajo agrícola tiene un mayor prestigio y estatus social en la comunidad campesina que por ejemplo el trabajo doméstico. Los campesinos aprecian mucho el trabajo agrícola en términos culturales e ideológicos el campo y las labores que se desprenden de él son muy valoradas por los campesinos. Lo mismo sucede con ciertos alimentos producidos en el campo, por ejemplo el frijol.

Para los campesinos, los frijoles son el alimento base de su alimentación por su gran contenido de hierro y carbohidratos, los cuáles les dan "energía y fuerza física" para laborar en el campo, incluso argumentan que si no fuera por los frijoles "ellos no podrían trabajar". Es por eso que dicho producto culturalmente está muy

valorado dentro de la comunidad:

"Los frijoles son el alimento del campesino, gracias a ellos podemos trabajar en el campo, tanto los queremos que si nos pusieran un plato con carne y otro con frijoles, escogeríamos el de los frijoles y si tienen caldo, mucho mejor." (Fidel, campesino de 47 años)"

Retomando el trabajo agrícola, las mujeres conciben culturalmente que el trabajo doméstico u otras actividades que ellas pueden desempeñar son de menor importancia al trabajo agrícola ejecutado por los hombres. Dicha valoración dada por las mujeres esta asociada con las jornadas diarias de trabajo en el campo ejercido por los hombres. Como se muestra en la siguiente rutina diaria de un campesino:

Un campesino se levanta a las 4am para dirigirse al campo a trabajar, realiza el arado de las tierras, carga los bultos de semillas sobre su espalda, echa los fertilizantes sobre las plantaciones bajo los intensos rayos solares, y cuando llega la época de la zafra las faenas agrícolas se duplican, puesto que el corte de la caña es una labor sumamente extenuante.

Salen a trabajar durante la madrugada (3:30am-4:00am), regresan a desayunar entre las 8:00 y 9:00am, nuevamente se dirigen a los campos, retornando a sus hogares a la hora de la comida que oscila entre las 2:00pm y 3:00pm. Salen de nuevo rumbo a las plantaciones de caña y finalmente reanudan a sus viviendas entre las 6:00pm y 7:30pm para comenzar una nueva jornada al día siguiente.

Partiendo de lo anterior las mujeres asumen que el trabajo realizado por los hombres en el campo, debe tener más reconocimiento y respeto social que el trabajo que ellas llevan a cabo. Pero esta valoración del rol masculino dado por las mujeres tiene dos explicaciones: una cultural y la otra económica.

Es económica porque el trabajo masculino representa el sostén económico de la familia, ellos trabajan para ganar un sueldo y poder mantener a su familia. Las mujeres piensan que sin el trabajo de un hombre una familia difícilmente puede salir adelante. A partir de esta concepción cultural del rol masculino como el "proveedor" y de la mujer como la "mantenida", los hombres tienen la obligación de trabajar, ganar dinero y sostener a la familia, por consiguiente la mujer debe de obedecerle":

"Creo que como mujer a mi esposo no le puede reclamar nada, porque él es quién manda en la familia y tengo que obedecerlo porque él trabaja muy duro para traernos dinero. Y mi obligación es obedecerlo en todo, porque él es muy responsable" (Soledad, 24 años, ama de casa)"

Y es cultural, dado que esta superioridad de labores lo relacionan mucho con la fuerza física y con el ocultamiento de las emociones.

Para los hombres de la comunidad parte de su superioridad proviene de la fuerza física. Para las mujeres el que los hombres tomen los machetes sin guantes, con la mano desprotegida y comiencen a cortar las cañas hasta haber acumulado de 1 a 3 toneladas diarias, que hagan el arado manualmente en varias hectáreas, en fin, todo lo que implica la fuerza física en las labores agrícolas es digno de alabarse y ellas sienten orgullo por sus hombres (esposo, hijo, padre).

Con respecto a las emociones, ellas indicaron que el trabajo agrícola implica muchos riesgos, e inclusive se pone en peligro la vida de los hombres. Para ellas es algo común que los hombres se corten las manos con los machetes, se rebanen los dedos, se intoxiquen o se envenenen con los fertilizantes y se enfrenten con animales venenosos como son los alacranes o las serpientes.

En los cañaverales los hombres constantemente sufren cortaduras en rostro,

espalda y torso por las hojas de las cañas que son "tan filosas que parecen navajas", algunos se caen en los canales de riego o en las bombas de agua y se ahogan. Es importante aclarar que durante mi estancia en la zona de estudio, supe de dos trabajadores que laborando en los cañaverales , cayeron a lo profundo de los canales de riego, sufriendo una muerte instantánea. A uno de ellos lo encontraron en Tlaltizapán, dónde desembocan los canales de riego.

A partir de los peligros y riesgos por los cuáles atraviezan los hombres, ellos, según la visión de las mujeres, no demuestran el dolor físico producido por varias horas de jornada, inclusive cuando tienen accidentes tampoco demuestran temor.

Para ilustrar tal situación se observó el siguiente caso: Un señor, jefe de familia de oficio jornalero sufrió un accidente en los campos de cultivo. Se clavó la punta de un azadón en el pie derecho. El pie no tenía forma por la sangre que escurría, por lo hinchado y además porque se había desgarrado los dedos.

Cuando él llegó a su casa le dijo a su esposa -"Mira, me pinché el pie-", el campesino a pesar que traía el pie "desecho" (que según nuestros valores culturales merecía ser atendido en alguna clínica u hospital), no demostraba dolor. Lo único que hizo fue sentarse y pedir una botella de alcohol para bebérsela, en cambio su esposa se espantó y casi lloraba.

Con el caso citado, los hombres de Huatecalco muestran su supuesta superioridad genérica a partir de la exaltación de la fuerza física y de la represión de los sentimientos; exacerbando ciertos atributos como son la valentía, la tolerancia al dolor, al miedo, que de alguna manera dan significación y construyen el rol masculino.

En cambio las mujeres son consideradas como débiles, expresivas y más

"frágiles" que los hombres. Como se ilustró en el caso anterior, dónde el hombre toma una actitud estoica y su mujer se mostró más emotiva. Es por eso que las mujeres no participan en las faenas agrícolas por su misma condición de "inferioridad".

Los hombres argumentan que el trabajo del campo fue hecho para los "machos", no para las "viejas". Aquí el sentido de vieja tiene un significado peyorativo puesto que hace referencia a la debilidad, a la cobardía, al miedo, etc.:

"Pues el trabajo agrícola es para los hombres, porque creo que las mujeres no aguantamos las tremendas jodas que se llevan, como sea ellos son más fuertes que una mujer. Nosotras somos más miedosas y en cambio ellos se van a las deshoras de la noche a los campos de cultivo, a los cerros. ¡Ya parece que yo iba a ir!" (Lupita, 46 años).

Se les prohíbe a las mujeres entrar a los campos de cultivo porque según la gente del pueblo "una mujer corre muchos peligros al aventurarse al ir a los campos". El principal riesgo al que se refieren es que sean abusadas sexualmente por los campesinos. Socialmente esta muy mal visto que una mujer asista sola a los campos. Las personas piensan que van ha ir a "revolcarse" con su amante si es casada, o con su novio si es soltera:

"El otra vez vieron a mi cuñada ir para los campos de cultivo, los que están rumbo a Tlaltizapán, pero lo peor dee todo es que iba sola y según dice la gente que mi sobrino la vio y decidió seguirla y cuál fue su sorpresa que la encontró revolcandose con su amante entre los matorrales" (Leonorilda 47 años, su cuñada tiene 42 y 4 hijos)

Si acuden dos mujeres únicamente, las acusan de "marimachas" o lesbianas:

"Cuando fue la campaña de vacunación a mí me tocó ir hasta las viviendas que se encuentran cerca de los campos, pero como fuí con una amiga todas las señoras del comité andaban diciendo -que cosa andábamos haciendo las dos solas hasta los campos-, -que casualidad-. Ya vé, así es la gente de este pueblo tan feo." (Manuela 33 años)

Con los ejemplos citados, consideramos que el campo es un espacio ambivalente,

es decir, por un lado es un lugar rudo, dirigido a la masculinidad dónde los hombres a partir de su fuerza física transforman la naturaleza, además de enfrentarse con todos los riesgos que implican las faenas agrícolas. Y es identificado como un espacio geográfico para los encuentros amorosos de las personas, lo que llamaríamos la "geografía de los espacios íntimos".

Estas prohibiciones al acceso a los campos de cultivo y de todas las actividades que se desprenden de él, muestran la no pertenencia de la mujer en la agricultura, dónde nuevamente la sexualidad de las mujeres es manipulada para denigrarlas socialmente y para excluirlas del campo, por lo tanto el trabajo agrícola es "indigno" para éstas por su supuesta "inferioridad", recordando que dichas valoraciones son hechas por los mismos hombres y mujeres que habitan la comunidad.

La fuerza física y la represión de las emociones son "necesarias" para trabajar en el campo y la superioridad masculina se enfatiza, ya que los hombres son la base de la economía familiar por su rol de proveedores, aunque en la práctica, no sea así.

Los hombres (ejidatarios, arrendatarios, jornaleros) a partir de su fuerza productiva, actúan sobre la naturaleza misma o mejor dicho sobre las tierras de cultivo para producir bienes alimenticios (hortalizas, legumbres, frutos, etc) e industriales (caña de azúcar) los cuáles son comercializados con la economía regional, es decir, la reproducción material, social, económica y política depende en parte del trabajo realizado por los campesinos. Por lo tanto los hombres tienen un mayor prestigio y valor social en términos culturales y sociales que las mujeres. La superioridad masculina tiene su origen en las relaciones sociales de producción

que ocupan los individuos dentro de la comunidad, dado que los hombres desempeñan las labores que tienen más reconocimiento social, su importancia es superior a la de las mujeres, las cuáles se les confina en el espacio doméstico como resultado de la división sexual del trabajo.

No obstante debemos entender que esta “superioridad masculina” observada en la comunidad tiene su estructura en la división sexual del trabajo, en las categorías públicas, privadas, bases fundamentales para examinar los roles masculinos y femeninos.

En el caso particular de Huatecalco encontramos una oposición entre lo público y lo privado, identificado como el trabajo agrícola vs el trabajo doméstico.

En el presente contexto las actividades sociales políticas y económicas, principalmente, son llevados en el espacio público, desempeñadas por los hombres, por tanto poseen un mayor prestigio social y peso cultural. Lo contrario sucede con las actividades realizadas dentro del hogar por las mujeres, que son consideradas “naturales” y sin importancia social encontrando así y una dicotomanía entre lo público y privado, o superior e inferior.

6.2 El mundo sexual ¿otro dominio masculino?

En el anterior apartado describimos a grosso modo cuál es la importancia de los hombres en la vida social de la comunidad, no obstante lo que nos interesa describir en las presentes líneas es mostrar cómo son los hombres de Huatecalco a partir de la visión que las mujeres dan de ellos, es decir, cómo las mujeres conciben y viven la masculinidad a través de sus propias experiencias.

Antes de proseguir quisiera detenerme en el concepto sociocultural de “macho” o “machismo”, el cuál será mencionado con frecuencia a lo largo del presente

capítulo.

La palabra “macho” es una invención cultural que encierra ciertas conductas positivas y/o negativas ejercidas por los hombres o varones. Dichas conductas enlistan una serie de atributos valorativos como puede ser el desafío a la muerte, la violencia, ser mujeriego, etc.; incluyendo también aquellos dónde los hombres son trabajadores y responsables, entre otros aspectos más, es decir, a partir de este concepto se intenta delimitar la conducta del hombre en base a ciertas cualidades o “atributos” característicos de la masculinidad, empero tendiendo siempre a exaltar de manera exagerada dichos aspectos.

Sin embargo ¿cómo podemos definir el machismo en los hombres de Huatecalco?. A partir de la recopilación que se efectuó a lo largo del trabajo de campo en la presente zona de estudio, los lugareños tienen un concepto “muy tradicional” del machismo. Para ellos el macho es aquél que golpea a su mujer, el que se va de “parranda”, el que tiene muchos hijos, el que es “muy enamorado”. Empero encontramos una característica dominante a lo largo de sus discursos sociales, la exaltación de la sexualidad masculina. Esta sexualidad esta genitalizada, dado que para ellos la sexualidad se abrevia en las relaciones sexuales, en el coito.

A raíz de lo anterior infero que la palabra “machismo” en el pueblo mencionado a permanecido como un arquetipo “anacrónico” dónde únicamente se aprecia la exaltación de las características “negativas” de la conducta masculina. Partiendo de dichas conductas los hombres se sienten identificados y de alguna manera su cultura les ha dicho “debes ser así”, porque para ellos el ser macho es “la cumbre mas alta de la conducta masculina”, no obstante tendremos a preguntarnos

¿realmente viven así su masculinidad?. Trataremos de responder esta pregunta , tomando como punto de partida la característica más palpable que se encontró: el aspecto sexual en los hombres de Huatecalco.

Los hombres de Huatecalco, según las mujeres de la comunidad se caracterizan por que son "enamorados", "borrachos", "golpeadores", "jugadores" y sobre todo que son "asiduos" visitantes de las botaneras o prostíbulos localizados dentro de la comunidad, como bien argumentó una ama de casa:

"Los hombres de aquí son muy malos, a sus mujeres las golpean, además son re'enamorados. Con decirle que les gusta pasear a la querida enfrente de sus esposas y más aparte son borrachos y desobligados. Ah, pero eso sí, son muy machos, muy hombrecitos, tanto que ellos serían felices si tuvieran a las mujeres como trapeadores" (Concepción 35 años, madre soltera)

Como en los capítulos anteriores se describió la violencia ejercida por el hombre y el alcoholismo masculino, en el presente apartado se tomará como referencia la sexualidad masculina y los prostíbulos como espacios destinados a los hombres, elementos que van construyendo el rol social de la sexualidad masculino.

Las mujeres de Huatecalco catalogan a los hombres del pueblo como "machistas", dicho machismo se refiere en parte a que a los hombres mantienen relaciones extramaritales con más de dos mujeres. De la muestra, 57 mujeres en total, 54 mencionaron que en la actualidad sus maridos les son "infieles", o sea, que tienen relaciones extramaritales con otras mujeres, ya sea de la misma comunidad o de poblados cercanos.

Las mujeres creen que los hombres son muy "altos de temperatura", es decir, que su actividad sexual es muy activa y una sola mujer no logra satisfacerlos, necesitan buscar otras mujeres. Dicha capacidad sexual para los hombres, nunca se agota, perdurando hasta en la vejez. En cambio tal situación difiere en las

mujeres, ya que apartir de los 35 años en adelante su capacidad sexual disminuye, no satisfaciendo sexualmente a los hombres, en este sentido ellas se sienten "culpables" por no poder complacerlos:

"Yo creo que los hombres son infieles porque son muy calientes, tienen mucha necesidad del sexo y por eso una sola mujer nunca va a lograr satisfacerlos, necesitan muchas para que se les baje la temperatura" (María Antonia, 43 años madre de 9 hijos. Desde que se casó, hace 23 años, su marido le ha sido "infiel")

Según los valores culturales de las personas de la comunidad, los hombres por "naturaleza", sexualmente son muy activos y estos a la vez es lo que les dá la hombría, la masculinidad, la cuál nunca desaparece, sino hasta la muerte:

"Mire, el secreto de nosotros los hombres para seguir fuertes y llenos de potencia, son las mujeres. Porque un hombre siempre necesita del uso de una mujer sea gorda, flaca, bonita o fea. El hombre a cualquier edad necesita de las mujeres para conservarse, por eso una sola mujer no nos basta, ya que somos así de naturaleza, es como un instinto que tenemos y por eso una sola mujer no nos basta, necesitamos de más, aunque nuestras esposas nos echen en cara a nuestras queridas" (Tacho 73 años)

Con los casos anteriores vemos el aspecto sexual del machismo a partir del cual los hombres son valorados como "seres super dotados" en el planos sexual. Tanta es su capacidad sexual, según ellos, que una sola mujer no les basta. Lo contrario sucede con las mujeres, quiénes se consideran mas "frías" que los hombres. Ellas creen que su capacidad sexual se va acabando por el cansancio, la falta de alimento (esto lo relacionan mucho con la anemia. Creen que la anemia les "come" la actividad sexual), por la edad, por los hijos y por su misma condición de ser mujeres:

"Pues las mujeres somos diferentes a los hombres ¿no?. A nosotras se nos acaban los deseos sexuales más pronto que a los hombres. Ellos aunque esten viejos andan con las mujeres como el burro "encima del palo" y las mujeres no. Por ejemplo a mí ya no me interesa el sexo, será porque soy mujer y los hombres son más machos, más hombres"(Araceli, 52 años, madre de 12 hijos)

Esta visión de la sexualidad masculina de alguna manera justifica culturalmente

las relaciones extramaritales o mejor conocidas como "infidelidades" de los hombres.

Se justifica en un sentido cultural porque los hombres, en la comunidad, son valorados como "machos", es este rubro el macho es aquél que exalta su masculinidad.

Nuevamente observamos los atributos que culturalmente se les otorga a los hombres, que van perfilando o construyendo el "machismo" del género masculino.

No solamente hay una divergencia en tanto cómo se concibe socialmente la sexualidad masculina en comparación con la femenina, sino además a los hombres se les permite que usen sus sexualidad para exaltar sus atributos "machistas", los cuáles les dan valor social. Dicho valor es otorgado tanto por hombres como por mujeres y un ejemplo de esta exaltación de tales atributos son las relaciones extramaritales que los hombres sostienen con otras mujeres.

Aquellos hombres que teniendo a su esposa, mantienen relaciones sexuales con otras mujeres se les consideran en la comunidad como un "gallo", un "tiritito", un "macho", que simbolizan la masculinidad, la hombría:

"Yo no sé cómo mi marido se fijó en mí, si él es reenamorado, tiene mucha suerte con las mujeres, es rete-mujeriego, y en cambio la mera verdad, yo soy afeitada, por eso me dice mi mamá que cuide mucho a mi hombre" (Casilda 28 años, lleva 12 años de casada)

Los hombres que mantienen relaciones sexuales con muchas mujeres sean casados, solteros, viudos, etc; en la comunidad se les consideran "galanes", "mujeriegos", "machines", que tienen como finalidad exaltar la virilidad de los hombres que a su vez les conceden un cierto estatus o prestigio social tanto en la población masculina como en la femenina. En cambio aquellos hombres que son

"fieles" a sus mujeres, que no se les conoce ninguna aventura amorosa fuera del matrimonio, son catalogados "maricones", "que están bajo las faldas de su mamá o de la esposa", es decir, son ridiculizados y ponen en duda la capacidad sexual de estos hombres ante el pueblo entero.

Los hombres para poder demostrar que son muy "hombres" ante la sociedad entera deben de exhibir su masculinidad, la cuál se relaciona con la cantidad de mujeres que tienen a su disposición, no obstante dicha exaltación de sus "virtudes masculinas", no terminan ahí, sino que se complementan con los espacios destinados a los hombres.

El "Camarón" es un gran árbol que se encuentra localizado enfrente de la ayudantía municipal de la comunidad. Es un lugar creado por y para hombres, quiénes, al atardecer salen de sus viviendas para reunirse en dicho lugar. Ahí expresan entre bromas, risas, cervezas y chistes sus vivencias cotidianas.

En tales encuentros, los hombres platican sobre sus "aventuras amorosas con la vecina", "la golpiza que le puso a su mujer el día anterior", "cómo le hizo el amor a su esposa", "cómo se cogió a su amante", "cómo tiene las piernas zutanita", "cómo tiene las nalgas fulanita", etc. Y a su vez estos chismes son socializados o difundidos en la comunidad y trae como consecuencia, la exaltación de las virtudes masculinas y la humillación de las mujeres:

"Los hombres son re'chismosos. Cuando los vemos sentados en el Camarón de seguro están platicando de cuantas viejas tienen por amantes. Si pasa una mujer enfrente de ellos le miran las piernas, los pechos para luego burlarse de ellas y cosas por el estilo, que la verdad a mí me molesta que sean así" (Isabel 44 años, madre de 9 hijos)

Otro espacio social destinado para los hombres, en el cuál hacen uso de su "gran

potencia sexual" y exaltan su machismo, son las botaneras o prostíbulos de la comunidad.

A pesar que el pueblo es pequeño se encuentran asentados dentro de la comunidad dos botaneras, las cuáles abren todos los días, las 24 horas del día, siendo los días de mayor clientela viernes y sábados, incluyendo los días de raya o de paga. En las botaneras hay mujeres que trabajan como prostitutas de forma temporal. La mayoría de ellas provienen de poblados lejanos al lugar. Debido a que es un oficio transitorio, no es posible que ellas estén registradas en salubridad y por lo tanto no tienen un permiso oficial para que puedan ejercer la prostitución.

Estos espacios destinados al mundo masculino aveces son vistos como "necesarios", ya que se piensa que ahí los hombres calman sus impulsos sexuales, desahogan sus frustraciones con el alcohol, muestran sus sentimientos con sus iguales, creando un ambiente masculino (alcohol, mujeres, barajas, dominó, cigarros, riñas) que dan forma al machismo de los hombres:

"Creo que los prostíbulos son un mal necesario por que ahí los hombres van a satisfacer sus necesidades sexuales, ya que si no existieran ¡imagínese la cantidad de violaciones que habría!, por eso en parte son buenos, además los hombres se sienten en su ambiente, claro está que a sus mujeres no les gusta nada la idea" (Leopoldo 38 años, empleado público del ayuntamiento municipal)

Con los casos anteriores vemos que el rol del género masculino es valorado en cuanto a la exaltación de las supuestas virtudes masculinas que conforman el machismo (que sean mujeriegos, golpeadores, potencia sexual, etc), no obstante tal exageración que se tiene por exacerbar el rol masculino trae como consecuencias serios problemas en la salud sexual de la población femenina.

De la muestra, 40 mujeres comentaron que más de una vez sus parejas las habían contagiado con una enfermedad de transmisión sexual. Predominando la

tricomoniasis urogenital, la gonorrea y el herpes genital. Para ellas dichas infecciones fueron provocadas por sus maridos debido a que tienen relaciones sexuales con mujeres eventuales y con prostitutas:

"Mi marido me infectó como tres veces. Una vez de gonorrea y las otras dos ya no recuerdo que eran, tenía mucha comezón y ardor, y todas éstas infecciones se las debo a mi marido porque nada más anda de caliente con las viejas de las botaneras" (Sofía 49 años, madre de 14 hijos)

No obstante hay que mencionar que dichos padecimientos pueden ser originados también por la prostitución doméstica, malos hábitos higiénicos, etc., entre otras cosas más.

6.3 Machismo vs bisexualidad o ¿jerarquías masculinas?

El machismo de los varones de Huatecalco, el ser "muy hombres" en el sentido de "seres super dotados", no solo se refleja en la cantidad de mujeres que ellos puedan poseer, sino que también entran en dicho dominio los mismos hombres, es decir, el bisexualismo masculino es así mismo una manera de expresar el control social y sexual de ciertos hombres sobre otros.

Para las mujeres, un hombre (heterosexual) que mantenga relaciones sexuales con otros hombres es concebido social y culturalmente como "demasiado caliente" o "demasiado macho". Son tan hombres que son capaces de "chingar a otro hombre". En tal contexto, la palabra chingar para los lugareños se refiere a la humillación, a la burla y a la degradación social hacia aquellos hombres que participaron en el acto bisexual fungiendo el rol de sujeto pasivo, o sea, en términos sexuales éstos desempeñan el papel de la mujer ya que son penetrados analmente, por el pene del sujeto activo, el "super macho":

"Esos hombres que andan con muchos hombres pues han de ser muy altos de temperatura, que ninguna mujer los ha de satisfacer. Y pues yo tenía la duda de porqué andan con otro hombres y le pregunté a mi marido, me dijo que son hombres muy machos y para demostrarlo se meten con otros hombres"
(Inocencia, 32 años)

Los hombres están bajo ciertos niveles de jerarquías sociales entre la misma población masculina, aquellos que tienen como "amantes" a mujeres y también a hombres jóvenes (16-25años) ocupan el nivel mas alto dentro de dicha escala valorativa, su prestigio y valor social es el mas alto y recae nuevamente sobre la capacidad sexual de los individuos, así mismo el tamaño del órgano genital (el pene) funge como indicador de masculinidad y potencia sexual.

Apreciamos que detrás del rol masculino hay una serie de mitos sociales creados para exaltar la supuesta "supremacía" de los varones, glorificando su sexualidad como símbolo de valor, dominio, prestigio, contrastando con la concepción cultural y social que tienen las personas sobre las mujeres.

Los hombres bisexuales que residen en la comunidad se caracterizan porque se han casado más de dos veces, tienen muchos hijos, mantienen constantes relaciones extramaritales tanto con hombres como con mujeres, etc. Con tales "atributos", las personas les otorgan el mote de "super macho". Sin embargo detrás de dicho machismo, los hombres esconden un cierto rechazo sexual para con las mujeres:

ricos-" (Reyna homosexual, 26 años)"Bueno qué cosa,¿ porqué habiendo tantas mujeres, se meten con hombres?-Porque son mejores que una mujer, es otra cosa, son más

La idea más generalizada que tienen los hombres de las mujeres es la siguiente:

"No nos gustan ya las mujeres porque cuando ocupamos de ellas despiden un olor desagradable, sobre todo después de haber tenido se regla e inclusive aún después de bañarse no se les quita ese olor y es mensual. Y en cambio los hombres no despiden ese olor tan fétido, por eso no nos gustan. (Confesión que le hizo el hijo de don Ernesto. Su hijo tiene 48 años, más de 25 años de casado y padre de 8 hijos)

Este machismo que caracteriza a los hombres, muchas veces son "poses" para reafirmar su supuesta hombría. Algunos hombres con tal de sentirse superiores, mienten argumentando que "tienen tantas amantes", "que el otro día se chingo a un hombre en los cañaverales", "que tiene como amante a un joven de 14 años", es decir, ellos presumen de "muy hombres" con otros para que sean respetados y valorados, edificando su machismo en la nada, en el vacío:

"Hay muchos hombres mentirosos, que para sentirse muy cabrones dicen que -fulanita es su amante-, -que esa mujer ya fue suya-, -que le gusta que le hagan así-, -que se cogió a un muchacho-, pero no son más que habladores. De seguro los pobres no han de poder ni con su esposa." (Ramiro, 57 años).

Con lo anterior ¿los hombres son realmente como dicen que son? o ¿la construcción del rol masculino se edifica a partir de mitos sociales?. Lo que es indudable, es que el dominio masculino sobre la sociedad de Huatecalco se encuentra presente en la mayoría de los ámbitos sociales avalado y fomentado tanto por los hombres como por las mujeres, quienes a su vez dan fuerza y presencia al control masculino.

6.4 La menstruación como el poder subordinado

A lo largo de los capítulos anteriores hemos descrito cómo las dinámicas del dominio masculino se imponen sobre el mundo femenino, sin embargo la mujer posee un cierto poder que recobra gran importancia dentro de las estructuras sociales, lo que llamamos el "poder subordinado".

En la literatura antropológica se ha descrito sobre los poderes sociales que tienen las mujeres como el que surge a partir de la maternidad, el de las alianzas ejemplo la relación suegra-nuera, el de la ancianidad, etc, no obstante en las mujeres de Huatecalco su poder proviene del cuerpo y de la sexualidad, es un poder muy especial que tiene connotaciones mágicas, hablamos pues, del poder de la

menstruación.

Quiero hacer mención que fue difícil tener acceso a este tipo de información, puesto que a las mujeres no les gusta hablar de dicho tema, se mostraban reservadas y en ocasiones hasta se ofendían. Para investigar este tema se contó con la colaboración del brujo del pueblo y de las narraciones de historias de casos que fueron proporcionadas por 12 mujeres de la comunidad. Pero antes de entrar al tema de cómo la menstruación pone en peligro las dinámicas del dominio masculino, veremos cuál es la concepción cultural que tienen las personas con respecto a la menstruación.

a)La menstruación como un fluido sucio

Para las mujeres de la comunidad, la menstruación es un fluido sucio, impuro y pestilente, el cuál se va acumulando en diversas partes del cuerpo, habiendo más concentración en axilas, ingles y matriz.

Es sucio y pestilente porque todos los malos humores que adquieren las mujeres en la vida diaria como son los corajes, envidias, celos, sustos, tristezas, penetran en el cuerpo y se mezclan con la menstruación.

Cuando una mujer está menstruando en ese momento se convierte en una mujer impura, por que en esos días todos los desechos contaminantes salen de su cuerpo, por eso cuando una mujer esta menstruando se dice que esta enferma dado que se encuentra en un estado de suciedad.

Las niñas que tienen su primera menstruación dejan de ser puras. Su cuerpo cada 28 días se contaminará, por eso tanto las abuelas como las madres les prohíben comer ciertos alimentos "fríos" como son el limón, la guayaba, la sandía, ya que

éstos "cortan" o detienen la sangre menstruante y si esto sucede la "suciedad" no lograría salir del cuerpo concentrándose aún más, haciéndolo más impuro y enfermo.

La menstruación tiene una carga negativa puesto que es un fluido que sale un órgano genital, la vagina. En dicho órgano se llevan acabo los placeres sexuales y para algunas mujeres la sexualidad se algo "cochino". Así mismo la vagina es una parte del cuerpo "fea y sucia" puesto que por ahí se orina y tiene estrecha conexión con el ano, dónde se defeca.

Si una mujer esta menstruando, en ese momento algunas de sus actividades cotidianas se ven limitadas. Por ejemplo: una mujer no puede ir a los campos de cultivo porque "dañaría la cosecha", no puede pasar por un panal de abejas porque las "mataría", es decir, la menstruación para las personas de la comunidad posee un "poder maligno", como indicó el brujo del pueblo:

"La menstruación es un poder negativo. Cuando una mujer esta menstruando y pasa por unas flores estas se marchitan, si pasa por alguna plantación de maíz las mazorcas salen secas, ya que la mujer despidе un olor característico de su sangre contaminando todo lo que está a su alrededor." (don "Benignísimo" 70 años. Lleva trabajando como brujo más de 40 años)

Como podemos observar la menstruación es considerada como sucia e impura, dado que es un fluido exclusivo de la mujer, ésta se convierte en "sucia", o sea, a la mujer se le adjudican valores de suciedad, impureza los cuáles le dan forma a la concepción cultural que tienen los lugareños con respecto a las mujeres. La mujer culturalmente es la que hace "daño", la "impura", la "sucia", y así mismo se dice que la mujer utiliza tácticas "cochinas" e ilícitas para dominar a los hombres.

b) Las mujeres "puercas" y el "endiosamiento" de los hombres

Según las propias creencias de los habitantes, las mujeres con su menstruación

pueden dominar a "tantos hombres como ellas quieran". Aquí la palabra dominar hace referencia al control de una persona sobre otra. La finalidad de este "poder" es controlar en "cuerpo y alma" a los hombres.

Las mujeres que utilizan la menstruación para dominar a los hombres se les conoce en la comunidad como las "mujeres puercas". El sentido de lo puerco va ligado con lo sucio de la sangre menstrual.

Sí una mujer le da de su menstruación al hombre que ella quiere dominar, se le conoce como un "trabajo", es decir, ella está "trabajando" al hombre o en palabras más simples, lo esta embrujando.

Cuando una mujer decide trabajar a su marido es por que éste la golpea, mantiene relaciones extramaritales, no le dá dinero para la comida y los gastos que implica el mantenimiento de un hogar, que sea alcohólico, que acuda a los prostíbulos, en fin, son mujeres insatisfechas de la vida que llevan a lado de sus cónyuges.

En este sentido, "el trabajar" a un hombre para ellas significa dar una posible salida o solución a sus problemas. Aunque generalmente las personas cuando se enteran que una mujer ha trabajado a su hombre. dicen que -De seguro lo trabajó para que pueda meter al amante en su cama-. Y cabe la posibilidad de que sea cierto, pero esto no lo vamos a cuestionar.

La creencia popular de que la menstruación es una fuente de poder femenina, con la cuál pueden dominar a los hombres tienen varias explicaciones. Por un lado se cree que como los hombres son "muy altos de temperatura" y la menstruación es un fluido "muy caliente", al unirse dos elementos calientes, el poder de ambos se invierten, se enfrían. Si un hombre se "enfría" tanto espiritual, corporal y sexualmente todas sus capacidades de dominio se acaban, se transforman en

hombres sin virilidad, sin capacidad de control, los debilita, es decir, su masculinidad se colapsa.

Y por el otro, al ser la menstruación un fluido único de la mujer lo convierte en sagrado, dándole atributos "mágicos" que solo pueden ser utilizados por las mujeres, empleándolo para dominar a los hombres. Dichos atributos "mágicos" son concedidos según las creencias, por la luna "aliada de la mujer que invoca a los poderes negativos":

"La menstruación tiene como símbolo la fertilidad que es dada por la luna, pero la luna tanto puede ser buena como mala y cuando una mujer quiere trabajar a un hombre debe de invocar los poderes maléficos de la luna" (doña Aurelia 83 años)

Los procedimientos para que una mujer "trabaje" a cualquier hombre son los siguientes:

Cuando una mujer decide trabajar a un hombre debe de hacerlo en los días elegidos o ungidos por las fuerzas "maléficas de la luna" que son martes y viernes.

La menstruación debe de ser dada a los hombres exclusivamente en los alimentos, precedido de un ritual que consta de una oración que es la siguiente:

**"Sangre bendita
que la Luna consagró
que fuiste creada,
por la virtud
que la mujer y la Luna te dió,
haz que él sea mío (nombre de la persona deseada)
en cuerpo y alma.
Y si no,
que no sea de nadie".**

Luego se ponen siete gotas de sangre menstrual mezclada con tres vellos vaginales quemados con un cerillo de madera. Esto se revuelve y se incorpora a la comida. Se tiene que hacer únicamente por tres días, martes, viernes, martes.

Si una mujer ya tiene trabajado al hombre se dice que lo tiene "endiosado" puesto

que él la ve como una "diosa". A partir de ese momento el hombre está a disposición de la mujer, ahora quién lleva el control y el dominio es la mujer.

Según dice la gente que los hombres quedan como "muertos":

"Mi prima endiosó a su marido porque le daba una vida de perro: la golpeaba, la dejaba sin dinero para tragar. Pero luego su esposo cambió reharto, parecía tonto, hacía todo lo que ella decía, bueno a nosotros nos cayó de raro. Y un día fui a su casa sin avisarle, entré y me dirigí a la cocina, cuando la veo con un trapo con su sangre menstrual poniéndosela a la sopa, ¡pa' pronto que salgo sin hacer ruido!. Y ahora si usted ve a su marido parece muerto, si lo ve, me creerá" (Abdulia 47 años)

Esta práctica de la menstruación se socializa entre amigas, primas, vecinas e inclusive de madre a hija, sin embargo no deja de ser secreta.

Cuando una mujer está arrepentida de haber "endiosado" a su hombre puede quitarle el conjuro que consiste en:

"Sacar la raspadura de la piedra lara, pulverizar el alicornio, que es como una especie de huesito y gotas de cera bendita. Todo se disuelve en tantita agua bendita y se dá a escondidas en los alimentos por tres días, martes, viernes, martes. Mezclándose esto en la comida, y se debe decir:

**-Queridos seres, aliados míos qué esto le haga bien-
y el conjuro desaparecerá".**

Este tipo de creencias de que la menstruación es una substancia "maligna" empieza a socializarse entre la población masculina. Esto lo argumento dado que para algunos hombres la pérdida de sus virtudes, ejemplo la virilidad, la tolerancia al dolor, la capacidad sexual, se debe a que ellos mantuvieron relaciones sexuales con una mujer quién se encontraba en los últimos días de su periodo menstrual, es decir, la menstruación los "daña".

Si un hombre ha sido contagiado por la enfermedad sexual conocida como chancro duro o blando, es bien sabido que su pene empieza a carcomerse , se cae en pedazos cuando la enfermedad esta muy avanzada y no ha sido atendida médicamente, más sin embargo los hombres se "niegan" a creer que es una enfermedad de transmisión sexual, sino que creen que las mujeres les

"escondieron el pene".

Según las creencias populares, las mujeres pueden esconder el pene de un hombre por medio de la brujería y de la menstruación. Para que una mujer dañe a un hombre haciéndolo débil, sumiso, tonto, debe de tener relaciones sexuales con éste, embarrándose los labios y el interior de la vagina con sangre de su última menstruación. Si se le "esconde el pene" a un hombre perderá para siempre todas sus capacidades de dominio social, convirtiéndose en el "esclavo" de la mujer que lo dañó:

"Aquí las mujeres con su menstruación les esconden el pene a los hombres. A pesar que no es una práctica muy difundida entre las personas, muchos hombres vienen a verme para que los cure de la brujería provocada por alguna mala mujer. Llegan con el pene desecho, carcomido. Para esto les receto la "dormilona", algunos se curan pero otros ya no tienen remedio" (don Benignísimo)

A raíz de todo este mosaico de creencias mágicas, malignas, concedidas al poder femenino, los hombres creen que a partir de tales prácticas, las mujeres pueden poner en desequilibrio el orden social creado por los hombres. Pero ¿qué hay detrás de la práctica mágica de la menstruación?, ¿porqué el poder de las mujeres se mueve en un mundo mágico, en comparación con el de los hombres, quiénes "manipulan" el mundo real?.

En la comunidad de Huatecalco, como se ha descrito en capítulos anteriores, el mundo social (el real) es "gobernado" por los varones. Desde que nacen, su cultura les otorga ciertos privilegios y derechos que a las mujeres se les niegan.

A partir de esta diferenciación sociocultural (superior vs inferior) a los hombres por autonomía se les ha permitido tener libre acceso para que "dominen" los principales ámbitos sociales, dejando a las mujeres "imposibilitadas" para que actúen y/o ejerzan su poder sobre el mundo real.

Esta imposibilidad, definida mejor como limitación, provoca que las mujeres se vean en la necesidad de crear mecanismos de control que están a su alcance, en este caso establecen aquellos sustentados en el pensamiento mágico, al no tener acceso a mecanismos reales de control y dominio.

Esta restricción a los mecanismos reales de control, permite que las mujeres construyan otros sustentados en el pensamiento mágico, es así como nos topamos con la brujería combinada con el poder mágico de la menstruación.

La brujería en el presente contexto funge como un mecanismo de control social, utilizada por las mujeres por la cuál expresan sus sentimientos y deseos, al enfrentarse con las prohibiciones culturales de su comunidad, en este caso el acceso al poder.

No obstante aunque la brujería es vista como un mecanismo de control "no real", en la comunidad es aceptada a manera de un medio efectivo y real de dominio y control puesto que existe un consenso generalizado y colectivo que le dá validez a la brujería, puesto que el sistema de creencias de la población así lo permite.

Partiendo de lo anterior inferimos que en la población mencionada se dá un proceso de "autosugestión", al creer en el poder mágico de la sangre menstrual, debido a que los hombres al percatarse de la sintomatología relacionada con el hechizo mágico, realmente se creen embrujados, actuando como tales (ejemplo, el endiosamiento de los hombres).

Sin embargo es preciso enfatizar que la práctica de la brujería debe de tener ciertos motivos o intenciones bien definidas. En este caso el motivo principal es el dominio (sustentar el poder), y a su vez debe de existir una relación funcional y lógica entre la dominación y la brujería. Por tanto, encontramos que los habitantes

de Huatecalco afirman que si hay una mujer dominada, posiblemente recurra a la brujería para contrarrestar la dominación ejercida por el hombre. Lo que se pretende, vía la brujería, es actuar sobre el orden social establecido y controlado por los varones. En pocas palabras, se intenta desequilibrar a través de la menstruación la dominación y las estructuras masculinas por las cuáles se rige la comunidad, al no tener acceso a un poder real.

Conclusiones

A lo largo de la descripción que realicé en este estudio, queda la impresión que las mujeres de Huatecalco se encuentran totalmente dominadas por los hombres y por las principales estructuras sociales. Esta dominación se traduce en la violencia vivida dentro de sus hogares, y la explotación en el ámbito doméstico y en el trato desigual con respecto a los demás miembros de familia, entre otros aspectos. Pensaríamos que realmente la vida de estas mujeres cañeras es perdonando los juicios valorativos, "terrible".

Empero lejos de continuar con la imagen estereotipada, producto de la cultura global de la mujer campesina mexicana, quiero concluir esta tesis con el aspecto "diferente" que sale de los parámetros "normales" del ser mujer campesina en México, especialmente la de Huatecalco.

Si bien podemos hablar de cómo la socialización de una mujer campesina en Huatecalco en su núcleo familiar está encaminada a adquirir ciertos patrones culturales (la obediencia, la pulcritud, la limpieza, la decencia, etc) que la hacen dependiente y sumisa ante los hombres (mundo público) me detendré en algo que es mas interesante y "quizá " poco trabajado. Me refiero al uso que hacen las mujeres campesina cañeras de Huatecalco de su cuerpo y sexualidad como mecanismo de control social y de dominio, que sale totalmente de los parámetros culturales que esperaríamos encontrar.

Aunque la división sexual del trabajo está claramente marcada en la vida social de los campesinos de Huatecalco, dónde el mundo social y cultural se divide en actividades masculinas y femeninas, ésta misma división logra que existan contradicciones entre los aspectos normativos e ideales del "deber ser" con los

aspectos reales de conducta del “el ser” de las mujeres en su papel cultural de encargadas de la reproducción y funcionamiento de su grupo familiar. Argumento indispensable para entender la dinámica del uso, dominio del cuerpo y de la sexualidad femenina de estas mujeres.

A lo largo del estudio se explicó que las prácticas disciplinarias y el concepto de persona creados en el interior de las familias campesinas de la comunidad favorecen a la imposición de roles genéricos en que a las niñas además de inculcarles una imagen desvalorizadas de ellas mismas, las responsabilizan no solo de la esfera reproductiva, sino que son entrenadas en el trabajo productivo a partir de actividades lúdicas, para ser inmediatamente incorporadas al mercado salarial de corte informal, continuando además, con sus tareas domésticas, de manera que se enfrentan desde la niñez a la doble jornada.(capítulo 1)

Las mujeres entrevistadas argumentaron que ya estaban cansadas de la explotación laboral de que son objeto, estableciendo uniones conyugales muy jóvenes con la “esperanza” de contar con un proveedor de dinero y afecto que las sacara de trabajar (el ideal “romántico” del matrimonio), sólo para darse cuenta que su situación de precariedad y explotación no cambia y que su trabajo sigue siendo indispensable para la sobrevivencia del núcleo doméstico sobre todo con el nacimiento de los hijos.

Algunas de las mujeres entrevistadas vivieron otras dinámicas familiares: la violencia intradoméstica y el abandono de forma temporal o permanente por parte del marido.

Este abandono no necesariamente es físico. El abandono, las mujeres lo consideran como una ausencia de dinero, si su esposo no da el “gasto” es como

sino estuviera en casa.

Por lo que las mujeres se ven en la necesidad de diversificar sus labores: Preparan alimentos para la venta, se incorporan a los talleres de cerámica, realizan labores domésticas, trabajan como prostitutas.

“pos el dinero que me da mi marido no alcanza para darles de comer a mis hijos”

Sin embargo trabajar en los talleres de cerámica, trabajar como sirvientas o prostitutas, no sacan dinero suficiente para llevar los gastos de su familia sobre todo para cumplir las necesidades básicas de los hijos (alimentación , educación formal, etc).

A partir de lo anterior la mujeres que conforman la investigación se incorporan al sector productivo, aunque socialmente esté sancionado, porque el “lugar de la mujer está en la casa, no en la calle”.

.No obstante, el hecho de que el hombre no cubra las necesidades materiales y monetarias de sus familias, demuestra socialmente su incapacidad para asumir la responsabilidad de sobrevivencia del grupo familiar. Esta incapacidad permite a la mujer apropiarse del mundo productivo de la forma que sea.

Para las mujeres de la comunidad un hombre que no lleva dinero a la casa, es calificado como un “hombre inútil”, creando una imagen masculina desvalorizada por no cumplir con eficacia su papel genérico de proveedor económico, otorgando de forma no explícita, una libertad a las mujeres para buscar la satisfacción de los requerimientos del grupo doméstico por sí sola.

Dentro de ésta búsqueda se encuentran los préstamos sexuales o la búsqueda de otro compañero o parejas ocasionales, quiénes darán a la mujer dinero o

elementos materiales que el marido no proporciona. Sin embargo la búsqueda del amante por parte de algunas mujeres no responde necesariamente a una solución alternativa ante sus problemas económicos, sino que responde a una necesidad de satisfacción sexual que el marido no proporciona e inclusive agrava con la violencia.

“.....hace mucho que mi marido no me toca, ya hasta dormimos en camas separadas”

A raíz de lo anterior inferimos que la satisfacción de las mujeres de Huatecalco contempla dos dimensiones: la económica (incapacidad del hombre para “mantener” a su familia) y la sexual (incapacidad del cónyuge para dar placer sexual a su mujer)

De ahí que el estado de vida conyugal sea inestable y exista una alta frecuencia en el abandono del cónyuge, infidelidades conyugales.

Por otro lado, la crisis del sector cañero a nivel estatal y por tanto regional y local explica en parte la incapacidad del hombre para satisfacer las necesidades básicas de su familia; creando conflictos entre su identidad genérica como el principal proveedor, dándole origen a una oposición entre el modelo de conducta exigido por la cultura de sus comunidades, poniendo en “jaque” su condición de género.

Lo anterior que se refleja en bajos salarios, alcoholismo, desempleo, hacen que las percepciones valorativas que elaboran las personas de la comunidad, los califiquen, principalmente las mujeres, de irresponsables, rebeldes, etc. Aspectos valorativos que los hombres adoptan creando conflictos tanto a nivel de identidad como de género traduciéndose un mayor grado de estrés e impotencia

convirtiéndose en violencia que es descargada hacia las mujeres.

Con lo descrito arriba parecería que existe una contradicción entre la realidad vivida por las mujeres dentro de las estructuras familiares de la comunidad, empero la subordinación experimentada día con día se contrapone con los aspectos no explícitos del poder femenino dentro de la comunidad. Un poder subalterno que afecta las dinámicas del vivir cotidiano y de la relación de poder entre géneros, dónde las mujeres son capaces a partir de conductas no “propias” para su sexo es poner ante la opinión pública las incapacidades del marido.

La mujer se busca un amante porque el dinero que le dá su cónyuge no alcanza para el sustento familiar, o porque su pareja no le brinda placer sexual, así mismo una mujer “embruja” a su marido o lo “endiosa” para que éste no tenga amantes o para que ella sí pueda tenerlos; es decir, en la comunidad de Huatecalco se mueven dos ámbitos en continua lucha: el poder femenino contra el masculino.

Por otro lado resulta paradójico que a pesar que las mujeres se les inculca desde la niñez que su único valor social es la maternidad producto del matrimonio, observamos que en la realidad, el sentir de las protagonistas es diferente al deseado por las normas de conductas familiares.

El hecho de que ellas reconozcan como una necesidad el placer sexual, el que no deseen tener muchos hijos e inclusive manipular a los hombres a partir de sus sexualidad (flujo menstrual) permiten que tengan un mayor control sobre su cuerpo, claro está que muchas mujeres de la comunidad siguen adaptándose a las reglas familiares de conductas esperadas.

Es importante recalcar que dentro de este control del cuerpo se encuentra la manipulación que hacen las mujeres del concepto “maternidad”. Detrás de este

discurso maternal se encuentra una necesidad sexual que las satisfacen con el discurso social de -“Una madre por sus hijos hace lo que sea”.

El discurso maternal proporciona a las mujeres la justificación para ejercer su sexualidad a su conveniencia permitiéndoles hacer libre uso de su erotismo para su placer

Este discurso del deseo que no es evidente a simple vista, que el de la maternidad y el sacrificio por los hijos (discurso manipulador), emerge entonces a través de una reeleboración de los significados como parte también de la “necesidad” femenina.

1.2 Dominio masculino o ¿mito de supremacía?

Los hombres como género ocupan un lugar privilegiado dentro de la cultura de la comunidad de Huatecalco, dicha supremacía se debe en gran parte por su exclusiva participación en el mundo agrícola y/o, cañero, sin embargo a pesar que dentro de su orden cultural son calificados como muy “machos” por su gran capacidad sexual que tienen, que incluso por eso justifican sus relaciones bisexuales como una jerarquía social, no logran satisfacer las necesidades de sus compañeras. No obstante quiero enfatizar los discursos que los hombres emitían de las mujeres:

“Es mejor tener relaciones sexuales con un hombre, por que las mujeres después que las usas huelen feo, apestan”

A partir de este discurso social vemos una clara desvalorización de las mujeres, que son consideraras por los hombres como seres sucios, pestilentes, no aptos para ellos por que los “contaminan”. A esto cabe preguntarnos ¿por que si se

consideran hombres muy machos no logran satisfacer a una mujer?, ¿por que esa continua imagen de la mujer como un ente sucio?, ¿cómo poder equilibrar o comprender la imagen estereotipada del macho mujeriego acostumbrado a tener como amantes a hombres jóvenes?, ¿porque esa supremacía masculina si como proveedores, su rol principal, no se cumple cabalmente?

Así como a través de la historia se ha elaborado todo un discurso en torno a la imagen de la mujer mexicana, en el hombre sucede lo mismo. La potencia sexual de los hombres marca la identidad de los mexicanos como un constructor de la ideología nacionalista, como el ideal del hombre mexicano.

El ideal del hombre mexicano esta sustentado en mitos sociales, los cuales tiene un sustento fálico, es decir, las valoraciones de los hombres recaen en su sexualidad genitalizada, en el pene.

Estas valorizaciones consisten en exaltar las "cualidades del macho mexicano" como: cojen varias mujeres en un día, tienen una eyaculación abundante, pueden tener una erección de horas, son tan chingones que hasta se cojen a un hombre, tiene un miembro muy grande, etc.

A raíz de lo anterior cabe preguntarnos ¿en dónde radica realmente la supremacía del hombre sobre la mujer en una comunidad, cuando se sabe que aquellos aspectos que se consideran bases fundamentales para avalar un poder sobre otro (espacio sexual-espacio económico), no son ciertas o carecen de sustento?

Consideraciones finales

En Huatecalco pertenecer al género femenino o masculino, no implica necesariamente ser inferior o superior con respecto al otro sexo, remite a una

serie de reelaboraciones de significados sociales y culturales que cada uno va construyendo de forma cotidiana según sus necesidades y carencias. Cada sexo crea elementos culturales cuyo objetivo principal es la continua lucha de poderes, una lucha que corresponde a las principales carencias del sexo opuesto.

BIBLIOGRAFIA

Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano, de enlace-grijalbo, 1987

Benería y Roldán. La encrucijada de la clase y el género, ed Colmex

Bourguignon, Erika. A world of women. Anthropological studies of woman in the societies of word, Praeger, U.S.A

Córdova Plaza Rosío, Sexualidad y relaciones familiares en una comunidad veracruzana.

(copias fotostáticas)

Elú, María del Carmen. La luz enterrada. Estudio antropológico sobre la mortalidad materna en Tlaxcala, FCE, 1993

Fromm Erich, Michael Maccoby. Sociopsocoanálisis del campesino mexicano, FCE, 1995

Geertz, Clifford. La interpretación de las culturas, ed Gedisa, 1987

Godelier, Maurice. La producción de grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los baruya de Nueva Guinea, de AKAL/Universitaria

_____ .Las relaciones hombre/mujer: el problema de la dominación masculina. en Teoría, No 5, abril-junio 1980.

Harris, Olivia, et. al. Antropología y feminismo, de Anagrama

Hester, Marianne. Lewd woman and wicked witches. A study of the dynamis of male dominations, London on New York, 1992

Kessler, Evelyn. Woman an anthropological view, Holt, Rinehart and Winston, 1976

Lagarde, Marcela. Los cautiverios de las mujeres: madre-esposa, monjas, putas, presas y locas, UNAM, col Posgrado, 1993

Lewis, Oscar. Ensayos antropológicos, de Grijalbo, 1986

-----Pedro Martínez, de Grijalbo, 1982

-----Los hijos de Sánchez, de Joaquín Mortíz, 1975

Lutz, A Catherine. Unnatural emotions. Everyday sentiments on a Micronesian Atoll and their challenge to wester theoty, The University of Chicago Press, 1988

Mead, Margaret. Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas, de Paidós, España, 1982

Moore, Henryetta. "The division within: sex, gender and sexual difference" y
"Fantasies of power and fantasies of identity: gender, race and violence", 1994
(copias fotostáticas)

Monsiváis, Carlos. Escenas de pudor y livianidad, de Grijalbo, 1988

Oliveira de Orlandina, et. al. Trabajo, poder y sexualidad, de Colmex, 1989

Pritchard, Evans. Relación hombre mujer entre los Azande, de Critica, Barcelona

-----La mujer en las sociedades primitivas, de Critica, Barcelona,

de la Peña et. al.(comps). Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la
sociedad urbana en México, de CIESAS, 1990

Ramírez, Santiago. El mexicano, Psicología de sus motivaciones, de Grijalbo,
1977

Roseberry, Willian. "Los campesinos y el mundo", en Antropología económica,
Stuar Plattner, de Los noventas, 1991

Rosaldo Michelle, Lamphere. Woman, culture and society, Stanford University
Press, U.S.A, 1980

Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrícolas, de Siglo
XX1

REVISTAS

Nueva Antropología, Vol VIII, No 30, UAM

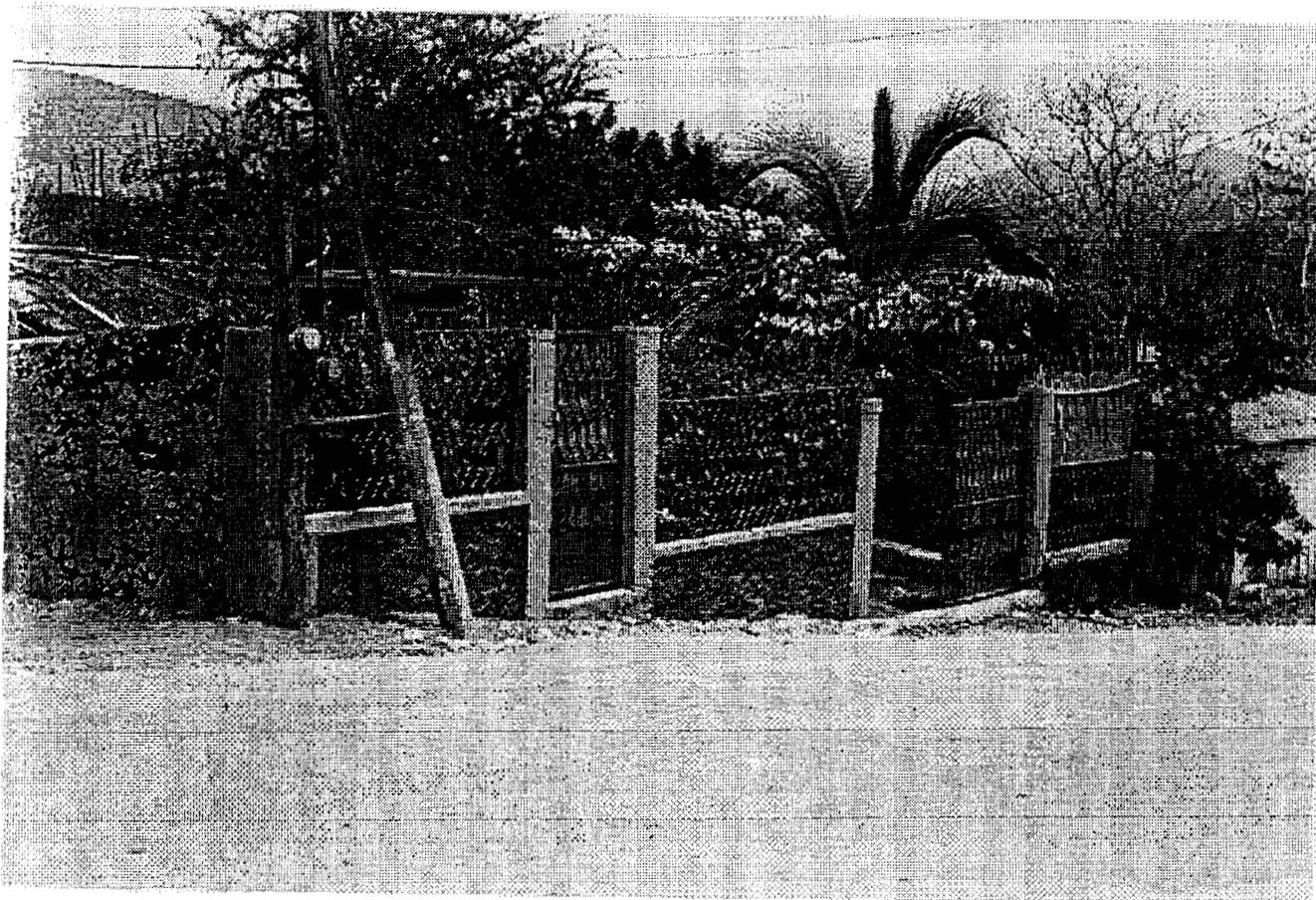
Alteridades 4 (7), 1994 "Los hijos de Lewis: la sensibilidad antropológica y el caso
de los pobres machos"

Journal of marriage and family. Feb 1994, V56, No 1 "Physical wife abuse in a non-
wester society: An integated theorical approach"

-----Aug 1992, V 54, No 3 "Social sources of marital
violence and deterrence: Testing and integrated theory af assaults between
partner"

Revista médica del IMSS, V 33, 1995 "Violencia en la familia: el maltrato a la
mujer"

_____, V33, 1995. "Costumbres sexuales en una población
semirural. Estudio comparativo"



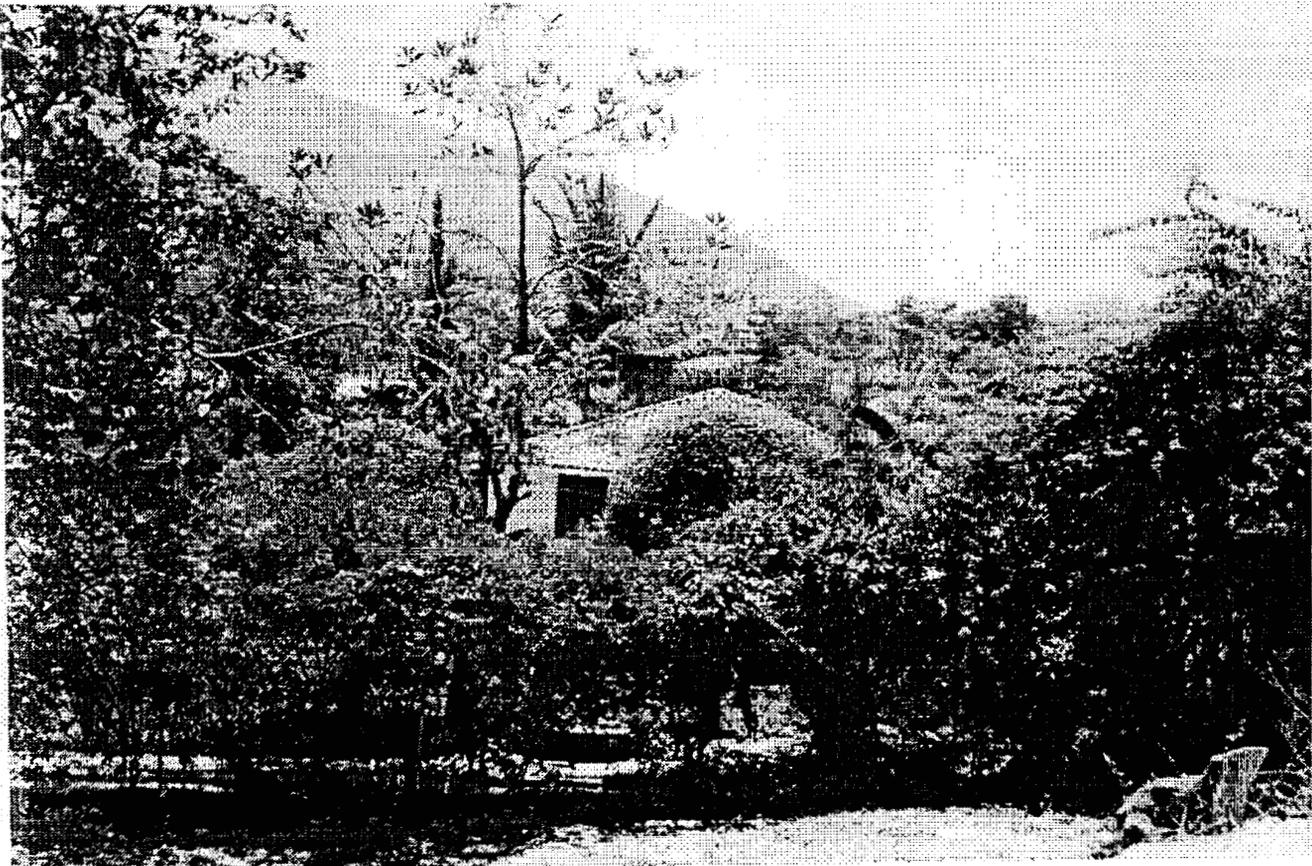
ENTRADA PRINCIPAL DE LA COMUNIDAD, LLEGANDO POR JOJUTLA



CALLE PERTENECIENTE AL BARRIO DE LA LUZ



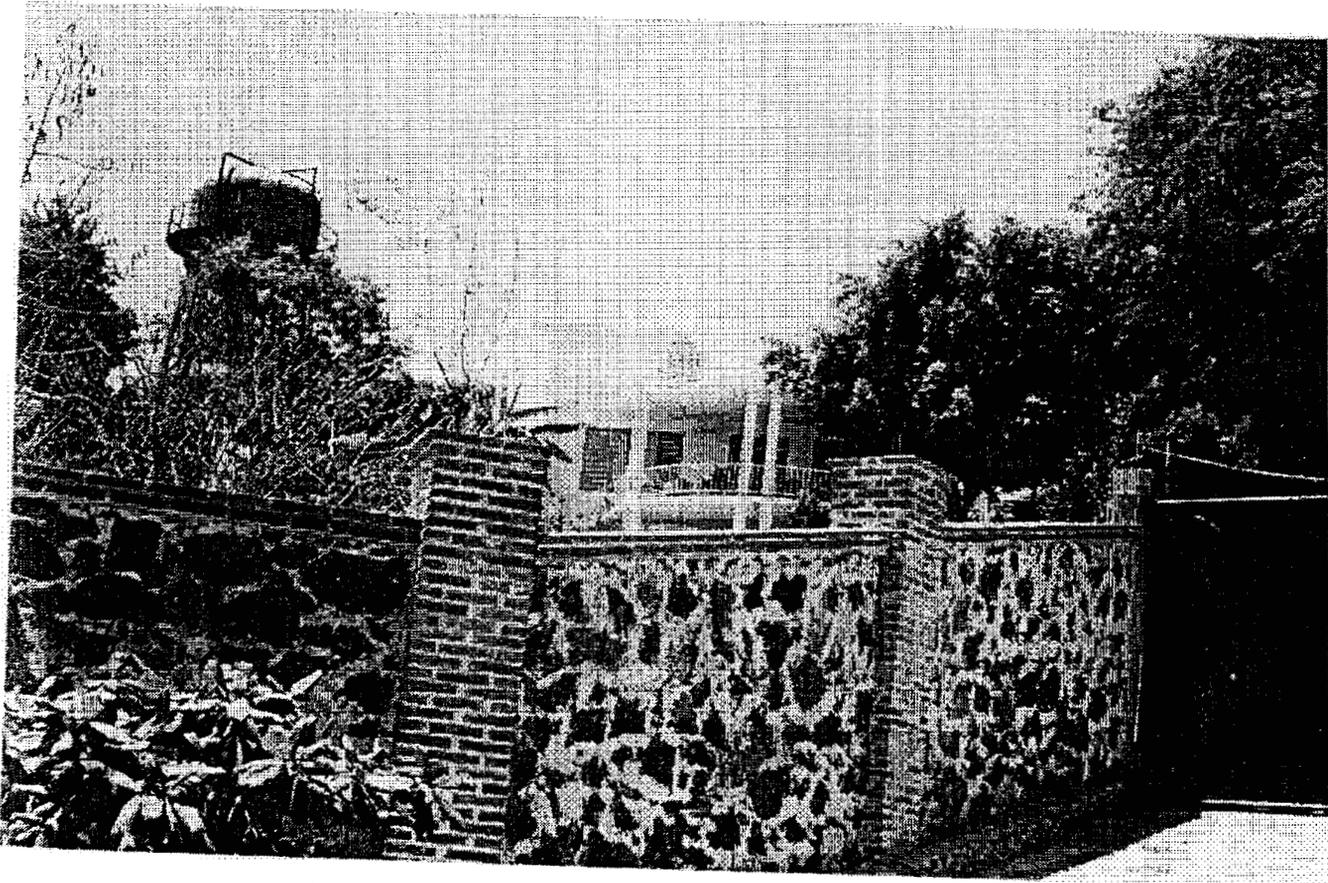
ENTRADA PRINCIPAL HACIA EL BARRIO DE LA LUZ



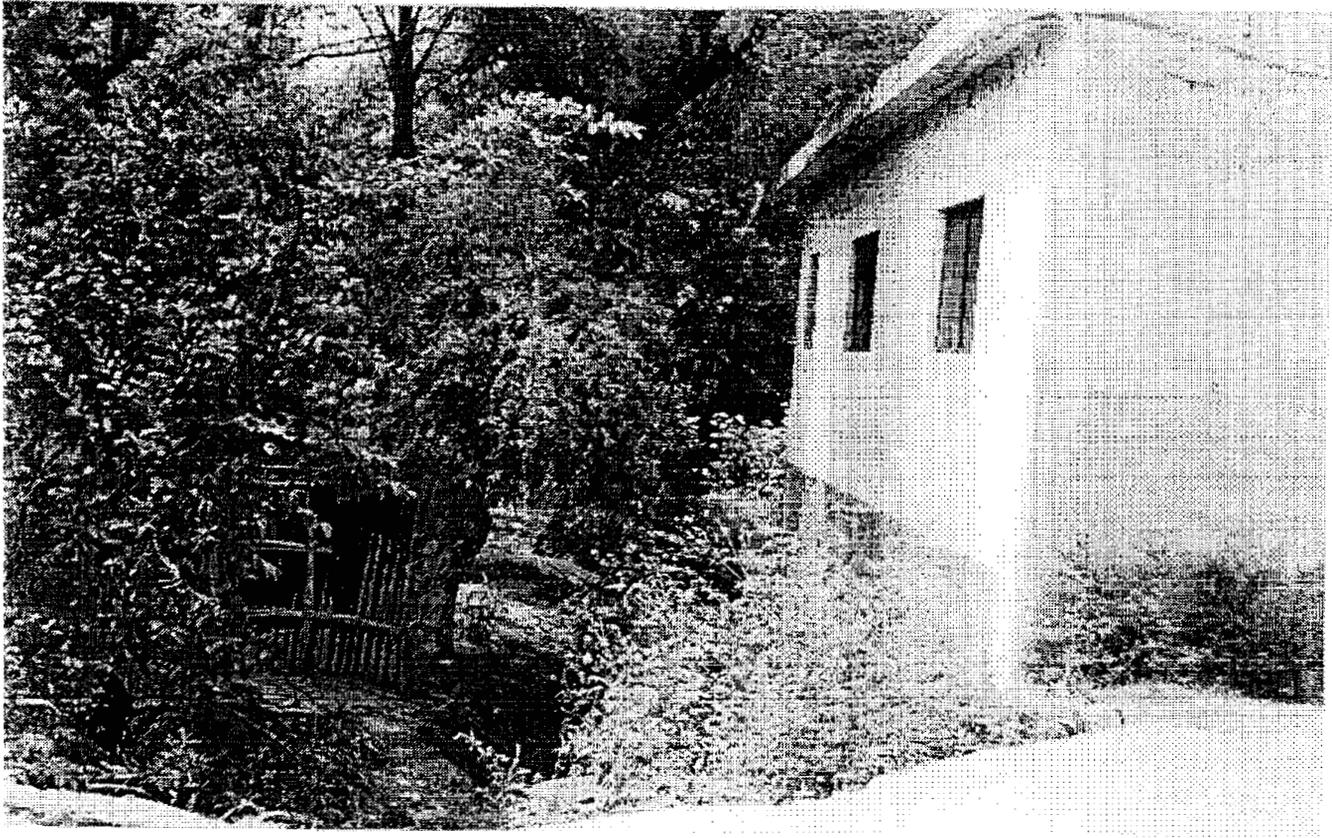
VIVIENDA ASENTADA EN EL BARRIO DE LA LUZ, PERTENECIENTE A EJIDATARIOS



VIVIENDA ASENTADA EN EL BARRIO DE LA LUZ HABITADA POR JORNALEROS



VIVIENDA UBICADA EN EL BARRIO DEL CENTRO HABITADA POR EJIDATARIOS Y DUEÑOS DE UN TALLER DE CERAMICA



VIVIENDA ASENTADA EN EL BARRIO DE LA LUZ HABITADA POR JORNALEROS



VIVIENDA LOCALIZADA EN EL BARRIO LAS MINAS DE ARENA



VIVIENDA LOCALIZADA EN EL BARRIO LAS MINAS DE ARENA



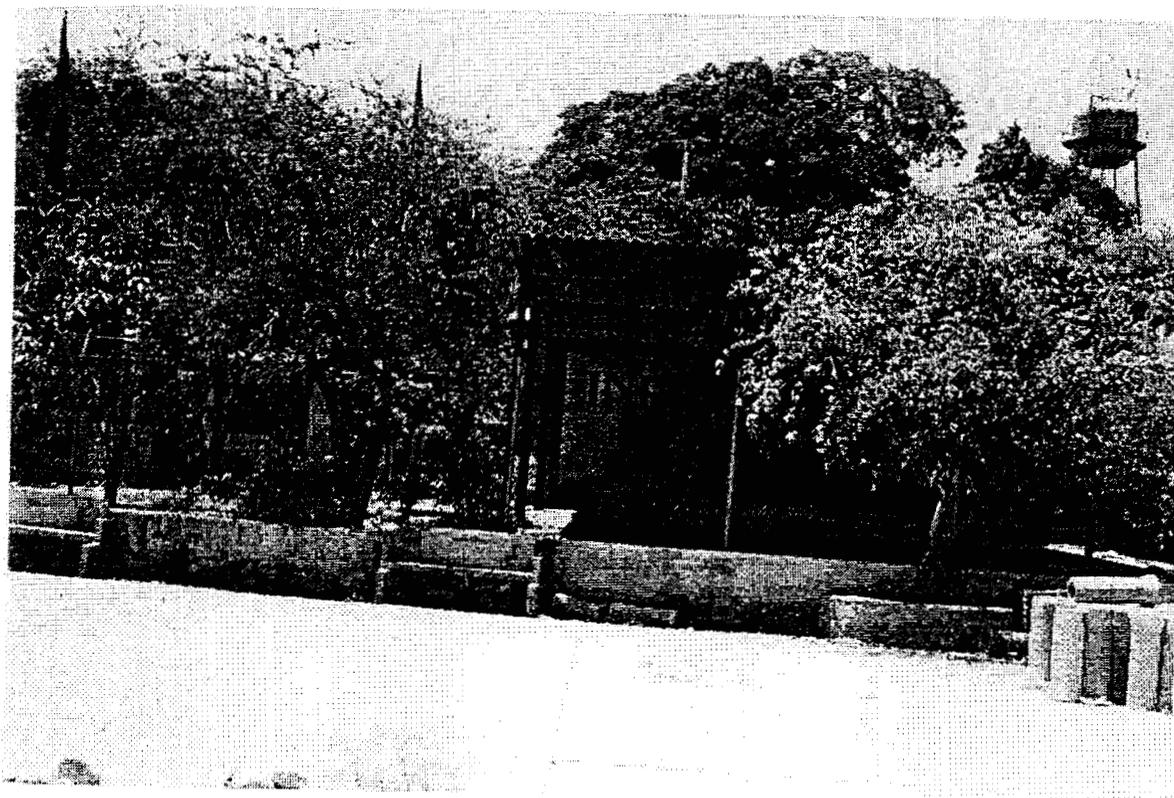
VIVIENDA UBICADA EN EL BARRIO CONOCIDO COMO LA LOMA.



VIVIENDA ASENTADA EN EL BARRIO DE LA LOMA



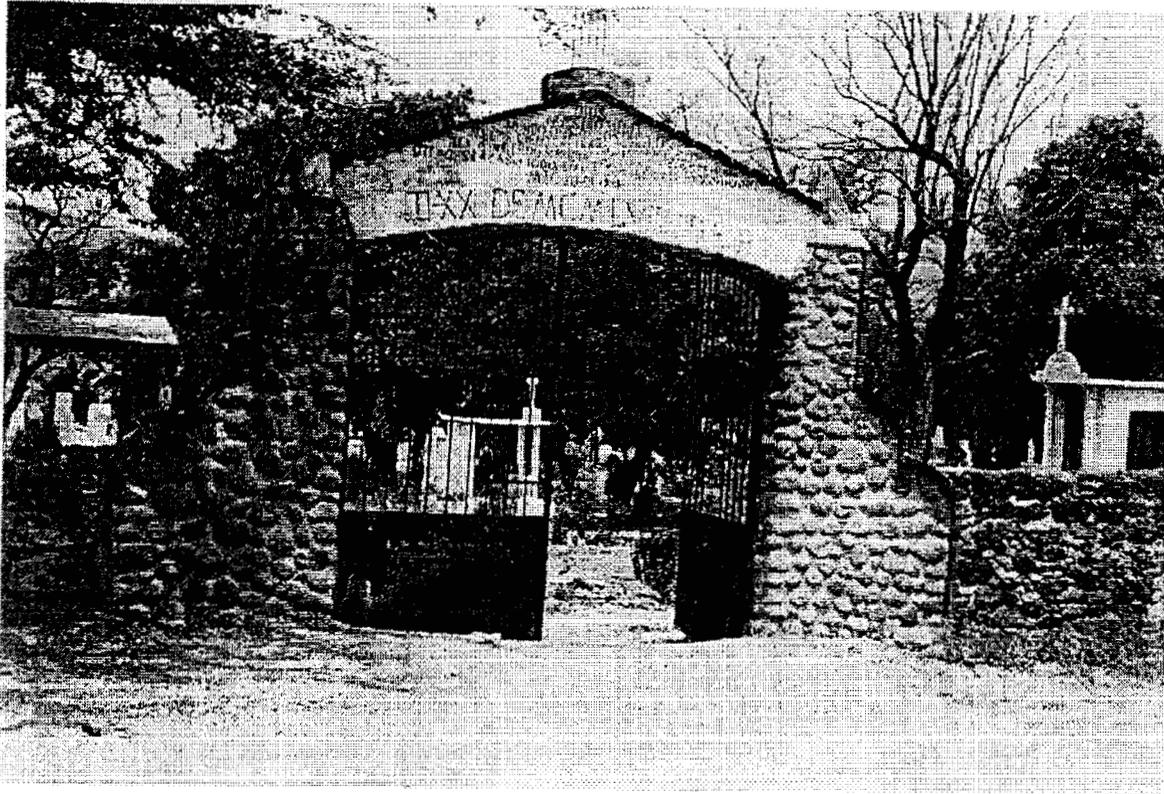
**LA PALMA LUGAR DONDE LAS MUJERES LAVAN LA ROPA.
SE LOCALIZA EN EL BARRIO DEL CENTRO**



CLINICA DEL INSTITUTO NACIONAL DE PEDIATRIA.
CERRADO DURANTE MAS DE 10 AÑOS. SE LOCALIZA EN EL SECTOR DEL CENTRO.



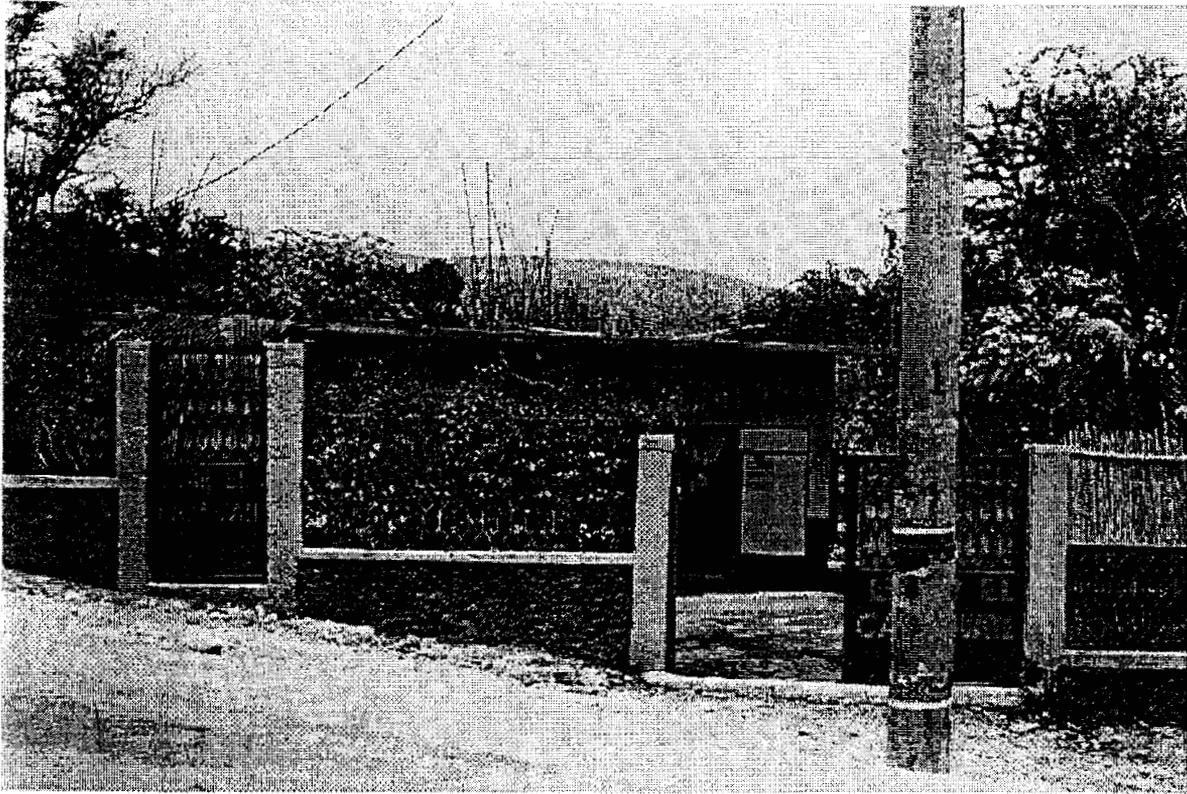
IGLESIA DEL PUEBLO.
LOCALIZADA EN EL CENTRO.



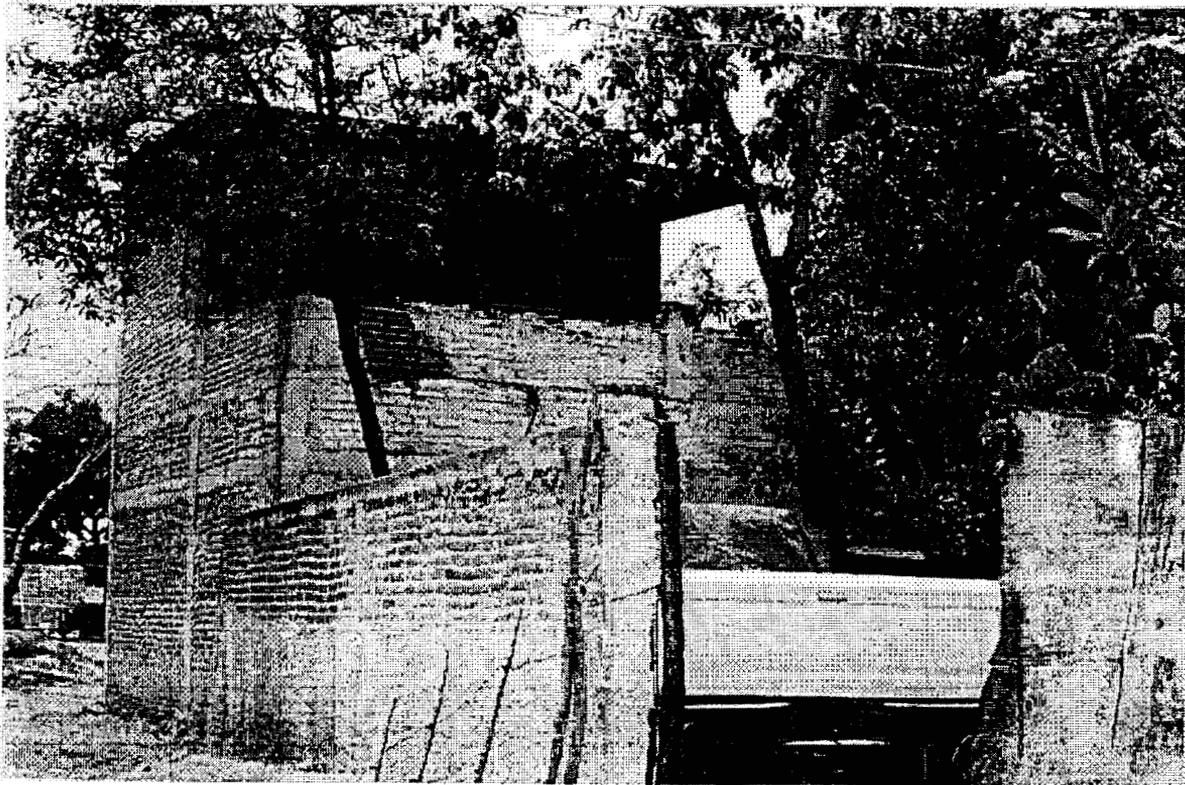
ENTRADA PRINCIPAL DEL PANTEON DE HUATECALCO.
SE ENCUENTRA UBICADO EN EL BARRIO DE LA LUZ



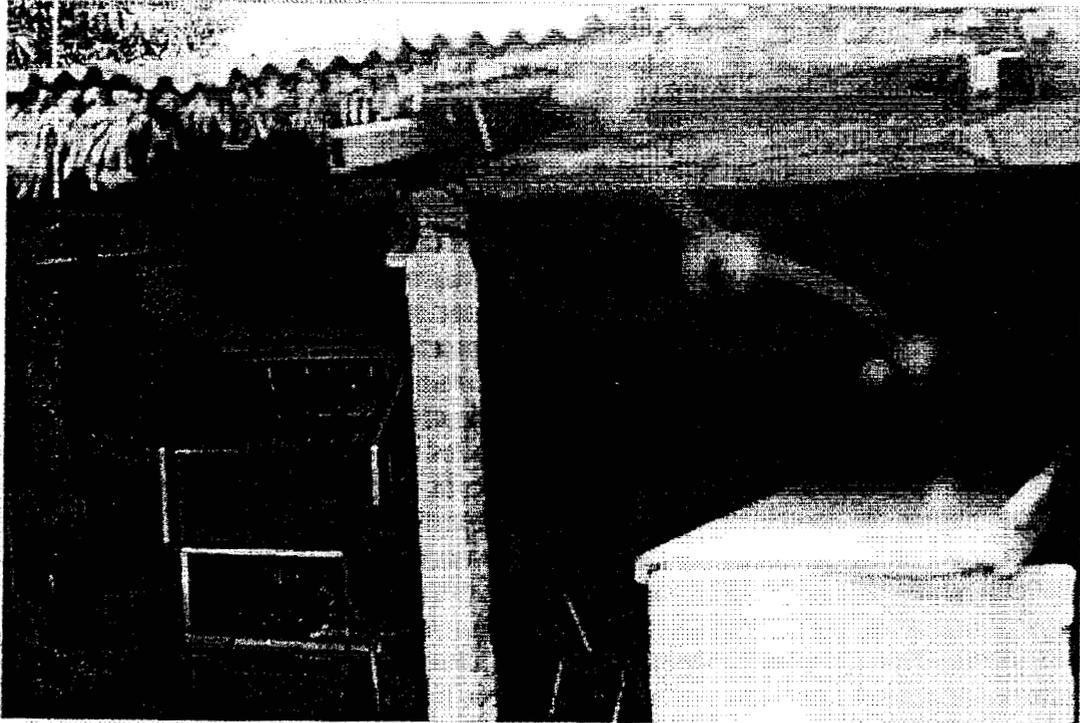
INTERIOR DEL PANTEON



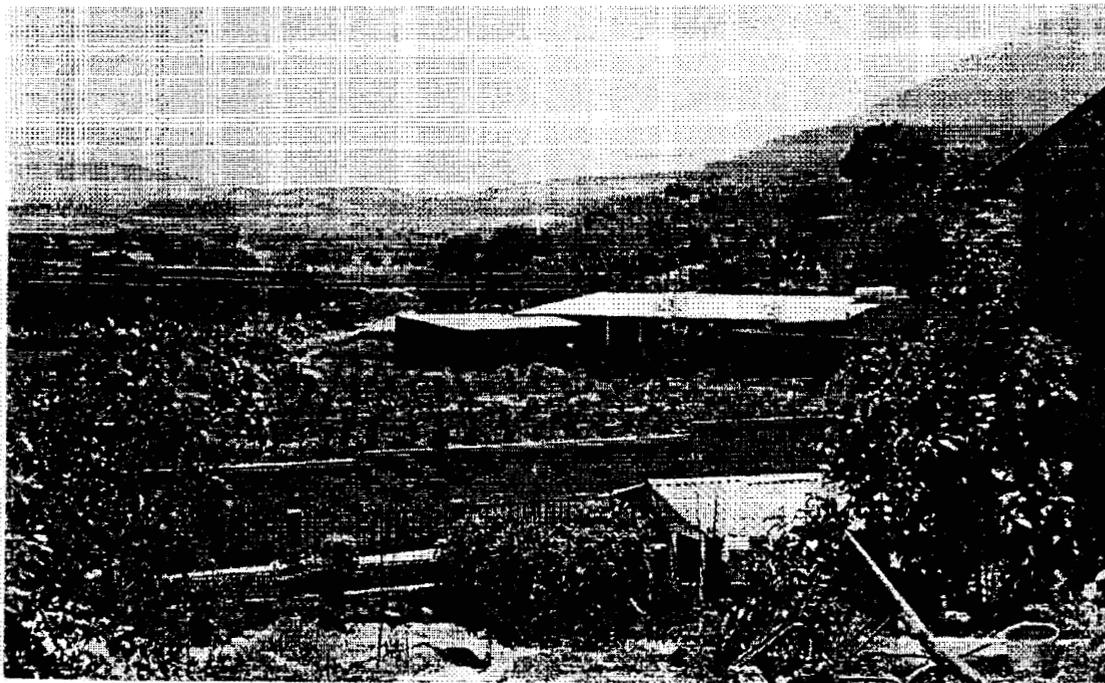
BOTANERA UBICADA EN LA ENTRADA PRINCIPAL DE LA COMUNIDAD,
LLEGANDO POR EL BARRIO DE LA LUZ.



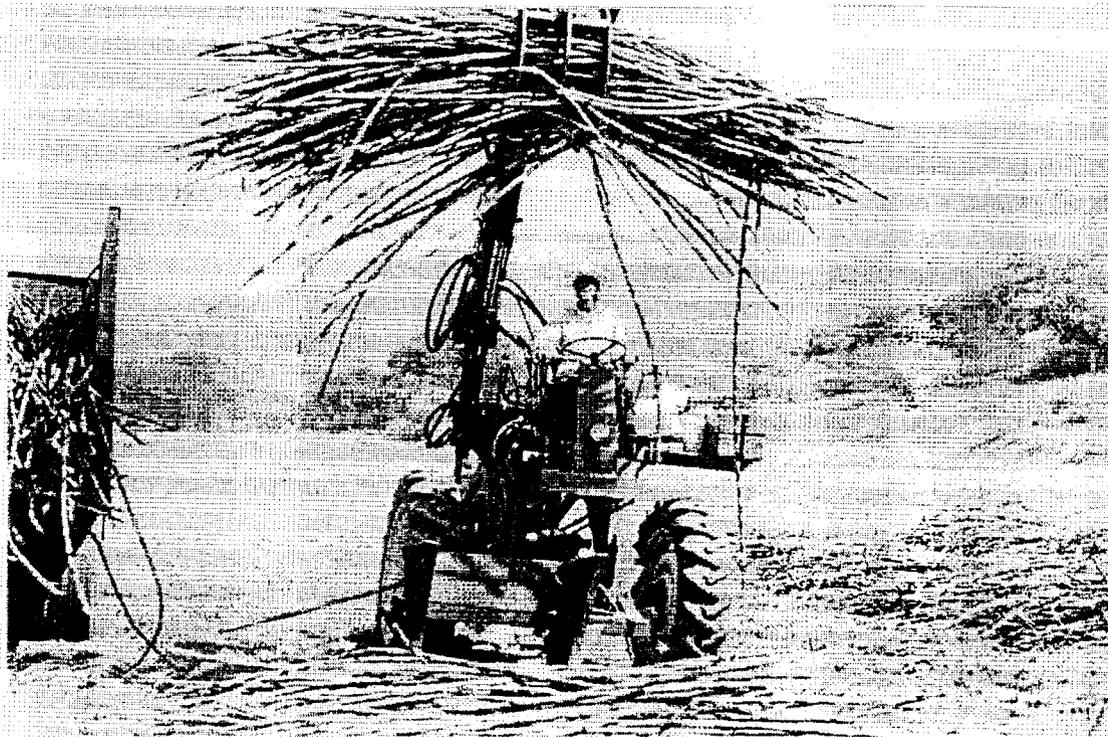
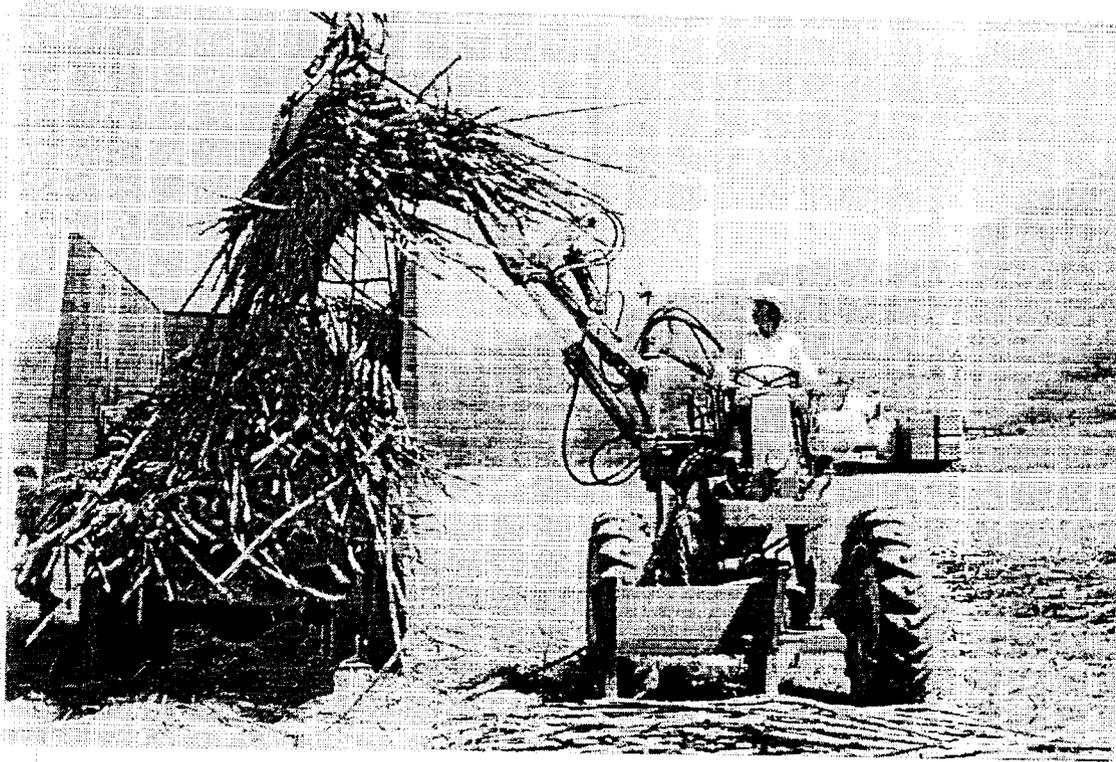
BOTANERA LOCALIZADA EN EL BARRIO DE LAS MINAS DE ARENA.

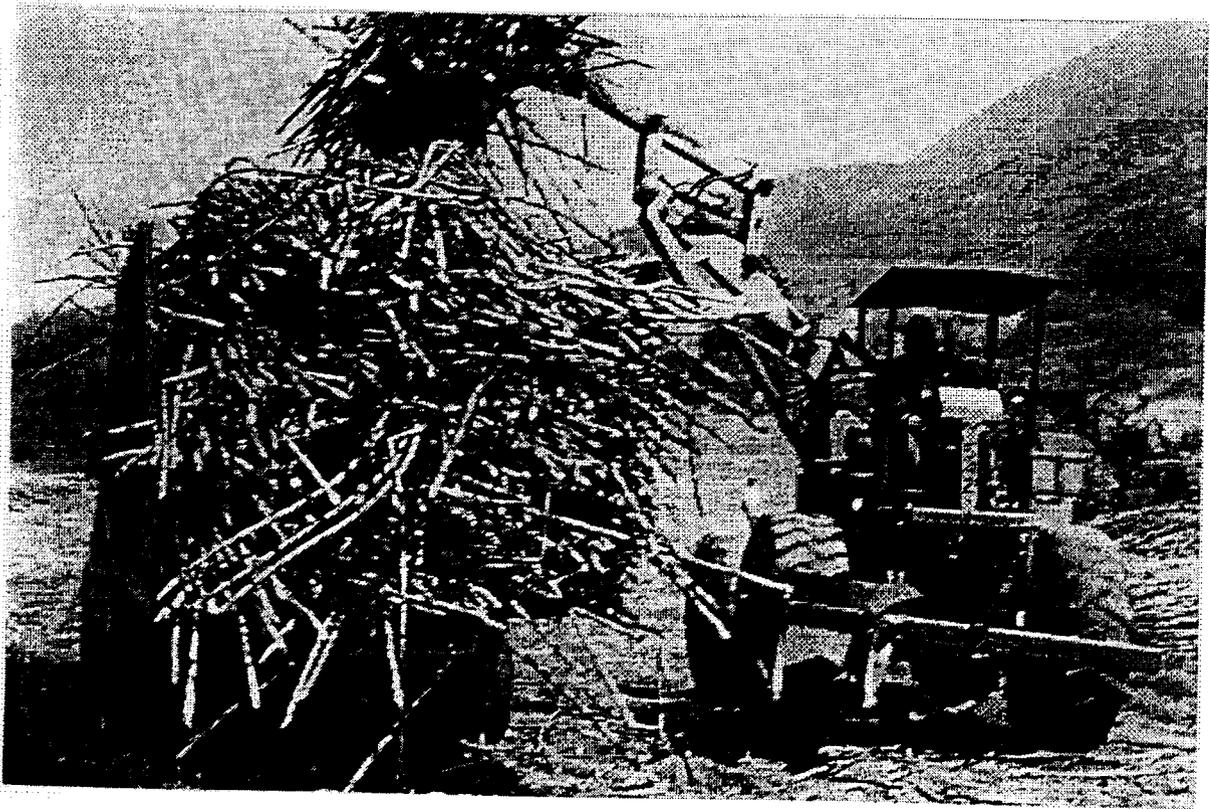
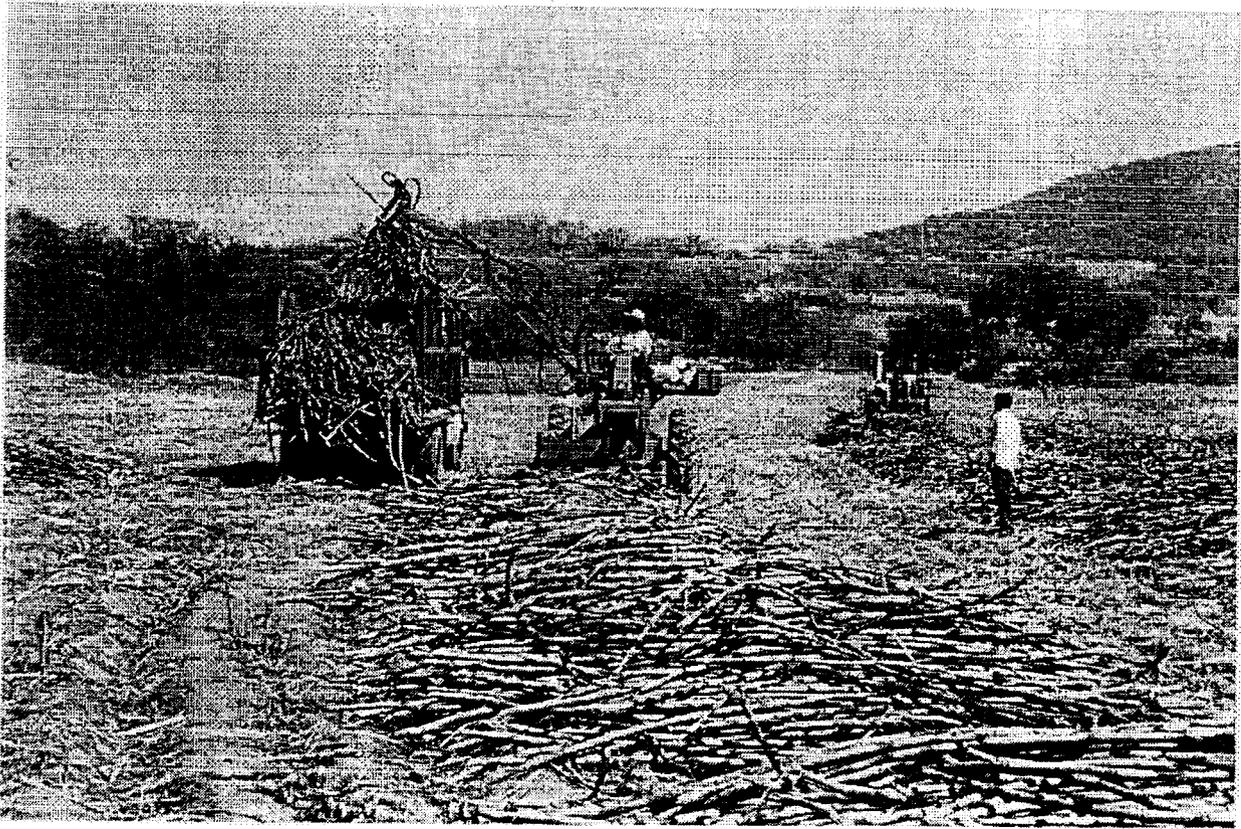


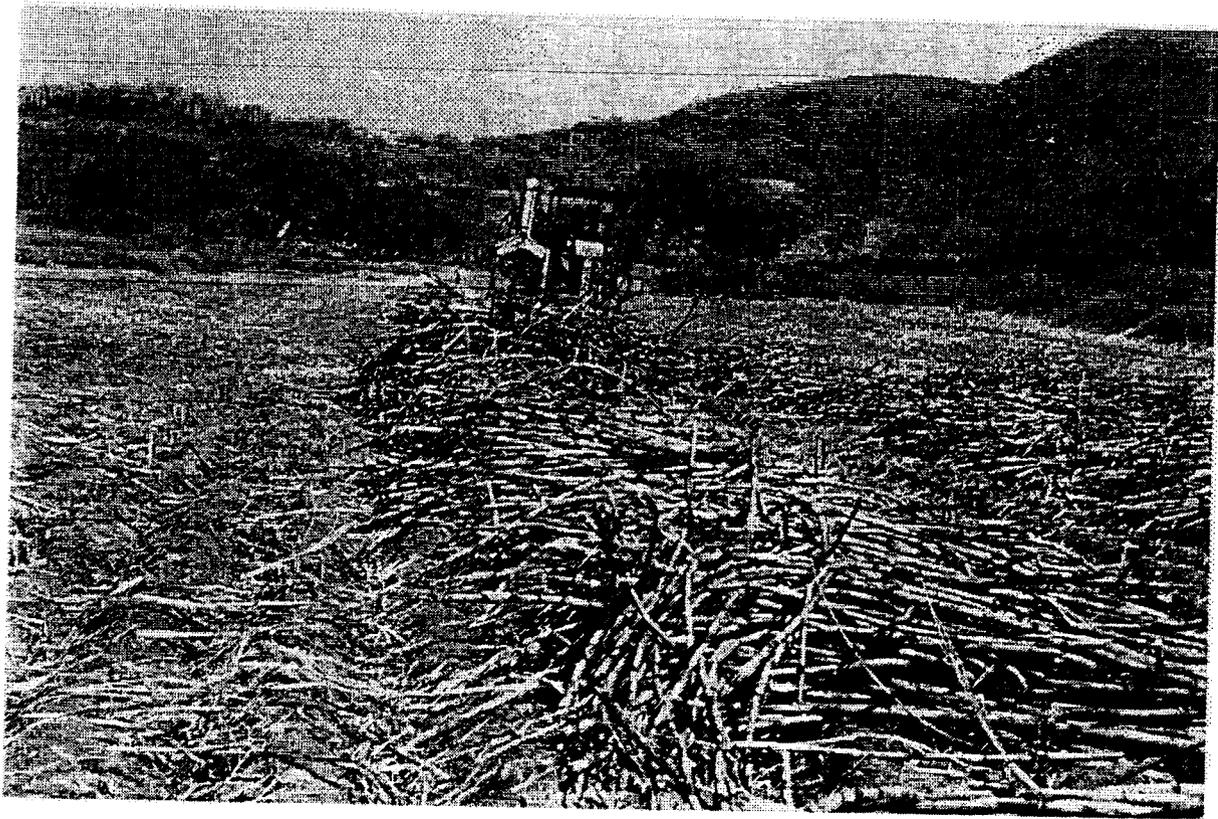
INTERIOR DE LA BOTANERA DEL SECTOR MINAS DE ARENA.



TALLER DE CERAMICA, UBICADA EN EL BARRIO DE LA LUZ.







Anexo II

Herramientas metodológicas

Censo de viviendas

N o	Número de persona s	Niños menores de 5 años	Mujeres mayores de 15 años	Caracter ísticas de vivienda			Activida d del jefe de familia	No de miembro s que trabajan aparte del jefe	Problem a de salud (últimos 6 meses)		¿Cuál?	¿Adónde acude cuando se enferma?	Segurid ad social		¿Cuál ?
				&	L	A			T	SI			NO	SI	
1															
2															
3															
4															
5															
6															
7															
8															
9															

&L= ladrillo, A= adobe, T= tabique

1.-¿Tiene drenaje? Si No

2.-¿Tiene agua potable? Si No

3.-¿Dónde cocina?

4.-¿Qué tipo de combustible utiliza para cocinar? Leña, petróleo, carbón, gas,
otro ____

5.-¿Dónde realiza su aseo personal?

6.-¿Cuántos cuartos utiliza para dormir?

7.-¿Tiene electricidad?

Cuestionarios interpretativos

1

Fecha de la entrevista

Situación

Quién estuvo presente

Lugar dónde se realizó la entrevista

Datos Generales del informante

1.-Nombre

2.-Edad

3.-¿Dónde nació?

4.-¿Dónde nacieron sus padres?

5.-Estado civil

6.-¿Qué instrucción escolar recibió usted?

7.-¿Con quién vive usted?

Cuestionario

7.-¿Cuántos hermanos o medios hermanos tiene usted?

8.-¿Cómo piensa usted que debe ser una buena madre?

9.-¿Cree usted que su marido es un buen padre?

- a) Porque si o porque no
- b) Cree usted que es buena madre?
- c) Porque si o por que no
- d)

10.-¿En que trabaja usted y en qué consiste su trabajo?

11.-¿Además del trabajo que otras labores realiza usted?

12.-¿En qué emplea su tiempo libre?

13.-¿Cuál es la diversión que más le gusta y porqué?

14.-¿Qué debe defender un hombre como su honor?

15.-¿Cuáles son las cualidades o virtudes que un hombre debe tener?

16.-y las de la mujer?

17.-¿Qué piensa del machismo?

18.-¿Qué debe hacer el hombre cuando lo engaña la mujer?

19.-y que debe de hacer la mujer cuando el hombre la engaña?

20.-¿Deben tener las mujeres los mismos derechos que los hombres?

21.-¿Es usted celosa?

22.-¿Ha escuchado sobre remedios o amuletos o cualquier otra cosa que sirvan para atraer sexualmente a una persona?

23.-¿Cuántos años lleva casada con su marido? (civil, iglesia, unión libre)

24.-¿Es su primera pareja o a estado casada anteriormente?

25.-¿Cómo la trata su marido?

26.-¿Porque hay conflictos con su marido?

27.-Existen mujeres que han sido abandonadas por su marido, aquí en Huatecalco?

28.-y hombres abandonados?

29.-¿Cómo vive usted su sexualidad?

30.-¿Qué prohibiciones tiene usted en relación al sexo?

31.- y qué es lo que permite?

32.-¿Cuál es su opinión acerca del incesto y conoce casos aquí en la comunidad?

33.-¿Conoce usted las enfermedades venéreas?

34.-¿Alguna vez ha sido contagiada?

35.-¿A que edad las mujeres de Huatecalco inician su vida sexual?

36.-¿Qué piensa de la virginidad?

37.-¿Para usted qué es el aborto?

38.-¿Alguna vez lo ha practicado?

39.-¿Qué remedios abortivos conoce?

2

Informante _____ Edad _____ Escolaridad _____

Ocupación _____

Fecha _____

Número de personas que componen en grupo doméstico

Niños menores de 5 años

Jefe _____ del _____ hogar

_____ Edad _____ Ocupación _____ Ingresos

monetarios _____ Escolaridad _____ Religión _____

Condiciones de vivienda

1. Número de familias que habitan la vivienda

1. Tipo de propiedad Propia Rentada

2. Número de cuartos

3. Material de paredes

4. Ubicación de la cocina

5. Eliminación de excretas

6. Eliminación de basura

7. Abastecimiento de agua

8. Electricidad

9. Bienes materiales

10. Huertos dentro de la casa

11. ¿Cuándo fue la última vez que se enfermó?
- 12.
- 13.
14. ¿De qué?
15. Inicio de vida sexual
16. Número de embarazos
17. Número de parejas sexuales
18. Número de abortos
19. ¿Alguna vez su marido la ha golpeado?
20. ¿Porque motivo?
21. ¿Su marido le es infiel?
22. ¿Alguna ves su marido la ha infectado?
23. ¿De qué enfermedad?

3

Historias de vida

Para las historias de vida se trató de recrear las vivencias de las mujeres tomando en cuenta las siguientes etapas de vida:

- a) Niñez
- b) Adolescencia

c) Madurez

d) Vejez

Se tomaron como muestras representativas a mujeres de diferentes edades (de 15 a 85 años) para recrear vivencias del ser mujer en la comunidad de estudio.

(Grabaciones)

mujer en la comunidad de estudio. (Grabaciones)